



Medicina & ética

Revista internacional de bioética, deontología y ética médica



MÉXICO

La paz: un sistema humanizador complejo

Peace: a complex humanizing system

HAROLD ARMANDO JUAJIBOY OTERO

La maternidad subrogada: ¿«solidaridad» o «explotación»?

The subrogate maternity: «solidarity» or «exploitation»?

ROBERTO GERMÁN ZURRIARÁIN

Trastocando el derecho a la salud e impulsando la eugenesia

Transposing the right to health and boosting eugenesis

AGUSTÍN HERRERA FRAGOSO

Bioética y género: análisis desde la vulnerabilidad humana

Bioethics and gender: analysis from human vulnerability

MA. ELIZABETH DE LOS RÍOS URIARTE

Interdisciplinariedad en gerontología. La calidad de vida

como criterio integrador de la interdisciplina

*Interdiscipline in gerontology. The quality of life
like integration criterio of the Interdisciplinary*

JOSÉ ENRIQUE GÓMEZ ÁLVAREZ

Reseña. Bioética y donación altruista de órganos.
Aciertos y problemas.

*Overview. Bioethics and altruistic donation of organs.
Successes and problems*

JOSÉ ENRIQUE GÓMEZ ÁLVAREZ

2019 / 4

octubre - diciembre

October - December

ISSN revista impresa

0188-5022

ISSN revista digital

2594-2166



**Facultad de
Bioética**

Instituto de Humanismo
en Ciencias de la Salud

**Facultad de
Ciencias de la Salud**

Centro de Investigación
en Ciencias de la Salud

 @medicinayetica

<http://www.anahuac.mx/mexico/EscuelasyFacultades/bioetica/es/revista-de-medicina-y-etica>

RECTOR

Dr. Cipriano Sánchez García, L.C.

VICERRECTORES ACADÉMICOS

Dra. Sonia Barnetche Frías
Mtro. Jorge Miguel Fabre Mendoza

DIRECTOR DE LA FACULTAD DE BIOÉTICA

Dr. Antonio Cabrera Cabrera

DIRECTOR DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Mtro. Abelardo Somuano Rojas

COORDINADORA GENERAL DE PUBLICACIONES

Mtra. Alma E. Cázares Ruiz

La revista **Medicina y Ética** está incluida en las
Top 100 Bioethics Journals in the World de la *Bioethic*
Research Library. Georgetown University
(Washington DC, USA).

Aparece citada regularmente en los
siguientes índices:

The Philosopher's index, Latindex.

The Journal of **Medicina y Ética** is indexed in:

The Philosopher's index, Latindex.

DIRECTOR

Antonio Cabrera Cabrera, PhD

DIRECTOR EJECUTIVO

Juan Manuel Palomares, MC

COORDINADORA EDITORIAL

Martha Tarasco Michel, MD, PhD

ADMINISTRACIÓN ELECTRÓNICA

Antonio Muñoz, PhD

DISEÑO DE PORTADA

Andrea Ramos Zavala

TRADUCCIÓN Y CORRECCIÓN DE ESTILO

Jesús Quiriarte y Sara Palatchi

COMPOSICIÓN TIPOGRÁFICA

Paideia Empresarial

MEDICINA Y ÉTICA

Revista Internacional de Bioética,
Deontología y Ética Médica

BIOETHICS AND MEDICINE

The International Journal of Bioethics,
Deontology and Medical Ethics.

Volumen xxx

2019/4

octubre - diciembre

October - December

Consejo Editorial Internacional

*Agazzi Evandro; Aznar Lucea Justo;
Cabrera Antonio; Carrillo José Damián; De Irala Jokin;
Linares Salgado Jorge Enrique; Palazzani Laura;
Pessina Adrian; Ruiz de Chávez Manuel Hugo;
Spagnolo Antonio; Ten Have Henk; Viesca y Treviño Carlos.*

Comité Editorial

*De los Ríos María Elizabeth; García Fernández Dora; Hall Robert ;
Jiménez Piña Raúl; Llaca Elvira; Marcó Bach Francisco Javier;
Muñoz Torres Antonio; Postigo Solana Elena; Revello Rubén;
Tarasco Michel Martha; Velázquez González Lourdes;
Weingerz Mehl Samuel; Zonenszein Laiter Yael.*

Medicina y Ética. Revista Internacional de Bioética, Deontología y Ética Médica,
Vol. XXX, octubre – diciembre 2019, es una publicación trimestral editada
por Investigaciones y Estudios Superiores S.C. (conocida como
Universidad Anáhuac México), a través de las facultades
de Bioética y Ciencias de la Salud.

Av. Universidad Anáhuac 46, colonia Lomas Anáhuac,
Huixquilucan, Estado de México. C.P. 52786. Tel 5627 0210.

<https://www.anahuac.mx/mexico/>.

Editor responsable: Dr. Antonio Cabrera Cabrera.

Reserva de Derechos al uso exclusivo: 1009-93. ISSN: 0188-5022,
ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsable de la última actualización de este número,

Facultad de Bioética, Dr. Antonio Muñoz Torres,

Av. Universidad Anáhuac 46, colonia Lomas Anáhuac,

Huixquilucan, Estado de México. C.P. 52786. Tel 5627 0210,

fecha de la última modificación, 15 de abril de 2018.

ÍNDICE

Editorial/ <i>Introduction</i>	1161
La paz: un sistema humanizador complejo.....	1167
<i>Peace: a complex humanizing system</i>	1199
HAROLD ARMANDO JUAJIBIOY OTERO	
La maternidad subrogada: ¿«solidaridad» o «explotación»?.....	1231
<i>The subrogate maternity: «solidarity» or «exploitation»?.....</i>	1255
ROBERTO GERMÁN ZURRIARÁIN	
Trastocando el derecho a la salud e impulsando la eugenesia (Comentarios a la resolución del Amparo en Revisión 1388/2015).....	1277
<i>Transposing the right to health and boosting eugenesis (Comments to the resolution of the Legal Protection Revision 1388/2015)</i>	1297
AGUSTÍN HERRERA FRAGOSO	
Bioética y género: análisis desde la vulnerabilidad humana.....	1317
<i>Bioethics and gender: analysis from human vulnerability</i>	1227
MA. ELIZABETH DE LOS RÍOS URIARTE	
Interdiscipliniedad en gerontología. La calidad de vida como criterio integrador de la interdisciplina.....	1357
<i>Interdiscipline in gerontology. The quality of life like integration criterio of the Interdisciplinary</i>	1371
JOSÉ ENRIQUE GÓMEZ ÁLVAREZ	
Reseña. Bioética y donación altruista de órganos. Aciertos y problemas.....	1385
<i>Overview. Bioethics and altruistic donation of organs. Successes and problems</i>	1389
JOSÉ ENRIQUE GÓMEZ ÁLVAREZ	

EDITORIAL / INTRODUCTION

Este número del final del año contiene artículos con enfoques múltiples y novedosos. Encabeza esta entrega el artículo sobre la paz, como sistema humanizador complejo, del Dr. Juajilbio y Otero, que aporta un estudio con una impecable metodología interdisciplinar. En él describe los diferentes conceptos de paz, señalando cómo esta diversidad constituye en sí un problema para la construcción de la paz. Si bien el artículo desarrolla el tema con algunos ejemplos sucedidos en Colombia, de donde el autor es originario, el contenido es totalmente generalizable a cualquier lugar, porque parte de un acucioso análisis descriptivo de las dificultades que existen, para la interpretación de la paz y, por ende, para su instauración, debidas no sólo a diferentes bases filosófico-políticas, sino, además, a la heterogenicidad de contenidos que dificultan la comunicación y comprensión indispensables para el trabajo conjunto, con lo cual se reconoce la dimensión relacional del constructor de la paz. Este abordaje desde la complejidad es un ejercicio para el análisis bioético de cualquier problema complejo. Concluye que parar la guerra –aun la no armada– es insuficiente, ya que sólo la paz puede humanizar al colectivo social. Y que la paz presenta un sistema complejo, por los diferentes actores, por la diversidad ya mencionada de interpretaciones, por la multiplicidad de intereses, de autoorganización, y por la lucha de equilibrios sociales. Todo ello lleva a la construcción y no a la de-construcción de la humanidad social.

Germán Zurriarán, de la Universidad de la Rioja, España, analiza los polos de la maternidad subrogada como un acto solidario y lo contrapone a la explotación de la mujer, y del hijo. No es un

tema desconocido para los profesionales y los interesados en la bioética; sin embargo, es un tema que hoy sigue siendo controversial, porque plantea una lucha entre «derechos». Pero el autor analiza la posibilidad del hijo desde la premisa de que éste/éstos, no son derecho para los padres. Bajo ninguna circunstancia. Además, señala los problemas de la comercialización del cuerpo humano, (aun si fuera una donación altruista) y la injusticia hacia la mujer gestante, del hijo de otros padres, y la problemática jurídica y emocional que eso conlleva.

El análisis que elabora el Dr. Herrera Fragoso sobre una resolución jurídica que se encuentra en revisión, la cual impulsa a la eugenesia, se trata de un claro ejemplo de la metodología que emplea la biojurídica, esta rama de la bioética que tiene tan importante desarrollo e importancia. El caso de este amparo se refiere al caso de un hospital que se niega al aborto de un niño que *«tendría una vida relativamente normal..., discriminando al feto bajo un paradigma eugenésico»*. En el artículo se señalan dos de los argumentos más frecuentes respecto a las diferentes solicitudes de los pacientes, y que son la discriminación por género, y la violación al derecho a la salud. El autor describe la patología diagnosticada prenatalmente (Síndrome de Klinefelter) y analiza la factibilidad de una existencia productiva si es criado en un ambiente de aceptación y ayuda, con grandes posibilidades de ser feliz. Además, ahonda el problema común que estudia la biojurídica casi en cualquier caso, y que es la ley del más fuerte, así como la neointerpretación de la diferencia (por discapacidad, por enfermedad, por identidad, etc.) que *«considera que el problema no está en la persona..., sino en los factores sociales que generan su exclusión»*. Señala también la opinión de las agencias de la ONU y algunos Documentos Internacionales que explican con mayor profundidad y certeza el así llamado «Derecho a la salud», y concluye que la eugenesia viola el principio ético universal de hacer el bien y evitar el mal, y que discriminaría al feto por su discapacidad, igno-

rando con ello resoluciones internacionales respecto a la salud, e incluso respecto al aborto de personas discapacitadas *«violando los principios de exhaustividad e imparcialidad»*.

La Dra. de los Ríos aborda el tema del género desde el enfoque de la vulnerabilidad, que si bien se maneja en la agenda pública, en la literatura ética no es habitual hablar de este aspecto sin victimizar a la persona. Porque uno de los aportes muy valiosos de este tema es la crítica al argumento de la libertad irrestricta, que antropológicamente es una falacia, ya que si *«la persona no tiene una tarea que hacer mediante su libertad y su juicio, entonces se pierde el sentido... de realidad... [y], la persona asiste al desmoronamiento de su valor intrínseco... [reduce] su existencia... al ámbito de los seres que no tienen libertad. «Explica el fenómeno de la vulnerabilidad como característica de cada persona, por la «condición frágil y mortal del ser humano, pero, a la vez, la relación con los otros y con su entorno, la capacidad para ir ejerciendo su libertad y forjando su identidad; por ello, surge la vulnerabilidad social.»* Y concluye que las personas LGBT merecen el respeto a su dignidad, no por su identidad genérica del sexo, sino por su condición humana.

Y por último, este número concluye con un artículo sobre el cuidado del paciente geriátrico, desde el cuidado gerontológico. Este artículo del Dr Gómez Álvarez enfoca la calidad de vida que se busca en el cuidado de cualquier paciente crónico, como la integración de todas las interdisciplinas que forman parte de la gerontología. Pero, si bien el artículo describe la gerontología, no trata ese tema, sino la metodología de la bioética y ejemplifica el análisis interdisciplinario con el cuidado del paciente mayor. Y propone el término *«calidad de vida activa debida»* como eje ético que oriente la gerontología. Pero, además, lo trata como concepto que unifica la interdisciplinariedad metodológica.

*Martha Tarasco MD PhD
Coordinadora Editorial*

This fourth 2019 print, of the end of the year, contains articles with multiple and novel approaches. The article on peace heads this delivery: as a complex humanizing system, by Dr. Juajilbio and Otero, which provides a study with an impeccable interdisciplinary methodology. It describes the different concepts of peace, pointing out how this diversity constitutes in itself a problem for the construction of peace. Although the article develops the subject with some examples that happened in Colombia where the author is from, the article can be totally extended to any place. Thus, it starts from a thorough descriptive analysis of the difficulties that exist, for the interpretation of peace, and therefore for its establishment, due not only to different philosophical-political bases, but also to the heterogeneity of contents, which make communication and understanding essential for joint work difficult, thereby recognizing the relational dimension of the peace construct. This approach from the complexity is an exercise for the bioethical analysis of any complex problem. He concludes that stopping the war, even the unarmed, is insufficient, since only peace can humanize the social collective. That peace presents a complex system, because of the different actors, the aforementioned diversity of interpretations, for the multiplicity of interests, for self-organization, and for the struggle of social equilibria. All this leads to the construction and not to the de-construction of social humanity.

Germán Zurriarán of the University of La Rioja, Spain, analyzes the poles of surrogacy, as an act of solidarity, and opposes it to the exploitation of women and children. The topic is not unfamiliar coming unexpectedly for professionals and those interested in bioethics; however, it is an issue that today remains controversial, because it raises a struggle between «rights.» The author analyzes the possibility of the child, from the premise that they are not a right of the parents. Under no circumstance. It also points out the problems of the commercialization of the human body, (even if it were an altruistic donation) and the injustice towards the pregnant

woman, the son of other parents, and the legal and emotional problems that entails.

The analysis prepared by Dr. Herrera Fragoso is on a legal resolution that is under review, which drives towards eugenics. This is a clear example of the methodology used by biojuristics, this branch of bioethics that has such an important development and importance. The case of this legal protection refers to the case of a hospital that refuses the abortion of a child who *«would have a relatively normal life. Discriminating against the fetus under a eugenic paradigm»*. The article identifies two of the most frequent arguments regarding different patient requests, which are gender discrimination, and the violation of the right to health. The author describes the pathology diagnosed prenatally (Klinefelter syndrome) and analyzes the feasibility of a productive existence and if raised in an environment of acceptance and help, with great chances of being happy. In addition, he deepens the common problem that biojuristics studies in almost any case, and that it is the law of the strongest, as well as the neo interpretation of the difference (due to disability, illness, identity, etc.) that *«considers the problem it is not in the person... but in the social factors that generate their exclusion»*. It also notes the opinion of UN agencies, and some International Documents, which explain in greater depth and certainty the so-called «Right to Health». It concludes that eugenics violates the universal ethical principle of doing good and avoiding evil and that would discriminate against the fetus because of its disability, thereby ignoring international resolutions regarding health, and even regarding the abortion of disabled people *«violating the principles of completeness and impartiality.»*

Dr. de los Ríos addresses the issue of gender from the perspective of vulnerability, which although it is handled in the public agenda, in ethical literature it is not usual to talk about this aspect, without victimizing the person. Because one of the very valuable contributions of this issue is the criticism of the unrestricted free-

dom argument, which anthropologically is a fallacy, because, if «the person does not have a task to do through his freedom and his judgment, then the meaning is lost... of reality... [Moreover], the person attends the collapse of their intrinsic value... [Reduces] their existence... to the realm of beings that have no freedom «Explains the phenomenon of vulnerability as characteristic of each person, for the «fragile and mortal condition of the human being, but, at the same time, the relationship with others and their environment, the ability to exercise their freedom and forge their identity, therefore, social vulnerability arises.» He concludes that LGBT people deserve respect for their dignity, not because of their generic sex identity, but because of their human condition.

Finally, this number concludes with an article on the care of the geriatric patient, from the Gerontological care. This article by Dr. Gómez Álvarez focuses on the quality of life that is sought in the care of any chronic patient, such as the integration of all interdisciplines that are part of gerontology. Although the article describes gerontology, it does not address that topic, but it does it about the methodology of bioethics and exemplifies the interdisciplinary analysis with the care of the elderly patient. Moreover, it proposes the term «active quality of life due» as an ethical axis that guides gerontology. Also as a concept, that unifies methodological interdisciplinarity.

Martha Tarasco MD PhD
Editor

La paz: un sistema humanizador complejo

Peace: a complex humanizing system

Harold Armando Juajibioy Otero¹

Resumen

El presente artículo planteó como problema de investigación la disputa, dispersión y disgregación de distintas nociones de paz a la hora de abordar la fundación y puesta en marcha del naciente proceso de construcción de paz en Colombia y, a posteriori, instó a desafiar esa disgregación e incomunicación desde la representación de una categoría alternativa capaz de integrar, poner en simbiosis e hibridación las perspectivas para ganar corpulencia.

Bajo un enfoque metodológico cualitativo de tipo exploratorio-descriptivo, se procuró buscar, reconocer, describir y ampliar los contenidos, fundamentos y perspectivas que pueden ser el contenido y el cuerpo amplio de la construcción de paz; reto perceptivo que exigió asociar los métodos complejo/sistémico para abrir un campo de discusión con el fin de re-imaginar una categoría alternativa: un sistema de paz complejo y conscientemente humanizador.

¹ Harold Armando Juajibioy Otero. Multiversidad Mundo Real Édgar Morín. Centro de Cooperación Regional para la Educación del Adulto en América Latina y el Caribe. Mocoa – Colombia. harold.juajibioy@gmail.com

² Término acuñado por el sociólogo Boaventura de Sousa Santos. Ver libro *Reinventar la Democracia, Reinventar el Estado*.

Recibido el 04 de septiembre de 2019. Entregado el 30 de septiembre de 2019.

Como resultado se obtuvo una taxonomía tentativa de las posturas conceptuales actuales y antiguas, la descripción tanto de sus atributos, dimensiones y funciones, como de sus incomunicaciones, restricciones, limitaciones, a manera de un torbellino creativo de lo diverso que condujo a la posibilidad de toparse con una emergente concepción de paz capaz de integrar, poner en diálogo y relacionamiento algunos avances investigativos en materia del cultivo de la paz.

Palabras clave: nociones de paz, dimensiones, perspectivas, complejidad, sistema pacificador.

Introducción

La predominancia conceptual y de aplicación de unas nociones de paz sobre otras ha llevado al Estado, académicos, investigadores y sociedad en general a establecer formas inacabadas, inconclusas y fallidas de construcción. De ahí, la importancia de abordar el problema de su invención inconclusa y de sus limitaciones para superar el conflicto armado que se le antepone para, a posteriori, poder transitar de la dispersión de nociones al encuentro-distinción que propicie el nacimiento de una categoría tentativa capaz de establecer un diálogo y cooperación.

Este enfoque de trabajo investigativo cuenta ya con un avance significativo, representado en la invención y puesta en marcha de distintas categorías de concepción de paz, tales como: *paz negativa y positiva* (Galtung, 1985, p. 76), *la paz como proceso* (Lederach, 2007, p. 101), *la paz compleja* (Muñoz, 2005, p. 10), entre otras, que cobran relevancia frente al actual acuerdo de negociación entre el Estado y las FARC, el cual se innovó para poner fin al conflicto armado en Colombia.

A razón de lo anterior, el estudio se limita a realizar una revisión bibliográfica de textos producidos por investigadores para la paz,

así como también de distintos estudiosos sobre el conflicto en Colombia, con el fin de encontrar los contenidos necesarios que soporten la tesis de trabajo sobre un terreno problemático, donde una concepción de paz unidimensional es insuficiente e ineficiente.

Bajo este enfoque, no se procura un trabajo empírico cualitativo de las realidades específicas, con hechos y características que permiten prever su impacto en la vida de los seres humanos; no obstante, hace uso de algunos hitos significativos que son referentes a visualizar, examinar y posicionar para darle consistencia a las argumentaciones que fundamentan la problemática.

De esta manera, el estudio se enfocó en el análisis e integración de corrientes de pensamiento sobre la paz, el entrelazamiento de contenidos heterogéneos, y la apertura de una escena donde las disímiles posibilidades logren intercomunicarse, cooperar y funcionar en conjunto; procurado concretar dos fines: primero, incubar una categoría abierta e inacabada de construcción de paz y, segundo, dejar como reflexión a académicos, gobernantes, investigadores y activistas sociales la urgente necesidad de evitar reducir y simplificar su constitución.

Como campo de interpretación se trabajó con base en la realidad conflictiva y problemática de Colombia, y teniendo en cuenta el actual tránsito de la guerra a la negociación y consolidación de acuerdos enfocados a instaurar la paz justa, democrática y con perspectiva territorial.

1. Método

La aplicación de una metodología cualitativa de tipo exploratoria-descriptiva se enfocó en reconocer distintas concepciones de paz y detallar algunas propiedades y características integradas entre estas corrientes conceptuales, para luego describir y fundamentar una categoría conceptual más amplia que contenga todos los elementos descritos.

Para darle contenido y sustancia a esa categoría abarcativa de paz fue necesario usar cuatro principios reflexivos inherentes al pensamiento complejo y sistémico. Principios que, al funcionar en conjunto, concedieron la posibilidad de pensar y re-inventar la representación del contenido de la paz como un sistema de vida que humaniza.

El principio de lo múltiple facilitó la identificación de diversas teorías, perspectivas y sucesos que dan cuenta de la necesidad de una re-construcción de la idea paz desde su complejidad. El diálogo/distinción abrió el camino de análisis desde el reconocimiento de lo diverso. La relación heterogénea llevó al investigador a reconocer y observar el fenómeno en toda su amplitud y complejidad sistémica. Y, finalmente, el principio hologramático, sin descuidar las partes de un todo, entrelazó lo teórico y las experiencias que contribuyen al entendimiento del actual proceso de paz.

Para describir conceptos, perspectivas y categorías tentativas de comprensión se recurrió a información documental de investigadores que aportan a la fundamentación de la paz, y el seguimiento a escritos de análisis de la coyuntura actual de Colombia en materia de terminación definitiva del conflicto armado. La información recopilada se sistematizó en matrices de síntesis para reconocer categorías emergentes a partir de la relación de información bajo una lógica de búsqueda de una categoría alternativa de comprensión de la paz desde la complejidad.

Al ser un análisis preliminar de una categoría conceptual tentativa más que un muestreo poblacional, se recurrió a describir sucesos que impactan en la sociedad colombiana y sobre realidades regionales que marcan en contenido y sustancia a una u otra tendencia de construcción de paz.

Bajo esta lógica se construyó un análisis tentativo de las nuevas posibilidades de pensar y poner en marcha la construcción de paz en la sociedad colombiana.

2. Resultados

I. Diálogo con las concepciones de «paz»

La innovación conceptual de la paz, al fundarse desde la división de concepciones y fundamentos heterogéneos, ha propiciado el estancamiento de su evolución como proceso e ideal humano. Por otra parte, su implementación bajo esa lógica de reducción, separación y simplificación, ha provocado un impacto limitado en la superación del conflicto armado en Colombia.

Es claro que la paz no puede instituirse con un contenido y significado unidimensional; de ahí el interés de fundamentar una categoría alternativa bajo el análisis del pensamiento complejo y sistémico. Un análisis que permita instalar en un mismo campo de observación, reflexión y diálogo sus concepciones históricas, dimensiones, maniobras, actores involucrados y, a la vez, posibles tentativas de sostenibilidad de cara a aportar al arduo proceso que se adelanta en el país.

Para alcanzar este desafío, es necesario hallar ideas de encuentro y relación entre el pensamiento complejo y el pensamiento sistémico.

Según Morín, el pensamiento complejo consiste en la habilidad humana de «reconectar lo que fue artificialmente separado. Su misión se fija en el adagio latino «sparsa colligo», y que implica «reconectar lo que está disperso» (Morín, 2014, p. 8).

Por otra parte, el pensamiento sistémico permite analizar el fenómeno como un todo constituido por partes heterogéneas en interacción, y que, por tanto, exige al investigador «ampliar la visión y tomar en cuenta todos los aspectos, y las interacciones entre las diferentes partes del problema» (Checkland, 1993, p. 19): es decir, lo convoca a asumir una postura de diálogo entre las «relaciones, dinámicas, y sinergia, de cada una de las piezas del rompecabezas para que encuadren perfectamente en un todo coherente» (Maldonado, 2009, p. 4).

Teniendo en cuenta que lo complejo es «aquello que no puede resumirse en una palabra maestra, retrotraerse a una ley, o reducirse a una idea simple» (Morín, 1990, p. 21), la tentativa de definir la paz no puede someterse a una palabra unificada y concluida, principalmente porque sus concepciones franquean siempre por controversias, tensiones y disputas (de tipo intelectual, ideológico, social y cultural) para poder alcanzar finalmente una aceptación social.

Si analizamos las distintas concepciones implicadas en su fundamentación o instalación, podemos percatarnos de las tensiones y forcejeos generados entre estas; tensiones que surgen bien sea por sus mismos contenidos, fines, predominancia de una dimensión sobre la otra, desconocimiento de su constitución multidimensional, y en especial por el forcejeo entre precursores y opositores.

Bajo esta lógica, es muy necesario analizar primero las barreras que impiden el encuentro entre las nociones descritas, para avanzar en la edificación de un sistema conceptual renovado y abarcativo. Procurando, dentro de ese relacionamiento y diálogo, encontrar dimensiones ocultas, principios puentes de intercomunicación, y elementos emergentes que abren paso a una nueva categoría tentativa, abierta e inclusiva de aquello que está disperso conceptual y empíricamente.

En Colombia, una tendencia generalizada de construcción de paz se asocia a la pretensión de relacionarle o de exigirle el único fin de la seguridad a secas; no seguridad humana (en su amplitud), sino más bien una concepción de seguridad unidimensional basada en el fortalecimiento de la fuerza pública para el sometimiento o eliminación del enemigo y, por consiguiente, de la guerra. Una perspectiva altamente peligrosa debido a sus impactos negativos en la vida humana.

Según Valencia, analizando las estadísticas del Registro Único de Víctimas (RUV), en el periodo de gobierno de Pastrana y el auge de la seguridad democrática del gobierno de Uribe, se produjeron los índices más altos de hechos victimizantes:

En el gobierno de Andrés Pastrana Arango se produjeron 2.453.628 víctimas y en los dos mandatos de Álvaro Uribe Vélez 3.374.270. Son 12 años que van del 7 agosto de 1998 al 7 de agosto de 2010. Suman 5.827.898 víctimas, es decir, el 70,13 por ciento del total de las víctimas existentes en el conflicto en Colombia (Valencia, 2016).

Esta aparente seguridad militarista, bajo lógicas de índices de efectividad perversos, provocó en su tiempo los delitos más atroces e inhumanos, precisamente porque su concepción no afronta de manera directa los orígenes de los conflictos, se resiste al cambio de imaginario del enemigo, y define como único camino de estabilidad el incremento de la fuerza armada para mantener el orden establecido. Tortosa califica esta postura como «el camino fácil de producir y convivir con la violencia bajo la lógica de pensar en leyes, policía y ejército» (Tortosa, 2001, p. 11), y a la vez el camino falseado, miope y cómodo de bienestar de unos pocos, a costa de la inseguridad de otros.

En igual dirección, la noción minimalista, especializada, en reducir la violencia a partir de la generación de condiciones para el diálogo entre las partes, tiene otro enfoque y propósito, busca llegar a un acuerdo definitivo para terminar con el conflicto armado. Esta perspectiva es conocida y aplicada a nivel global, y Colombia tiene ya sus referentes (negociación con el M19, EPL, PRT, y el Quintín Lame), logrando «pactar la terminación del conflicto armado y sentando las bases para la desmovilización, todo esto en el marco de ceses unilaterales al fuego previo a las negociaciones» (Romero, 2013, p. 6).

Como proceso, integra acciones de diálogos, pactos, y acuerdos para la dejación de armas, desminado humanitario, reincorporación de los actores armados y demás acciones de superación del conflicto. Tiene la tendencia a fijar en un espacio específico donde ocurre la confrontación, y el tiempo de intervención se limita al momento de la superación de la guerra o de la violencia generalizada. Sin embargo, en su operar no confronta otros sistemas de funcionamien-

to social (estructuras políticas, dinámicas económicas, dominios territoriales, funcionamiento del Estado, etc.) que provocaron el origen de las controversias, de los conflictos y la guerra.

En el otro extremo, la noción maximalista relaciona todas las variables implicadas en la construcción de paz, analiza las causas estructurales que provocaron el conflicto y a la vez las posibilidades de cambio a partir del mismo, fijando su objetivo no sólo en mitigar la guerra, sino también en prevenir nuevos brotes de conflicto y violencia. Según Rettberg, la concepción maximalista «buscaría generar las bases para superar las causas «estructurales» de los conflictos, como la pobreza, la inequidad y la exclusión» (Rettberg, 2002, p. 3), y tiene la visión de «generar las condiciones propicias para fomentar el desarrollo económico, político y social del país en cuestión» (Rettberg, 2002, p. 2).

Su enfoque exige un proceso de largo plazo que atraviesa la reducción de la guerra, la superación de la misma y la concretización de condiciones positivas que transformen sus orígenes; por consiguiente, no se rige por un solo pacto, sino por múltiples pactos que abarcan otros sistemas de vida social, política, económica y territorial. Su intención de abarcar un mayor número de factores que explican el conflicto sobrepasa el análisis de los actores en confrontación y se adentra a conocer las causas estructurales que conllevaron al surgimiento de la violencia, para poner sobre la mesa las posibilidades y alternativas no recorridas. Al tener un enfoque abarcativo, puede ser demasiado idealista y poco aplicable en un contexto donde las condiciones políticas, económicas y jurídicas están permeadas o cerradas por estructuras rígidas.

Las Naciones Unidas nos dejan el legado de la *pax cosmopolita*, entendiendo la paz como un derecho a ser protegido y promovido a nivel global.

En el año 1992 el Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali lanzó el «Programa para la paz», dejando en claro cuatro modalidades de trabajo para prevenir y afrontar los conflictos armados en el mundo:

Primero, la diplomacia preventiva, entendida como los esfuerzos de la comunidad internacional para evitar que el conflicto armado llegue a producirse; segundo, cuando el conflicto es inevitable, se busca encontrar los orígenes de su surgimiento para resolverlo (*peacemaking*); tercero, desarrollo de negociaciones y acuerdos para mantener la paz (*peacekeeping*), y cuarto, la construcción de paz (*peacebuilding*) enfocada a reconstruir lazos sociales, instituciones y sistemas de vida afectados por la guerra (Ghali, 1992, p. 6).

Su contribución tiene dos aspectos valiosos: primero, establecer la paz como derecho universal, y segundo, instalar un proceso de prevención, promoción y protección de la misma, bajo la cooperación internacional para todo el ámbito global.

Frente a la anterior propuesta, ya en el siglo XVIII Kant también instó a las naciones a poner en marcha la noción de paz perpetua, como derecho que se debe situar universalmente entre los Estados y bajo principios morales comunes de acción de éstos y sus poblaciones. Su perspectiva exhorta al rescate de la constitución republicana basada en la *libertad* de todos los ciudadanos, *dependencia* de todos ante la ley e *igualdad* entre las poblaciones (Kant, 1998, p. 15). En el mismo sentido de las Naciones Unidas, Kant establece que es un imperativo la existencia de un organismo internacional que procure avanzar en la prevención e instalación de la paz entre las naciones, al igual que re-imaginar los Estados para promover libertades humanas y resolver las desigualdades que generan tensiones y conflictos entre las poblaciones, y de éstas con el Estado. Para Kant no es suficiente un acuerdo entre partes jerárquicas, o un pacto entre los actores en conflicto, siendo más bien un conjunto de pactos entre pueblos que contribuya a la construcción de paz como un deber político, moral y ético.

En la experiencia de Colombia, es posible toparse con otras nociones emergentes de construcción de paz, que tienen que ver con *la paz en relación a*: el desarrollo, la construcción de territorio,

reinención del Estado, fortalecimiento de la democracia, justicia transicional, entre otras. La *paz en relación a*, permite reajustar o reinventar las nociones de desarrollo (desarrollo rural, desarrollo justo) de justicia (como acceso a la verdad y reparación de las víctimas, la discusión de las formas de judicialización y amnistía para los actores armados, y el debate de la justicia social) en democracia (re-imaginar las formas de representación política y de participación ciudadana) y en construcción de territorio (reivindica las potencialidades de sociedades campesinas, afros e indígenas como afectados por el conflicto y precursores de nuevas dinámicas de pacificación).

Las perspectivas embrionarias de construcción de *paz en relación a* un fin concreto puede contribuir en la dotación de contenido a la paz maximalista, cosmopolita, y de construcción de paz (*peacebuilding*), en la medida que responden a resolver inequidades, fomentar la participación ciudadana, ampliar los partidos políticos, re-imaginar a las regiones la relación con el Estado, resuelven otras violencias, reconstruyen relaciones rotas entre sectores poblacionales, y promueven la reconciliación desde varias perspectivas. Sin embargo, para la experiencia colombiana, sus contenidos y puestas en marcha carecen de fuerza y practicidad. Un ejemplo de ello es la euforia sobre la exigencia que implica la construcción de paz territorial, que ya es criticada por su incipiente aplicabilidad de acuerdo al contexto actual:

La paz territorial estará concentrada en zonas del territorio caracterizadas por grandes brechas en la provisión de bienes y servicios públicos, pero también por la débil presencia del Estado (Vargas, 2017, p. 3).

Precisamente, hablar de paz territorial, al enfatizar en lo «territorial», evidencia una grave falla estructural que Colombia ha sufrido durante toda su existencia con algunas excepciones históricas cortas y mal implementadas: un centralismo agudo y torpe que ha ocasionado muchos de nuestros problemas, entre éstos varios conflictos violentos (Gonzales, 2016, p. 2).

Las dos argumentaciones en forma de crítica auguran un riesgo estructural en la consolidación de la paz territorial, debido a la débil estructura de un Estado frente a los retos de transformación de regiones excluidas históricamente. Por ahora, todas las ideas de paz en *relación a*, son intentos prematuros que pueden ser corroídos con facilidad por las nuevas coyunturas políticas, o diluidos por la carencia de financiamientos en el largo plazo y absorbidos por las dinámicas imperantes.

Finalmente, una última perspectiva tiene que ver con la *auto-biografía de la construcción de paz*. Como aquella comprensión y a la vez capacidad humana de reconocer que todos podemos *hacer las paces* desde el punto de vista interpersonal (pactando la no violencia), social (reconociendo al otro como legítimo otro en la convivencia) e institucional (fortaleciendo la democracia y la gobernanza local) (Martínez, 2008, p. 2). Como un llamado a «integrar la dimensión personal en el problema de la paz» (Tortosa, 2001, p. 23) con base en las facultades y experiencias de la gente; es decir, asumiendo «un empoderamiento pacificador» capaz de adherir prácticas, acciones y capacidades pacifistas para transformar la realidad (Sandoval, 2015, p. 88).

El empoderamiento pacificador exige un llamado al reconocimiento emblemático de individuos y líderes, organizaciones, movimientos políticos, investigadores, grupos poblacionales y actores institucionales; esto, como enaltecimiento a su labor de inspirar a una sociedad en la construcción de una nueva vía de relacionamiento humano. Esta perspectiva exige «retomar los referentes humanos de no violencia, de pacificación interna y en la promoción de actitudes no-violentas hacia el exterior humano y no humano (Sandoval, 2015, p. 87).

Puede ser que estas nociones (desde la seguridad humana, paz minimalista, maximalista, con relación a y autobiográfica) no sean aún las suficientes para seguir cimentando la necesidad de una evolución humana pacifista, pero sí son básicas para seguir ahondando en esa concepción compleja de paz.

Para la parte siguiente, se procura resolver la relación de las distintas concepciones a partir de los siguientes interrogantes: ¿cuáles son las dimensiones, componentes y sustancias valiosas que aportan estas concepciones? ¿cómo se pueden religar esas dimensiones y componentes en una concepción que les integre sin aislamientos? ¿qué nueva estructura puede surgir de esa integración que contribuya a una concepción más amplia de paz? ¿cómo puede funcionar esa concepción de paz multidimensional? y si esa nueva concepción tentativa ¿tiene la posibilidad de instalarse en Colombia a partir de los avances obtenidos en el actual acuerdo de paz entre el Estado y los actores en confrontación?

II. Las paces: simbiosis e integración multidimensional

En el aporte anterior nos percatamos de los esfuerzos por encontrar una concepción de paz viable; en ese mismo recorrido fueron apareciendo dimensiones entre una y otra concepción, por lo que en adelante se buscará respuesta a: ¿cuáles son las dimensiones que pueden estar contenidas en las distintas concepciones? y ¿cómo pueden encontrarse en relación y contribución mutua? esto, con el propósito de encontrar puentes de comunicación y relacionamiento.

La paz no puede ser pensada sin el análisis del pasado e interpelación del presente, sin la puesta en marcha de la dimensión histórica, que permite auscultar las razones y orígenes de la perpetuación de la guerra y a la vez las apuestas para trascender su prolongación. A manera de pregunta, es fundamental analizar los múltiples orígenes del conflicto, pasando por el debate del surgimiento de los victimarios, las víctimas, la omisión del Estado, las opulencias excluyentes, el monopolio del poder, las pobrezas e indignidades humanas, pero también integrando en el análisis, las razones del escepticismo social y el bajo involucramiento de la gente en los caminos de construcción de paz.

Hacer el ejercicio de preguntas y respuestas intercomunicadas como reflexión, nos permiten activar la facultad de ver de forma hologramática las dimensiones que contiene el tejido histórico de la realidad, lo que implica «reintroducir el fenómeno a explicar en su contexto, para reconocer la parte y el todo, distinguir sin separar, encontrar simbiosis, complementariedades y combinaciones entre todo lo que esta interactuando» (De Almeida, 2008:21), evitando sesgarse ante lo que es complejo, y sobredimensionar una problemática en desmedro de otras.

Por tanto, la dimensión histórica facilita reconocer dos caminos en disputa y relacionamiento, el camino de los orígenes del conflicto versus el camino de reconocimiento de posibilidades de cultivo de paz; la historia es la fuente de transición curativa de los relatos de la violencia hacia los relatos capaces de soportar la edificación de la paz positiva, justa y digna para todos.

Por el mismo camino, de frenar las confrontaciones, aparece la *dimensión médica de tratar los síntomas, de procurar la cura*; es decir de aquello que menciona la historiadora Diana Uribe, «Parar la guerra, dejar de matarnos y salvar vidas» (Uribe, 2016). Cura que es buena, pero no suficiente, porque el enfermo puede volver a recaer en sus andanzas nocivas, o aún peor, saber que el contexto actual en el que vivimos es el productor continuo de perpetradores de distintas formas de violencia.

Esto nos advierte que parar la guerra no es suficiente si las mega estructuras político-militares y económicas de ilegalidad continúan. Estamos en mora de dismantelar toda la estructura que sustenta el conflicto armado y en especial de aprender a prevenir su repetición; esto, a través del reconocimiento y potenciación de aquellas cosas que los seres humanos hacemos bien, sin el uso de la violencia. Reivindicando esos momentos en que somos capaces de resolver los conflictos por la vía del diálogo, el acuerdo, la ley, la moral y la instalación de pactos pacíficos.

Desde otra arista, también aparece la preocupación por los responsables de la pacificación, aquella dimensión política que exige

capacidades humanas para asumir los retos de la paz. Dimensión que insta el involucramiento democrático de todos los actores que erigen sus esfuerzos desde el ámbito público, privado, institucional y social. Su funcionalidad debe garantizar pactos entre los actores directos del conflicto, sectores amplios de movimientos políticos, círculos de pensamiento, víctimas y victimarios, pactos que amplíen el holograma de resultados y desmantelen formas de poder y violencia en los que están sumergidos comunidades, barrios, ciudades y la nación.

Si miramos desde la actuación política actual de los gobernantes en Colombia, el presidente Santos juega un papel relevante. Ha creado un paraguas basado en la coalición de partidos políticos que facilita los acuerdos; involucra sectores de la sociedad civil como activistas y promotores de la pedagogía social; invita a las Naciones Unidas a ser garantes de lo pactado; integra un amplio respaldo de académicos, e incluso involucra a los medios de comunicación como crítica y apoyo al proceso; abre el debate de la paz desde diversos frentes. En ese sentido, los actores políticos no sólo son los que imaginan la paz, sino también los que encuentra vacíos en su implementación.

En relación con la dimensión anterior, surge la pregunta del ¿para quién la paz?, evocando la *dimensión social*, aquella que revela el rostro humano del daño, los afectados por el conflicto, pero también los sujetos activos capaces de involucrarse en un proceso de reconstrucción humana.

En ese entramado de daños, afectaciones, sufrimientos, exclusiones y desigualdades surge continuamente la discusión de *los derechos humanos*. La necesidad de ahondar sobre el por qué es tan deshumanizante la guerra, en qué afecta la dignidad, integridad, libertad e igualdad de los seres humanos. Postura moral universal que exige contar lo nocivo que ocurrió, y develar su impacto nefasto en la vida humana, con el fin de poner sobre la mesa pública la decadencia de unos mínimos de convivencia y de respeto a los derechos de los otros.

En este ámbito, la paz se piensa y posiciona como un derecho cosmopolita inaplazable, con todo lo que su contenido e instalación implica: el acceso a la verdad, el respeto a la vida, la terminación con los tratos crueles e inhumanos, la culminación definitiva de la guerra, la resolución pacífica de conflictos, y en especial la generación de condiciones para que la población pueda disfrutar de un trato justo e integral. Por consiguiente, la paz como derecho humano fundamental no sólo procura la declinación del conflicto armado, sino también la construcción de una cultura en la que se potencie todo aquello que nos hace más humanos.

Otro aspecto supremamente relevante tiene que ver con la continuidad del debate de la *dimensión espacio-tiempo*: ¿dónde debe ocurrir la paz? ¿cuánto tiempo necesita para consolidarse? Las nociones de paz se han caracterizado por usar el enfoque linterna, donde alumbra el espacio, allí, de inmediato recurrimos a analizar y aplicar las medidas. Este acto afanoso reduce, delimita y divide los espacios como si no estuvieran intercomunicados; por consiguiente, es necesario superar esa lógica por una nueva mirada que pueda ver las relaciones y tensiones de un lugar a otro, y avanzar en esa relación hacia la pacificación duradera.

Está bien que la curación de la enfermedad se priorice en los lugares más afectados por la violencia, los territorios excluidos por el desarrollo, como, por ejemplo, el Municipio de Tumaco-Nariño, afectado por una economía ilegal hegemónica (coca), con una alta tasa de homicidios (70 por cada 100.000 mil habitantes); índices de pobreza aguda, y donde la disputa territorial se retoma por otros actores armados (Semana, 2017, p. 34); sin embargo, también es válido el argumento sobre una paz como derecho integrador, basado en la igualdad, justicia, libertad y trato justo, más allá de los espacios en confrontación, en una geografía nacional del derecho.

Es necesario que las ciudades dejen de crecer a espaldas de los territorios rurales, intentando que su relación sea re-imaginada en reciprocidad, y basada en la transferencia de todo campo de conocimiento, oportunidades, formas de desarrollo, modos de buen

vivir, por consiguiente, de distribución equitativa de bienestar. Tiempos y espacios no deben dissociarse en un proceso de paz, en especial, porque son construcciones sociales que se caracterizan por ser plurales y altamente contribuyentes en la producción de experiencias de paz como resistencia a la guerra, búsqueda de verdad, perdón, reconciliación.

Al seguir escudriñando las partes del cuerpo visible e invisible de la paz, es posible que nos topemos siempre con los retos para el Estado, un llamado a la *reinención de este ente*.² La reinención de toda su estructura de funcionamiento. No sólo para garantizar los pactos necesarios frente al cese definitivo de las confrontaciones, sino también con relación a su propia forma de operar. Procurando que éste cuente con condiciones y capacidades para resolver las demandas sociales que exige la construcción de paz, y a la vez el desarrollo, la justicia, la relación entre ciudades y territorios, la alternatividad a lo político, el reinventar la democracia, y tener un rol más activo en la protección y promoción de los derechos humanos. Realmente requiere consolidarse en un Estado social de derecho, con mirada e intervención multidimensional ante realidades complejas.

En ese camino del hacer estatal, es importante también poner en marcha la *dimensión económica* con todos sus contenidos implícitos. Teniendo en cuenta que los recursos financieros son necesarios para instalar la paz, y deben ser utilizados con eficiencia, tanto para frenar la guerra como para superar la pobreza, favorecer el acceso a derechos, modernizar el campo, integrar a las regiones, superar las economías ilegales, y avanzar hacia el desarrollo justo, el buen vivir y el mejoramiento de la calidad de vida.

Otro elemento relevante en la construcción de la paz tiene que ver con la valoración ética de lo que hacemos: ese sentido filosófico del respeto a la vida, a la dignidad humana, y de resistencia a los sucesos degradantes e inhumanos. Volver a integrar en nuestras vidas la *dimensión ética* que nos constituye, y nos implica con deber y obligación en el debate de la paz.

El sacerdote católico Roux menciona que «en medio de este desbarajuste humano somos una sociedad encerrada en el simplismo. Convencida de que el problema no es con nosotros, que todo lo ha causado un enemigo perverso y minoritario que actúa contra los buenos» (Roux, 2009, p. 1). Hemos perdido y dejado de ejercitar el deber moral. De este modo, transferimos la responsabilidad de resolver el problema al Estado y si éste llega a fallar, estamos listos a criticar su débil capacidad resolutive. Para resolver esto es necesario que todos asumamos el reto de ubicarnos y actuar en los caminos experienciales de la convivencia, solidaridad, cooperación y concordia.

En la interacción de los anteriores aspectos, también urge comprender las repulsiones y uniones que se van generando. Reconocer su *dimensión relacional*. Así como el cuerpo necesita de la inhalación de oxígeno presente en el contorno, la dimensión relacional siempre está presente en la interacción multidimensional. Una dimensión que no está contenida al interior de cada una de las anteriores, sino que aparece precisamente a partir de sus encuentros y que permite avistar otros elementos de análisis. Por ejemplo, el esfuerzo del Estado produce un efecto menor en la búsqueda de la paz, si no se asocia de manera sinérgica con el esfuerzo de la academia, actores políticos, expertos en análisis jurídicos y de justicia, con la sociedad civil, los sectores económicos y los actores internacionales.

Igualmente, la sobreabundancia de recursos para la paz no tiene validez y eficacia sin la claridad y firmeza de los excombatientes en su decisión de renunciar a la guerra, la transparencia de las autoridades territoriales en el uso de los recursos para la paz y el esfuerzo constante de la sociedad por superar las situaciones de ilegalidad y de uso de distintas formas de violencia.

Siempre la relación conjunta de múltiples actores con fines comunes de pacificación integra poli-capacidades y a la vez provoca poli-resultados en simultaneidad.

Finalmente, como la paz está en marcha, siempre estará pasando por umbrales de equilibrios y vuelta a turbulencias, precisamente por las distintas problemáticas que aborda.

Esta *dimensión problemática* no está excluida, siempre aparece en forma de controversia para reivindicar fundamentos, necesidades y demandas no integradas; surge en un momento de poca claridad e incertidumbre que exige creatividad para establecer nuevos entendimientos, alternativas y pactos. Es una dimensión de alerta para la actuación positiva frente a lo que no fue concebido, resolver un problema no discutido e integrar algo o alguien excluido; por tanto, la construcción de la paz no aparta las controversias, disputas, vacíos, turbulencias y desequilibrios, sino más bien trabaja con todo ello, con el fin de llegar a nuevas comprensiones.

Según Magendzo, el *problematizar* la realidad permite confrontar ideas, incrementar las desavenencias y desacuerdos (Magendzo & Pevéz, 2015, p. 75), pero también dar apertura a nuevas ideas, posturas y novedades que pueden reforzar el proceso de construcción, en especial, porque este proceso hace parte de la discusión sociopolítica en la que hay que reflexionar, disertar, acordar y plantear posibilidades para llevar a cabo lo importante. Contribuye a la imaginación creativa y creadora de nuevas ideas jurídicas, políticas, educativas, culturales y sociales, capaces de hacer mutar una realidad negativa a partir de intentos razonables y plausibles.

En este viaje por el cuerpo de la paz, las dos últimas dimensiones son esenciales para comprender a las otras, ya que sin excepción alguna están presentes, bien sea como interacción, alcance de sinergias o como tensiones, desajustes y reajustes. Su no delimitación y evasión, *a posteriori* hace que aparezcan sorpresivas. De ahí que la gran dificultad de los actores de la paz radica en la imposibilidad de pensar los procesos en relación, sinergia, y comunicabilidad.

Es posible que en este recorrido de encuentro con las dimensiones heterogéneas del cuerpo de la paz aún no estén descritas todas

en su gran mayoría, pero con las detalladas hasta ahora, podríamos decir que son las suficientes para soportar la necesidad de superar las nociones restringidas y funcionamientos aislados, a partir de la puesta en escena de una noción alternativa.

III. Búsqueda de un sistema complejo de pacificación

Hasta este momento, nos hemos percatado de cuatro cosas: primero, la existencia de nociones de paz separadas, incomunicadas y en disputa entre sí; segundo, alcances limitados o parciales a razón de definiciones restringidas, dimensiones funcionando de manera separada y con resultados parciales; tercero, distancias y controversias sostenidas por las diferentes posturas argumentativas de los actores que las construyen; y cuarto, encuentro con posibilidades de diálogo y relación entre distintas acepciones a partir de sus componentes, mismas que permiten avizorar y argumentar la creación de una categoría tentativa que abre posibles escenarios de simbiosis conceptual.

De ahí la urgencia de encontrar una categoría más conciliadora, dialógica, abarcativa e implicativa de las nociones que han funcionado de manera separada. Una categoría que posibilite el diálogo entre éstas y sus actores bajo el reconocimiento de su multi-dimensionalidad potencial, la reunión fuera de sus límites en distinción y potenciación de sus dimensiones, caracterización de sus interacciones, tensiones y disputas, y con posibilidad de inventar una asociación de contenidos, que dé como resultado una unidad amplia: un sistema complejo de pacificación. Esto, procurando entender lo complejo como aquello que viaja más allá de lo que se pretendía dado por hecho, conceptualizado, especializado, enfocado y puesto en marcha de manera aislada. De aquello que perpetúa la selección de una concepción bajo la repulsión de otras, que privilegia a ciertas dimensiones en olvido más que de otras, presta atención a unos actores en exclusión de otros, privilegia un espacio a diferencia de otros, etcétera.

Resultado que va surgiendo del análisis del fenómeno de la paz como un suceso complejo y basado en sistemas evolutivos, en especial porque convoca a ligar, asociar y reunir bajo la distinción de nociones diversas, campos de conocimiento, dimensiones heterogéneas, interacciones, tensiones, y controversias en un mismo campo de análisis problematizador, y a la vez, que convoca a la curiosidad colectiva de re-imaginar la interacción de lo múltiple en forma de auto-organización, funcionalidad y evolución como un todo organizado y en autoproducción continua.

Es necesario reflexionar sobre lo complejo, como un «tejido (*complexus*: que está urdido en conjunto), compuesto de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados, y que, por tanto, presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple» (Morín, 1990, p. 32); es decir, bajo la advertencia de Weaver citado por Rodríguez, de que la complejidad está organizada desde la «intervención de un número amplio de factores o variables interrelacionados que conforman un todo orgánico» (Rodríguez & Aguirre, 2011, p. 6). Siendo complejo aquello que no está separado, sino que procura la interrelación y la conjunción heterogénea para llegar a constituirse como un fenómeno sistémico. Bajo esta premisa, la paz compleja puede llegar a ser aceptada como aquel proceso que une múltiples contenidos, conceptualizaciones y significados, y que se caracteriza por conjugar múltiples componentes, operar simultáneamente en distintas direcciones y provocar impactos en el mismo sentido.

En complemento a lo anterior, un sistema complejo es «una representación de un recorte de una realidad, conceptualizado como una totalidad organizada, en la cual los elementos no son «separables» y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente (García, 2006, p. 21), y cuyo movimiento tiene como principios de funcionalidad: «una disposición de sus elementos por niveles de organización con dinámicas propias, pero interactuantes entre sí; y una evolución que no procede por desarrollos continuos sino por reorganizaciones sucesivas (García, 2006, p. 80).

Dicho esto, la paz también reúne las condiciones para ser analizada y conceptualizada como un proceso sistémicamente complejo. Requiriendo tener en cuenta el tejido y diálogo de sus múltiples concepciones e intentos de aplicación, la interacción dialógica de sus dimensiones heterogéneas, la posibilidad de describir tentativamente una forma de funcionalidad auto-organizada desde sus interacciones sin exclusión de las tensiones, y de poder suponer su posible evolución en procesos continuos de consolidación.

Por consiguiente, para poder instalar esa categoría de *sistema complejo de pacificación*, no es suficiente con reconocer sus múltiples significados y dimensiones, lo que se trató en los anteriores apartados, sino que también exige posicionar aquellos principios dinámicos que le constituyen como sistema capaz de alcanzar funcionalidad y auto reproducción. Esos principios dinámicos son los siguientes:

El *principio de lo uno y lo múltiple*. La construcción de paz no puede ser conceptualizada y dotada de significado desde una sola perspectiva; requiere reunir y ligar las distintas perspectivas. Su operar no puede regirse por la funcionalidad exclusiva de una dimensión en exclusión o falta de atención de las otras.

La misma dimensión política de la paz tiene su tejido complejo de actores. La dimensión política de la paz es incompleta sin la motivación y conciencia activa de la dimensión social; de ahí que los pactos no son suficientes entre el Estado y los actores armados, sino también pactos entre el Estado y la sociedad, entre actores políticos, económicos, culturales y de movimientos sociales. Es urgente en Colombia poder seguir dotando de sustancia a las dimensiones de la paz desde una postura de intercomunicación, interacción y puesta en marcha de manera simultánea; sólo así se provocarán poli-efectos o poli-resultados simultáneos. Lo uno y lo múltiple es constitutivo de un proceso de paz, e implica no separar o aislar lo que comienza a tejerse en conjunto, lo que aparece alternativo, e incluso lo que genera tensión en ese proceso de reconstrucción humana no violenta. El principio de lo uno y lo múltiple como actos humanos y acontecimientos auto-producidos, deben

ser reconocidos y potenciados sin restricción en la búsqueda continua de formas de concordia.

Por otra parte, lo uno y lo múltiple exige un *tejido desde la multiplicidad* de nociones y dimensiones, de contenidos conceptuales, de fuerzas y capacidades de actores involucrados, de formas de Estado como espejo de respuesta a necesidades sociales, económicas, culturales y territoriales, de búsqueda de equilibrios entre espacios en construcción antro-posocial, recociendo a los sujetos de derechos desde varios enfoques y basado en la reconciliación, el perdón sustentado en la verdad, la ejercitación de los derechos humanos, retoma de la ética de la vida (reverencia a la vida misma y búsqueda de la dignidad de todos).

Esta noción amerita investigadores transdisciplinarios, ciudadanos y activistas capaces de abrir escenarios alternativos de encuentro entre saberes locales, regionales, nacionales e internacionales; actores políticos des-sujetados de patrones conservadores de gobernar y hacer política, activación de fuerzas colectivas desde las víctimas para reconstruir tejido social, comunidad y retoma de ciudadanía y, en especial, formas de reincorporación de los actores armados con soporte en la inserción activa en la vida social, económica, política y cultural desde lo local, región o de país.

Sin el uso de este principio de tejer lo múltiple a la hora de engrasar los dispositivos del operar de la paz, seguiremos expuestos a los azares de información falsa, a los radicalismos, a las oposiciones infundadas y, en especial, a ser parte de recorridos humanos que vuelven a exponernos a la violencia y la guerra. Pondré al respecto sólo un caso de percepciones no relacionales.

Actualmente generamos un balance entre el trato diferencial que tiene el Estado con los desmovilizados en comparación a los ciudadanos y educadores, y suponemos que hay un trato desleal ante los que se esfuerzan por cumplir con el orden democrático. Sin embargo, llevamos a la sombra el doble impacto del primer trato temporal. El primero, que una vez reincorporados los actores armados, muchas poblaciones recuperan su tranquilidad respecto a

su libertad y seguridad; y segundo, la posibilidad de abrir condiciones para la recuperación y regreso de esos seres humanos desajustados al orden democrático y pacífico del país.

En ese viaje de lo uno y lo múltiple siempre debe estar presente el *principio de la distinción*. No podemos reconocer lo múltiple, si no hacemos el esfuerzo de distinguir los contenidos, elementos y características de aquello que es único, y sin distinguir aquello que surge como nuevo y alternativo de la interacción de lo múltiple.

El principio de la distinción es clave a la hora de implicar aquello que funciona disperso en la búsqueda de un proceso de pacificación, primero, porque permite reconocer lo que está constituido de manera heterogénea; segundo, encontrar contenidos claves de cada dimensión implicada; tercero, posibilita delimitar los efectos de esa interacción de lo múltiple; cuarto, trasciende las divisiones y funcionamientos aislados; por tanto, abre espacios de funcionamiento sinérgico, y quinto, nos permite contemplar sus impactos simultáneos y diversos. Distinguir los actores involucrados en la construcción de paz nos permite potenciar sus diversas formas de actuación y re-imaginar su implicación continua con los otros actores que van en la misma dirección.

Distinguir las formas de justicia en un proceso de paz nos permite trascender la restringida justicia sancionatoria y carcelaria, hacia la justicia de rehabilitación, de reparación, de equidad y trato justo y dignificante. Distinguir los impactos normalizados de la guerra frente a los nacientes impactos positivos de un escenario de negociación, pueden ayudarnos a crear referentes de nuevos caminos de resolución de problemas sin el uso de la violencia.

Los dos principios anteriores no pueden ser posibles sin el *principio dialógico*, que abre el espacio de encuentro, reunión, distinción y reconocimiento de nociones, perspectivas y dimensiones; es el principio dialógico el que propicia el relacionamiento, interacción y asociación hacia fines fundamentalmente humanizadores.

Si procuramos encontrar elementos comunicantes y complementarios entre nociones y dimensiones, y las colocamos en un

escenario de trabajo conjunto, es posible que esa nueva unidad compleja de paz sea más efectiva en el propósito que persigue. Este principio posibilita que los fines de búsqueda de paz desde la concepción de seguridad, o desde las perspectivas minimalista, maximalista, cosmopolita y autobiográfica puedan ligarse y ponerse en marcha de manera diversa para ser más eficientes en la terminación de las guerras, resolver los conflictos de forma no violenta, recomponer los daños, integrar ampliamente a los actores, subsanar los factores estructurales que marginan y producen desigualdades, y a la vez relacionar el esfuerzo pacificador con otras nociones que hacen parte del sistema de vida humano.

Contribuye a que las dimensiones descritas puedan asociarse en un escenario nuevo y tentativo de auto-organización, el cual maximiza sus poli-potencias en asociación con otras que vienen de otros campos de funcionamiento y, a la vez, provocar poli-potencias emergentes que no existían en la maniobra aislada de cada una de ellas. Permite a los precursores de una u otra perspectiva abrir debates capaces de religar lo que está desunido, de crear escenarios de reflexión y trabajo conjunto, de transformar sus percepciones y posturas, de hacer mutar sus estancamientos de ideas, y de re-imaginar nuevas categorías más razonables en el reto de construir paz. Por tanto, contribuyen a tener un mayor impacto en la transformación de la realidad problemática.

En la predisposición al diálogo con lo múltiple, es posible que tengamos que estar alerta a los *principios inevitables de equilibrio y desequilibrio*, principios que surgen con consistencia cuando integramos nociones, dimensiones heterogéneas, formas de funcionamiento y actores en un proceso de pacificación compleja.

En el diálogo para llegar a la asociación de nociones divergentes, es inevitable pasar por la detección y reconocimiento de puntos de desacuerdo, tensiones, controversias, pero también de las posibles formas de conjunción, no sólo para crear una categoría alternativa, sino para poner en marcha su innovación.

El equilibrio y desequilibrio como principios de constitución de paz posibilitan valorar lo programado y alcanzado, al igual que los nuevos retos que se requieren para afrontar las problemáticas que no se esperaban abordar.

La construcción de paz siempre estará convocando nuevas tensiones, resistencias y exigencias de los involucrados; por lo tanto, estas manifestaciones deben formar parte de su propia constitución e instalación. Esto ya sucedió en el proceso que se adelanta en Colombia, cuando el Estado establecía como única perspectiva de paz desde un enfoque minimalista, donde se privilegiaba como central la reincorporación de los actores armados, sobre la exclusión de otras. Pero esto se tropezó con los actores locales (bajo asesoría y activismos de la academia, investigadores, ONGs) posicionando la necesidad de pactar acuerdos frente a la *paz en relación a* el desarrollo, al género, el acceso a derechos, reconstrucción de territorio, reparación eficiente de las víctimas y justicia social basada en la superación de la pobreza.

Dos casos son ejemplares desde las exigencias sociales para integrar propuestas a los acuerdos en La Habana: primero, incidencia de organizaciones de mujeres ante la mesa de negociación, que dio como resultado:

La inclusión de manera sistemática de la perspectiva de género en todos los seis puntos de la Agenda de negociación. En términos generales, este Acuerdo reconoce a las mujeres como sujetas de derecho y actoras políticas, quienes vivieron de manera diferencial el conflicto armado interno, prestando particular atención a su rol en la fase de implementación (Gómez, 2017, p. 14).

Segundo, las demandas de los movimientos campesinos instaron al Gobierno a abrir el debate de la reforma agraria integral como salida sostenible a la erradicación de los cultivos ilícitos, por tanto:

Las negociaciones en la Mesa Única del Gobierno y la Cumbre Agraria son piezas fundamentales en la reelaboración de estrategias de desarrollo integral que deben responder a los problemas de fa-

milias, zonas y regiones que han estado involucradas en la economía de cultivos declarados ilícitos (González, 2015, p. 7).

De esta manera, la tensión y desequilibrio entre lo acordado y lo no previsto, abrió un nuevo ramal del contenido de paz y exigió otras formas de implementación. Es por esto que, al integrar nociones y dimensiones en el campo de la aplicación, se puede prever a priori los efectos e impactos, pero también asombrarse de los impactos espontáneos, emergentes y alternativos no contemplados, pero asertivamente contribuyentes.

La mirada de equilibrio y desequilibrio nos permite observar a Colombia como el laboratorio alternativo de construcción de paz; principalmente debido a que tiene procesos espejo, adoptados de otras experiencias del mundo; empero, también experimenta su propia producción de salida definitiva de la guerra con un actor armado, integrando distintos enfoques y campos de acción.

Estos principios no evitan lo preestablecido, determinado, lineal y estable de la construcción de paz, sino más bien le integran a un campo de funcionamiento mayor donde lo previsible e imprevisible está apareciendo de manera simultánea. Un campo donde se privilegia tanto lo preestablecido o programado, como lo que aparece potencialmente espontáneo, emergente y novedoso. Un campo donde no se excluye, más bien se integra lo que aparece como resultado de todo un proceso auto-organizado. Es así que en Colombia no estaba prevista la movilización de jóvenes después de la caída del plebiscito procurando blindar el proceso de paz, la activación de masa crítica intelectual, de movimientos por la paz y de víctimas desde lo regional solicitando salvaguardar los alcances pactados para terminar la confrontación armada.

Ante la confianza desmedida del Estado de asegurar lo pactado por la vía democrática, poca atención se le tenía a la necesidad de anticipar la pedagogía para la paz; ahora es un proceso que se instala desde varios frentes. Las resistencias y tropiezos de los actores armados igualmente, no estaban previstos en la búsqueda de un acuerdo, pero bajo la premisa de negociar aún dentro de la guerra,

se fue creando un escenario definitivo para su terminación como actor armado ilegal.

De esta manera, sumergiéndonos en los principios que unen complejidad y sistemas, estamos llegando al punto de equiparar la edificación de la paz como un proceso sistemático de auto-organización.

Según Foerster, citado por Morín, un «sistema auto-organizador es un sistema que debe trabajar, construir y reconstruir su autonomía y que, por lo tanto, dilapida energía» (Morín, 1994, p. 69). Esta premisa desde la perspectiva humana de la paz nos convoca a ser los provocadores de su auto-organización como parte de nuestras vidas. Reconocer al ser humano como el auto-productor del sistema que lo auto-produce: la construcción de paz.

Por tanto, el *principio de auto-organización* exige esencialmente el involucramiento potencial de conocimientos, experiencias e inventivas de los actores en su máxima amplitud. Siendo los seres humanos los que van creando las nociones, contenidos y dimensiones, asociaciones y relaciones, formas de trabajo para el diálogo, alternativas de solución a las crisis, y especialmente experiencias y acontecimientos que transformas las realidades nocivas hacia realidades más pacíficas.

Para Moriello el principio de auto-organización «es la propiedad que tienen algunos sistemas de poder generar orden a partir del caos» (Moriello, 2016, p. 3), y ello se puede detectar y caracterizar como avance en los distintos procesos de construcción de paz en Colombia, mismos que siempre han procurado abrir alternativas dentro de las continuas crisis de violencia y confrontación armada. Esos referentes de intento de proveer orden dentro del caos pueden encontrarse en pactos exitosos con actores armados (con el M19), reincorporación de paramilitares, apertura de nuevos partidos políticos como contrapoderes ante los tradicionalistas, medidas de reparación a las víctimas, disminución significativa de las muertes violentas, involucramiento más decidido del Estado en las regiones, ampliación de la masa crítica en búsqueda de experiencias

humanizantes, involucramiento de la academia, investigadores y medios de comunicación en el posicionamiento de conocimientos y experiencias que nutren el reto de transitar hacia un reencuentro más dignificante.

En esa vía de alcanzar proceso auto-organizado de paz, desde la autoría de los seres humanos, requiere que todos cultivemos un principio complementario: el *principio hologramático*, que permite observar de manera continua en «el menor punto de la imagen del holograma el contenido de casi la totalidad de la información del objeto representado» (Morín, 1990, p. 111). Un holograma social de mentes creativas que se conectan para analizar y reconocer los retos de la paz y las barreras que impiden su alcance, sin evitar aquellas contradicciones que enriquecen el debate.

Comenzar a aprender, contemplando con cautela el todo en la parte, en cada una de esas actuaciones micro-sociales continuas, y ver la parte como contribuyente del todo, en esos resultados que nos compenetran. Una actitud mental nueva que puede funcionar como herramienta de análisis para los investigadores, académicos y agentes que mueven los procesos de paz. Contribuir al Estado a abrir su campo de intervención hacia exigencias sociales que no sólo remedian los síntomas de la guerra, sino también los síntomas de la exclusión y desigualdad social. Inducir a las organizaciones, colectivos y sociedad en general a reconocer y tomar conciencias de rutas necesarias para salir definitivamente de la guerra y la violencia generalizada.

En síntesis, el observar la relación de las partes en el todo y viceversa, permite recuperar una aptitud humana de conectar y no disgregar, y de retomar la responsabilidad de ser parte de la edificación de nuevas relaciones, interacciones, y consensos.

Finalmente, llegamos al último principio, al más esencial, el *principio autobiográfico*: sabiendo que la paz requiere de la propia transformación humana, que sólo puede surgir de la reflexión y actuación de las personas que persiguen ese fin fundamental de

relacionamiento pacífico, digno, justo, equilibrado y razonable para todos y todas.

Es un camino lleno de retos para tejer bajo la pregunta ¿qué aspiración de futuro tenemos a partir de la transformación del presente? Por consiguiente, no hay noción ni dimensión que no sea puesta en marcha, principios que doten de contenidos a un sistema humanizador en la búsqueda de auto-organización y auto-perpetuación, donde el ser humano como colectivo no esté implicado. Así que la paz siempre ha estado en el radio de reflexión y actuación humana; lo importante es no perder de vista ese potencial que está en cada uno de nosotros y en la actuación de la sociedad en su conjunto.

En ese sentido, el sistema complejo de pacificación no puede ser una teoría que soporta una noción significativa, no puede ser unidimensional, reducido a unos pocos actores o dejado en manos de expertos, sino por el contrario, un recorrido continuo de la sociedad y de sus autoridades en procura de transformar todas las causas de la producción de violencia y confrontación y, a la vez, potenciador de todas las ideas, nociones, estrategias, campos de acción, de actores, experiencias, acontecimientos, impactos y resultados que viajan por el camino de la instauración de sistemas de vida no violentos, humanizantes, equitativos, justos y potenciadores de lo humano.

El sistema complejo de pacificación sólo puede ser alcanzado bajo el reconocimiento de todas las posibles dimensiones, interacciones y principios de funcionamiento que le vayan dotando de una estructura, una auto-producción y prolongación en el tiempo.

El sistema complejo de pacificación sólo puede ser erigido por una amplia y continua innovación de seres humanos participando en ámbitos de trabajo que viajen más allá de lo planeado y preestablecido.

La paz es un llamado a la creatividad continua de los seres humanos que hacen parte de una sociedad.

Discusión

En el presente estudio se encontró que la concepción de paz en su evolución conceptual y de funcionamiento se ha ido fundamentando desde perspectivas separadas, simplificadas y reducidas en contenido, y que, por tanto, su impacto en la superación de los conflictos y violencias generalizadas ha sido reducido y poco efectivo.

La predominancia de una concepción aplicada en una determinada época provocó el desmedro de las otras concepciones, como ocurrió con el intento de llegar a la paz por medio de la seguridad armada, época en la que se generaron mayores índices de vulneraciones de derechos humanos y poco simplificó la confrontación armada.

Bajo el análisis de un enfoque sistémico y complejo se dejó en claro que la dispersión y baja comunicación de concepciones y prácticas para pacificar las relaciones humanas, ocurre por la ausencia de diálogo entre campos de conocimiento a la hora de abrir el debate teórico; la predominancia de unas dimensiones sobre el ocultamiento de otras, la aplicación de alternativas separadas para resolver conflictos, y la disgregación de los actores que les sustentan y ponen en marcha.

Para contrarrestar esta situación se planteó fundamentar un sistema de pacificación complejo, constituido por la relación contributiva de concepciones, intercomunicación de dimensiones heterogéneas y el desarrollo de acciones simultáneas para la transformación de la realidad conflictiva y avanzar en la mejora de dinámicas económicas, sociales, culturales y territoriales.

Esto, con la intención de instituir dinámicas continuas y progresivas de nuevos funcionamientos del Estado, de reconstrucción de la vida social y económica de la sociedad, respeto y promoción de los derechos humanos, re-imaginación de la democracia, formas disímiles de resolución pacífica de conflictos, potenciación de alternativas para el desarrollo, del buen vivir y del trato justo y dignificante de la sociedad.

En ese sentido, se enfatiza en la necesidad de consolidar la paz más allá de periodo de gobierno, de negociación restringida con actores en conflicto, y de una determinada época, para forjar un proceso de cultivo humano continuo y en evolución; posibilidad que exige poner en marcha la creatividad humana frente a la reinención de sistemas de vida, teorías, concepciones y perspectivas de trabajo. Esto debe ser revelador en los seres humanos a la hora de adquirir el valor y fuerza para conducirse por este camino creativo que se revela de forma no violenta contra todo tipo de violencia.

Bajo esta lógica, el pensamiento sistémico y complejo son contribuyentes fundamentales para construir una paz estructurada, integral, sustentable y duradera. Su vinculación tanto en la construcción teórica como en la instalación práctica permite mantener mentes abiertas y creativas para integrar todo lo que puede ser potencial para constituir un mundo pacificador basado en la resolución de múltiples crisis.

Referencias bibliográficas

- 1 CHECKLAND, P. (1993). *Pensamiento de sistemas, práctica de sistemas*. Departamento de sistemas Universidad de Lancaster.
- 2 GALTUNG, J. (1985). *Sobre la paz*. Barcelona: Fontamara SA.
- 3 GARCÍA, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinar*. Barcelona: Gedisa.
- 4 GHALI, B. (1992). *Un programa de paz. Diplomacia Preventiva, establecimiento de la paz y mantenimiento de la paz*. Naciones Unidas.
- 5 GÓMEZ, D. (2017). *Mujer, género y acuerdo de paz. Debates: Procesos de Paz en America Latina*, 13-17.
- 6 GONZALES, A. (2016). *¿Qué es la paz territorial?* Bogotá: Corporación Viva la Ciudadanía.
- 7 GONZÁLEZ, C. (2015). *Los acuerdos de La Habana y la nueva política sobre los cultivos de uso ilícito. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz*. Bogotá: Observatorio de Cultivos y Cultivadores Declarados Ilícitos –OCDI– Indepaz Proyecto Fase II Indepaz -OSF.
- 8 KANT, I. (1998). *La paz perpetua*. Editorial Tecnos, Sexta edición.
- 9 LEDERACH, J. (2007). *Construyendo la Paz. Reconciliación Sostenible en Sociedades Divididas*. Bogotá: Colección Red Gernika.

- 10 MAGENDZO, A., & Pevéz, J. (2015). *Educación en Derechos Humanos: Una propuesta para educar desde la perspectiva controversial*. México: Comisión de Derechos Humanos de Distrito Federal. México.
- 11 MALDONADO, C. (2009). La complejidad es un problema, no una cosmovisión. *UCM Revista de Investigación*, 42-54.
- 12 MARTÍNEZ, V. (2008). *Filosofía y Cultura para Hacer las Paces* (págs. 1-12). Sevilla: Cátedra UNESCO, Filosofía para la paz.
- 13 MORIELLO, S. (2016). *Dinámica de los sistemas complejos*. En Comunidad del Pensamiento Complejo. www.pensamientocomplejo.com.ar.
- 14 MORÍN, E. (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Argentina: Editorial Gedisa.
- 15 MORÍN, E. (1994). *La noción de sujeto*. En D. FRIED-SCHNITMAN, *Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad* (págs. 67-86). Argentina: Paidós.
- 16 MORÍN, E. (8 de 8 de 2014). *Para un pensamiento del sur*. Obtenido de http://ipcem.net/wp-content/uploads/2014/08/pensamiento_sur_edgar_morin.pdf
- 17 MUÑOZ, F. (2005). *Una paz compleja, conflictiva e imperfecta*. Obtenido de <http://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pazcompconfinperfdraf.pdf>
- 18 RETTBERG, A. (2002). *Preparar el futuro: conflicto y post-conflicto en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes. Fundación Ideas para la Paz.
- 19 RODRÍGUEZ, L., & AGUIRRE, J. (2011). Teorías de la complejidad y Ciencias Sociales. Nuevas Estrategias Epistemológicas y Metodológicas. *Nómadas. Revista científica de ciencias sociales y Jurídicas*.
- 20 ROMERO, M. (10 de 2013). Factores de éxito en la resolución negociada de los conflictos armados. *Centro de Pensamiento y Seguimiento a los Diálogos de Paz*. Obtenido de http://pensamiento.unal.edu.co/fileadmin/recursos/focos/piensa-paz/policy_papers/documento_de_politicas_publicas_0.pdf
- 21 ROUX, F. (2009). *Discurso del Padre Roux en la Ceremonia de graduación de los estudiantes de la Universidad de los Andes*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- 22 SANDOVAL, E. (2015). Empoderamiento pacifista para otros mundos posibles. *Revista de Paz y Conflictos*, 75-95.
- SEMANA. (2017). Viaje al Corazón de Tumaco. *Revista Semana*, 34.
- 23 TORTOSA, J. (2001). *El largo camino de la violencia a la paz*. Zaragoza: Universidad de Alinante, Cátedra Rafael Altamira.
- 24 UNAM, P. P. (09 de septiembre de 2016). *Posgrado UNAM*. Recuperado el 21 de mayo de 2017, de <http://psicologia.posgrado.unam.mx/wp-content/uploads/2016/05/258193358-Libro-Manual-de-Publicaciones-APA-Re.pdf>
- 25 URIBE, D. (2016, jun 19). *Dejemos de matarnos. El espíritu del acuerdo de paz*. Bogotá: Recuperado en https://www.youtube.com/watch?v=kVw_I9Kltwc.
- 26 VALENCIA, L. (septiembre de 2016). Pastrana y Uribe, el 70,13 por ciento del total de víctimas. *Semana*.
- 27 VARGAS, G. (2017). *Los retos de la paz territorial*. Bogotá: Universidad de los Andes. Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo–DIDER.

Peace: a complex humanizing system

La paz: un sistema humanizador complejo

*Harold Armando Juajibioy Otero*¹

Abstract

The present article raised as a research problem, the dispute, dispersion and disintegration of different notions of peace, at the time of approaching the founding and start-up of the nascent process of peace building in Colombia. Subsequently, urged to challenge this disintegration and isolation from the representation of an alternative category capable of integrating, putting into symbiosis and hybridity the perspectives to gain corpulence.

Under a qualitative methodological approach of exploratory-descriptive type, an effort was made to seek, recognize, describe and expand the contents, foundations and perspectives that may be the content and the broad body of peace building. A perceptual challenge that required associating complex / systemic methods to open a field of discussion in order to re-imagine an alternative category: A complex and consciously humanizing system of peace.

As a result, a tentative taxonomy of the current and ancient conceptual positions was obtained, as well as the description of their attributes, dimensions and functions. In addition were analyzed, their incommensurabilities, restrictions, limitations, as a crea-

¹ Harold Armando Juajibioy Otero. Multiversity Real World Edgar Morin. Center for Regional Cooperation for Adult Education in Latin America and the Caribbean. Mail: harold.juajibioy@gmail.com

² Term coined by the sociologist Boaventura de Sousa Santos. See book *Reinventing Democracy Reinventing the State*.

Received on September 04, 2019. Accepted on September 30, 2019.

tive vortex of the diverse, that led to the possibility of facing an emerging conception of peace capable of integrating, putting into dialogue and relating some research advances in the field of peace-building.

Keywords: notions of peace, dimensions, perspectives, complexity, pacifying system.

1. Introduction

The conceptual predominance and application of some notions of peace over others has led the State, academics, researchers and society in general to establish unfinished, inconclusive and unsuccessful forms of construction. Hence, the importance of addressing the problem of his unfinished invention and its limitations to overcome the armed conflict that is placed before him, for a posteriori, to be able to move from the dispersion of notions to the meeting-distinction that leads to the birth of a tentative category able to establish a dialogue and cooperation.

This approach to investigative work, already has a significant advance, represented in the invention and implementation of the different categories of conception of peace, such as: *positive and negative peace* (Galtung, 1985, p.76), peace as a process (Lederach, 2007, p.101), the complex peace (Muñoz, 2005, p.10), among others, that are relevant to the current negotiation agreement between the State and the FARC, which innovated to end the armed conflict in Colombia.

Due to the above, the study is limited to a bibliographic review of texts produced by researchers for peace, as well as different scholars on the conflict in Colombia, in order to find the necessary content to support the thesis of work on a problematic terrain where a one-dimensional conception of peace is insufficient and inefficient.

Under this approach, a qualitative empirical work of the specific realities is not sought, with facts and characteristics that allow to foresee their impact in the life of the human beings, nevertheless, it makes use of some significant milestones that are referring to visualize, examine, and position to give consistency to the arguments that support the problem.

In this way, the study focused on the analysis and integration of currents of thought about peace, the intertwining of heterogeneous contents, and the opening of a scene where the dissimilar possibilities manage to intercommunicate, cooperate and function together; tried to specify two purposes, first, cover an open and unfinished category of peace building, and second, leave as reflection academics, governors, researchers and social activists the urgent need to avoid reducing and simplifying their constitution.

As an interpretation field, the work was based on the conflictive and problematic reality of Colombia, and taking into account the current transition from war to the negotiation and consolidation of agreements focused on establishing a just, democratic and territorial perspective peace.

2. Method

The application of a qualitative methodology of exploratory-descriptive type focused on recognizing different conceptions of peace and detailing some properties and integrated features among these conceptual currents, and then describe and ground a broader conceptual category that contains all the elements described.

To give content and substance to this comprehensive category of peace, it was necessary to use four reflective principles inherent in complex and systemic thought. Principles that when working together granted the possibility of thinking and re-inventing the representation of the content of peace, as a system of life that humanizes.

The principle of multiple, facilitated the identification of various theories, perspectives and events that account for the need for a re-construction of the idea of peace from its complexity. The dialogue / distinction opened the way for analysis from the recognition of diversity. The heterogeneous relationship led the researcher to recognize and observe the phenomenon in all its amplitude and systemic complexity. And finally, the hologram principle, without neglecting the parts of a whole, interwove the theoretical and experiences that contribute to the understanding of the current peace process.

To describe concepts, perspectives and tentative categories of comprehension, we resorted to documentary information of researchers who contribute to the foundation of peace, and the follow-up to briefs analyzing the current situation in Colombia in terms of the definitive termination of the armed conflict. The information collected was systematized in synthesis matrices to recognize emerging categories based on the relationship of information under a search logic of an alternative category of understanding of peace from complexity.

Being a preliminary analysis of a tentative conceptual category, more than a population sample, it was used to describe events that impact Colombian society and regional realities that mark the content and substance of one or another peacebuilding tendency.

Under this logic, a tentative analysis of the new possibilities of thinking and starting the construction of peace in Colombian society was built.

3. Results

1. Dialogue with conceptions of «peace»

The conceptual innovation of peace, founded on the division of heterogeneous conceptions and foundations, has led to the stagna-

tion of its evolution as a human process and ideal. On the other hand, its implementation under this logic of reduction, separation and simplification has caused a limited impact in overcoming the armed conflict in Colombia.

It is clear that peace cannot be instituted with a one-dimensional content and meaning, hence the interest of grounding an alternative category under the analysis of complex and systemic thinking. An analysis that allows to install in the same field of observation, reflection and dialogue their historical conceptions, dimensions, maneuvers, actors involved, and at the same time, possible attempts of sustainability in order to contribute to the arduous process that is being carried out in the country.

To achieve this challenge, it is necessary to find ideas of encounter and relationship between complex thinking and systemic thinking.

According to Morín, complex thinking consists in the human ability to «reconnect what was artificially separated. His mission is set in the Latin adagio «*sparsa colligo*», which implies «reconnecting what is dispersed» (Morín, 2014, p.8).

On the other hand, systemic thinking allows analyzing the phenomenon as a whole constituted by heterogeneous parts in interaction, and that therefore requires the researcher to «expand the vision, and take into account all the aspects, and the interactions between the different parts of the problem.»(Checkland, 1993, p.19), that is, calls for a position of dialogue between the» relationships, dynamics, and synergy, of each of the pieces of the puzzle to fit perfectly into a coherent whole «(Maldonado, 2009, p.4).

Bearing in mind that what complex is, «all that, which cannot be summarized in a master word, be traced back to a law, or reduced to a simple idea» (Morín, 1990, p.21). The attempt to define peace cannot be submitted to, to a unified and concluded word, mainly because its conceptions always cross controversies, tensions and disputes (intellectual, ideological, social and cultural) in order to finally reach a social acceptance.

If we analyze the different conceptions involved in its foundation or installation, we can notice the tensions and struggles generated between them; tensions that arise either by their own contents, ends, predominance of one dimension over the other, ignorance of their multidimensional constitution, and especially by the struggle between precursors and opponents.

Under this logic, it is very necessary to first analyze the barriers that prevent the encounter between the described notions, to advance in the construction of a renewed and comprehensive conceptual system. Striving, within this relationship and dialogue, to find hidden dimensions, bridges of intercommunication, and emerging elements that open up, it has moved on to a new tentative, open and inclusive category of that which is conceptually and empirically dispersed.

In Colombia, a widespread tendency to build peace is associated with the claim to relate to it or to demand the sole purpose of security; not human security (in its breadth), but, rather, a one-dimensional conception of security based on strengthening the public force for the submission or elimination of the enemy, and consequent of the war. A highly dangerous perspective due to its negative impacts on human life.

According to Valencia, analyzing the statistics of the Unified Victim Registry (RUV), during the Pastrana government period and the democratic security boom of the Uribe government, there were the highest rates of victimizing acts:

In the government of Andrés Pastrana Arango there were 2,453,628 victims and in the two mandates of Álvaro Uribe Vélez 3,374,270. There are 12 years that go from August 7, 1998 to August 7, 2010. There are 5,827,898 victims, that is, 70.13 percent of the total number of victims existing in the conflict in Colombia (Valencia, 2016).

This apparent militarist security, under the logic of perverse effectiveness indexes, provoked in its time the most atrocious and inhuman crimes, precisely because its conception does not directly

confront the origins of conflicts, it resists the change of the enemy's imagination, and it defines as the only way of stability the increase of the armed force to maintain the established order. Tortosa, describes this position as «the easy way to produce and coexist with violence under the logic of thinking about laws, police and army» (Tortosa, 2001, p.11), and at the same time the falsified, myopic and comfortable way of welfare of a few, at the expense of the insecurity of others.

In the same direction, the minimalist, specialized notion, in reducing violence based on the generation of conditions for dialogue between the parties, has another focus and purpose, seeking to reach a definitive agreement to end the armed conflict. This perspective is known and applied at a global level, and Colombia already has its referents (negotiation with the M19, EPL, PRT, and Quintín Lame), being able to «agree on the termination of the armed conflict and laying the foundations for the demobilization, all this in the framework of unilateral ceasefires prior to negotiations» (Romero, 2013, p.6).

As a process, it integrates actions of dialogues, pacts, and agreements for the abandonment of weapons, humanitarian demining, reincorporation of the armed actors, and other actions to overcome the conflict. It has the tendency to fix in a specific space where confrontation occurs, and the intervention time is limited to the moment of overcoming the war.

or of generalized violence. However, in its operation it does not confront other systems of social functioning (political structures, economic dynamics, territorial domains, functioning of the State, etc.) that caused the origin of controversies, conflicts and war.

At the other extreme, the maximalist notion relates all the variables involved in the construction of peace, analyzes the structural causes that caused the conflict and at the same time the possibilities of change from it, setting its objective not only to mitigate the war, but also, in preventing new outbreaks of conflict and violence. According to Rettberg the maximalist conception «would seek

to generate the bases to overcome the» structural «causes of conflicts, such as poverty, inequality and exclusion» (Rettberg, 2002, p.3), and has the vision of «generating the conditions conducive to promoting the economic, political and social development of the country in question» (Rettberg, 2002, p.2).

Its approach requires a long-term process that goes through the reduction of war, the overcoming of it and the concretization of positive conditions that transform its origins; therefore, it is not governed by a single pact, but by multiple pacts that encompass other systems of social, political, economic and territorial life. Its intention to cover a greater number of factors that explain the conflict goes beyond the analysis of the actors in confrontation and goes into knowing the structural causes that led to the emergence of violence, to put on the table the possibilities and alternatives not covered. By having a comprehensive approach, it may be too idealistic and not applicable in a context where political, economic and legal conditions are permeated or closed by rigid structures.

The United Nations, leave us the legacy of cosmopolitan peace, understanding peace as a right to be protected and promoted globally.

In 1992, the Secretary General of the United Nations, Boutros Boutros-Ghali, launched the «Program for Peace», making clear four modalities of work to prevent and deal with armed conflicts in the world:

First, preventive diplomacy, understood as the efforts of the international community to prevent the armed conflict from occurring, second, when the conflict is inevitable, we seek to find the origins of its emergence to solve it (peacemaking), third, development of negotiations and agreements to maintain the peace (peacekeeping), and fourth, the construction of peace (peacebuilding) focused on rebuilding social bonds, institutions, and systems of life affected by war (Ghali, 1992, p.6).

His contribution has two valuable aspects, first establishing peace as a universal right, and second, installing a process of prevention, promotion and protection of it, under international cooperation for the entire global sphere.

Against the previous proposal, Kant already in the eighteenth century, also urged nations to implement the notion of perpetual peace, as a right that must be placed universally between the States and under common moral principles of action of these and their populations. Its perspective calls for the rescue of the republican constitution based on the freedom of all citizens, dependence on all before the law and equality among populations (Kant, 1998, p.15). In the same sense of the United Nations, Kant establishes that it is imperative the existence of an international organization that seeks to advance in the prevention and installation of peace among nations, as well as re-imagine the States to promote human freedoms, and to solve the inequalities that generate tensions and conflicts between the populations, and of these with the State. For Kant it is not enough an agreement between hierarchical parts, or a pact between the actors in conflict, being rather a set of pacts between peoples that contributes to the construction of peace as a political, moral and ethical duty.

In the experience of Colombia, it is possible to run into other emerging notions of peacebuilding, which have to do *with peace in relation to*: development, the construction of territory, re-invention of the State, strengthening of democracy, transitional justice, among others. *Peace related to*, allows readjusting or re-inventing the notions of development (rural development, fair development) of justice (such as access to truth and reparation for victims, discussion of forms of prosecution and amnesty for armed actors, and the debate on social justice) in democracy (re-imagining the forms of political representation and citizen participation) and in the construction of territory (claims the potential of peasant, Afro and indigenous societies as affected by the conflict and precursors of new dynamics of pacification).

The embryonic perspectives of peacebuilding in relation to a specific end can contribute in the endowment of content to the maximalist, cosmopolitan, and peacebuilding peace, to the extent that they respond to resolve inequities, encourage citizen participation, expand political parties, re-imagine regions with the relationship with the state, resolve other violence, rebuild broken relationships between population sectors, and promote reconciliation from various perspectives; However, for the Colombian experience, its contents and start-ups lack strength and practicality. An example of this is the euphoria over the requirement that the construction of territorial peace implies, which is already criticized for its incipient applicability according to the current context:

Territorial peace will be concentrated in areas of the territory characterized by large gaps in the provision of public goods and services, but also by the weak presence of the State (Vargas, 2017, p. 3).

Precisely speaking of territorial peace, by emphasizing the «territorial», it shows a serious structural failure that Colombia has suffered throughout its existence with some short historical exceptions and poorly implemented: a clumsy and acute centralism that has caused many of our problems, among These various violent conflicts (Gonzales, 2016, p.2).

The two arguments in the form of criticism, predict a structural risk in the consolidation of territorial peace, due to the weak structure of a State in the face of the transformation challenges of historically excluded regions. For now, all the ideas of peace in relation to, are premature attempts that can easily be corroded by the new political conjunctures, or diluted by the lack of long-term financing and absorbed by the prevailing dynamics.

Finally, a final perspective has to do with the self-biography of the construction of peace. As that understanding and at the same time human capacity to recognize that we can all make peace from the interpersonal point of view (agreeing to non-violence), social (recognizing the other as legitimate another in coexistence) and institutional (strengthening democracy and local governance)

(Martínez, 2008, p.2). As a call to «integrate the personal dimension in the problem of peace» (Tortosa, 2001, p.23) based on the faculties and experiences of the people; that is, assuming «a pacifying empowerment» capable of adhering pacifist practices, actions and capacities to transform reality (Sandoval, 2015, p.88).

Peaceful empowerment calls for the emblematic recognition of individuals and leaders, organizations, political movements, researchers, population groups and institutional actors; this, as an encouragement to his work to inspire a society in the construction of a new way of human relationship. This perspective calls for «re-taking the human referents of non-violence, internal pacification and the promotion of non-violent attitudes towards the human and nonhuman outside (Sandoval, 2015, p.87).

It may be that these notions (from human security, minimalist peace, maximalist, with respect to and autobiographical) are not enough to continue cementing the need for a pacifist human evolution, but they are basic to continue delving into this complex conception of peace.

For the next part, we try to resolve the relationship of the different conceptions based on the following questions: what are the dimensions, components and valuable substances that these conceptions contribute? How can these dimensions and components be linked in a conception that integrate them without isolation? What new structure can arise from the integration that contributes to a broader conception of peace? How can that multidimensional conception of peace work? In addition, if this new tentative conception does it have the possibility to settle in Colombia based on the progress made in the current peace agreement between the State and the actors in confrontation?

II. The Peace: Symbiosis and multidimensional integration

In the previous contribution we realized the efforts to find a viable conception of peace; In that same journey, dimensions were ap-

pearing between one and another conception, so that from now on we will look for an answer to what are the dimensions that may be contained in the different conceptions? Moreover, how can they be found in relation and mutual contribution? This, with the purpose of finding bridges of communication and relationship.

Peace cannot be thought of, without the analysis of the past and interpellation of the present, without the implementation of the historical dimension, which allows auscultation the reasons and origins of the perpetuation of the war and at the same time the bets to transcend its prolongation. As a question, it is fundamental to analyze the multiple origins of the conflict: going through the debate of the emergence of victimizers, victims, and the omission of the State, exclusionary opulence, the monopoly of power, and human poverty and indignity. In addition, they have to be integrated into the analysis, the reasons for social skepticism and the low involvement of people in the ways of peace building.

Doing the exercise of intercommunicated questions and answers as a reflection, allow us to activate the ability to see in a hologram way, the dimensions contained in the historical fabric of reality, which implies «reintroducing the phenomenon to explain in its context, to recognize the part and the whole, to distinguish without separating, to find symbiosis, complementarities and combinations between everything that is interacting «(De Almeida, 2008: 21), avoiding biasing before what is complex, and overestimating a problem at the expense of others.

Therefore, the historical dimension facilitates recognizing two paths in dispute and relationship, the path of the origins of the conflict versus the path of recognition of the possibilities of cultivating peace; History is the source of the healing transition of the stories of violence towards stories capable of supporting the building of positive, just and dignified peace for all.

By the same path, to stop the confrontations, the medical dimension of treating the symptoms appears, of procuring the cure, that is to say of what the historian Diana Uribe mentions, «Stop

the war, stop killing us and save lives» (Uribe, 2016). Cure that is good, but not enough, because the patient can relapse back into his harmful adventures, or even worse, knowing that the current context in which we live is the continuous producer of perpetrators of different forms of violence.

This warns us that stopping the war is not enough if the politico-military and economic mega structures of illegality continue. We are in default of dismantling the entire structure that sustains the armed conflict and especially of learning to prevent its repetition; this, through the recognition and empowerment of those things that human beings do well, without the use of violence. Reclaimed those moments in which we are able to resolve conflicts through dialogue, agreement, law, morals and the installation of peaceful agreements.

From another angle, there is also the concern for those responsible for pacification, that political dimension that requires human capacities to assume the challenges of peace. Dimension that calls for the democratic involvement of all the actors that erect their efforts from the public, private, institutional and social spheres. Its functionality must guarantee pacts between the direct actors of the conflict, broad sectors of political movements, circles of thought, victims and victimizers, pacts that broaden the results hologram and dismantle forms of power and violence in which communities, neighborhoods, cities are submerged and the nation.

If we look from the political performance of current rulers in Colombia, President Santos plays an important role. It has created an umbrella based on the coalition of political parties that facilitates the agreements, involves sectors of civil society as activists and promoters of social pedagogy, invites the United Nations to be guarantors of the agreement, integrates a broad support of academics, and even involves the media as critical and supportive of the process, opens the debate on peace from various fronts. In this sense, political actors are not only those who imagine peace, but also those who find their implementation empty.

In relation to the previous dimension, the question arises: for whom peace?, evoking the social dimension, the one that reveals the human face of harm, those affected by the conflict, but also the active subjects capable of getting involved in a process of human reconstruction.

In this web of damages, affectations, sufferings, exclusions and inequalities, the discussion of human rights arises continuously. The need to delve into the what war is so dehumanizing, in that it affects the dignity, integrity, freedom and equality of human beings. Universal moral stance that requires telling the harmful thing that happened, and unveiling its disastrous impact on human life, in order to put on the public table the decline of a minimum of coexistence and respect for the rights of others.

In this area, peace is thought and positioned as a cosmopolitan right that can not be postponed, with all that its content and installation implies: access to truth, respect for life, termination with cruel and inhuman treatment, the final culmination of the war, the peaceful resolution of conflicts, and especially the generation of conditions so that the population can enjoy a fair and comprehensive treatment. Therefore, peace as a fundamental human right not only seeks the decline of the armed conflict, but also the construction of a culture in which everything that makes us more human is strengthened.

Another aspect, supremely relevant, has to do with the continuity of the debate on the space-time dimension, where should peace occur? How much time does it need to consolidate? The notions of peace have been characterized by using the lantern approach, where light the space, there, immediately we resort to analyze and apply the measures. This eager act, reduces, delimits and divides the spaces as if they were not interconnected, therefore, it is necessary to overcome this logic by a new look that can see the relationships and tensions from one place to another, and advance in that relationship towards pacification lasting.

It is good that the cure of the disease is prioritized in the places most affected by violence: namely, the territories excluded by development such as the Municipality of Tumaco - Nariño, affected by an illegal hegemonic economy (cocaine), with a high rate of murders in the country: 70 per 100 thousand inhabitants, acute poverty rates, and where the territorial dispute is re-taken by other armed actors (Semana, 2017, p.34). However, the argument about a peace like integrating law, based on equality, justice, freedom and fair treatment, beyond the spaces in confrontation, in a national geography of law.

It is necessary for cities to stop growing behind the backs of rural territories, trying to have their relationship re-imagined in reciprocity, and based on the transfer of all fields of knowledge, opportunities, forms of development, ways of living well, therefore, of equitable distribution of well-being. Times and spaces should not be dissociated in a peace process, especially because they are social constructions characterized by being plural and highly contributors in the production of peace experiences such as resistance to war, search for truth, forgiveness, reconciliation.

By continuing to scrutinize the parts of the visible and invisible body of peace, it is possible that we will always come up against the challenges for the State, a call to reinvent this entity. The reinvention of its entire operating structure. Not only to guarantee the necessary pacts against the definitive cessation of confrontations, but also, in relation to their own way of operating. Providing that it has the conditions and capabilities to solve the social demands demanded by the construction of peace, and at the same time development, justice, the relationship between cities and territories, the alternative to the political, the reinventing of democracy, and having a more active role in the protection and promotion of human rights. It really requires consolidating in a social State of law, with a multidimensional look and intervention in the face of complex realities.

In this way of doing State, it is also important to start up the economic dimension with all its implicit contents. Bearing in mind that the financial resources are necessary to install peace, and must be used efficiently, both to stop the war and to overcome poverty, favor access to rights, modernize the countryside, integrate the regions, overcome the economies illegal, and advance towards the just development, the good living and the improvement of the quality of life.

Another relevant element in the construction of peace has to do with the ethical evaluation of what we do, that philosophical sense of respect for life, human dignity, and resistance to degrading and inhuman events. Return to integrate in our lives the ethical dimension that constitutes us, and implicates us with duty and obligation in the debate of peace.

Catholic priest Roux mentions that «in the midst of this human mess we are a society locked in simplicity. Convinced that the problem is not with us, that everything has been caused by a perverse and minority enemy that acts against the good ones «

(Roux, 2009, p.1) We have lost and ceased to exercise moral duty. In this way, we transfer the responsibility of resolving the problem to the State and if it fails we are ready to criticize its weak resolving capacity. To solve this, it is necessary for all of us to face the challenge of locating ourselves and acting on the experiential paths of coexistence, solidarity, cooperation and concord.

In the interaction of the previous aspects, it is also urgent to understand the repulsions and unions that are generated. Recognize their relational dimension. Just as the body needs the inhalation of oxygen present in the contour, the relational dimension is always present in the multidimensional interaction. A dimension that is not contained within each of the above, but appears precisely from their encounters and allows you to see other elements of analysis. For example, the State's effort produces a lesser effect in the search for peace, if it is not synergistically associated with the effort of the academy, political actors, experts in legal analysis and

justice, with civil society, the sectors economic and international actors.

Equally, the overabundance of resources for peace has no validity and effectiveness without the clarity and firmness of the ex-combatants in their decision to renounce war, the transparency of the territorial authorities in the use of resources for peace and the constant effort of society to overcome situations of illegality and the use of different forms of violence.

Always the joint relationship of multiple actors with common aims of pacification integrates poly-capacities and at the same time provokes poly-results in simultaneity.

Finally, as peace is underway, it will always be going through thresholds of equilibrium and back to turbulence, precisely because of the different problems it addresses.

This problematic dimension is not excluded, it always appears in the form of controversy to claim fundamentals, needs and demands that are not integrated; It comes at a time of little clarity and uncertainty that requires creativity to establish new understandings, alternatives and agreements. It is a dimension of alert for positive action against what was not conceived, to solve a problem not discussed and to integrate something or someone excluded; therefore, the construction of peace does not separate disputes, disputes, gaps, turbulences and imbalances, but rather works with all this, in order to reach new understandings.

According to Magendzo, *problematizing* reality allows confronting ideas, increasing disagreements, and disagreements (Magendzo & Pevéz, 2015, p.75), but also opening up new ideas, positions and novelties that can reinforce the construction process, in special, because this process is part of the socio-political discussion in which we must reflect, discuss, agree and propose possibilities to carry out what is important. It contributes to the creative and creative imagination of new legal, political, educational, cultural and social ideas, capable of mutating a negative reality from reasonable and plausible attempts.

In this journey through the body of peace, the last two dimensions are essential to understand the others, since without exception they are present, either as interaction, as a result of synergies or as tensions, misalignments and readjustments. Its not delimitation and evasion, a posteriori makes them appear surprising. Hence, the great difficulty of the actors of peace lies in the impossibility of thinking about the processes in relation, synergy, and communicability.

It is possible that in this journey of encounter with the heterogeneous dimensions of the body of peace are not yet described in their vast majority, but with the detailed so far, we could say that they are sufficient to support the need to overcome the restricted notions and isolated operations, from the staging of an alternative notion.

III. Search for a complex system of pacification

Up to this moment, we have noticed four things: firstly, the existence of separate notions of peace, incommunicado and in dispute, among themselves; secondly, limited or partial scope due to restricted definitions, dimensions functioning separately and with partial results; thirdly, distances and controversies sustained by the different argumentative positions of the actors that build them; and fourthly or lastly, we find possibilities for dialogue and relationships between different meanings from its components, which allow us to envision and argue the creation of a tentative category that opens up possible scenarios of conceptual symbiosis.

Hence, the urgency of finding a more conciliatory, dialogical, comprehensive and implicit category of notions that have functioned separately. A category that makes possible the dialogue between these and their actors under the recognition of their potential multi-dimensionality, the meeting outside their limits in distinction and empowerment of their dimensions, characterization of their interactions, tensions and disputes, and with the possibility

of inventing a content association, which results in a broad unit: a complex system of pacification. This, trying to understand the complex as what travels beyond what was intended to be taken for granted, conceptualized, specialized, focused and implemented in isolation. Of that which perpetuates the selection of a conception under the repulsion of others, which privileges certain dimensions in oblivion more than others, it pays attention to some actors in exclusion of others, privileges a space unlike others, etc.

Result that emerges from the analysis of the phenomenon of peace as a complex event based on evolutionary systems, especially because it calls for linking, associating and bringing together under the distinction of diverse notions, fields of knowledge, heterogeneous dimensions, interactions, tensions, and controversies in the same field of problematizing analysis, and at the same time, that summons the collective curiosity to re-imagine the interaction of the multiple in the form of self-organization, functionality and evolution as an organized whole and in continuous self-production.

It is necessary to reflect on the complex, as a «fabric (complexus: that is woven together), composed of heterogeneous constituents inseparably associated, and that therefore presents the paradox of the one and the multiple» (Morín, 1990, p. 32); that is, under the warning of Weaver cited by Rodríguez, that complexity is organized from the «intervention of a wide number of factors or interrelated variables that make up an organic whole» (Rodríguez & Aguirre, 2011, p.6). Being complex that which is not separate, but seeks the interrelation and heterogeneous conjunction to become a systemic phenomenon. Under this premise, complex peace can be accepted as a process that unites multiple contents, conceptualizations and meanings, and characterized by combining multiple components, operate simultaneously in different directions and cause impacts in the same direction.

In addition to the above, a complex system is «a representation of a cut of a reality, conceptualized as an organized whole, in

which the elements are not» separable «and, therefore, cannot be studied in isolation (García, 2006 , p.21), and whose movement has as functionality principle: «a disposition of its elements by levels of organization with their own dynamics, but interacting with each other; and an evolution that does not proceed by continuous developments but by successive reorganizations (García, 2006, p.80).

That said, peace also meets the conditions to be analyzed and conceptualized as a systemically complex process. Requiring to take into account the fabric and dialogue of its multiple conceptions and attempts of application, the dialogical interaction of its heterogeneous dimensions, the possibility of tentatively describing a form of self-organized functionality from its interactions without excluding tensions, and of being able to suppose its possible evolution in continuous processes of consolidation.

Therefore, in order to install this category of complex system of pacification, it is not enough to recognize its multiple meanings and dimensions, which was discussed in the previous sections, but also requires positioning those dynamic principles that constitute it as a system capable of achieving functionality and self-reproduction. These dynamic principles are the following:

The principle of the one and the multiple. The construction of peace cannot be conceptualized and endowed with meaning, from a single perspective; it requires gathering and linking the different perspectives. Its operation cannot be governed by the exclusive functionality of one dimension in exclusion or lack of attention of the others.

The same political dimension of peace has its complex fabric of actors. The political dimension of peace is incomplete, without the motivation and active awareness of the social dimension, hence, that pacts are not enough between the State and the armed actors, but also pacts between the State and society, between political, economic, cultural and social movement actors. It is urgent in Colombia to continue providing substance to the dimensions of peace from a position of intercommunication, interaction and

start-up simultaneously, only then will poly-effects or simultaneous poly-results be produced. The one and the multiple, is constitutive of a peace process, and involves not separating or isolating what begins to weave together, what appears alternative, and even what generates tension in that process of non-violent human reconstruction. The principle of the one and the multiple as human acts and self-produced events must be recognized and strengthened without restriction in the continuous search for forms of harmony.

On the other hand, the one and the multiple, *requires a fabric from the multiplicity* of notions and dimensions, of conceptual contents, of forces and capacities of involved actors, of forms of State as a mirror of response to social, economic, cultural and territorial needs. , of searching for balances between spaces in Anthroposocial construction, anchoring the subjects of rights from various approaches and based on reconciliation, forgiveness based on truth, the exercise of human rights, resumes the ethics of life (reverence for life itself and search for the dignity of all).

This notion deserves transdisciplinary researchers, citizens and activists capable of opening alternative scenarios of encounter between local, regional, national and international knowledge; disengaged political actors of conservative patterns of governing and doing politics, activation of collective forces from the victims to rebuild social fabric, community and resumption of citizenship, and in particular, forms of reincorporation of the armed actors with support in the active insertion in the social, economic, political and cultural life from the local, region or country.

Without the use of this principle of knitting the multiple at the time of greasing the devices of operating peace, we will continue exposed to chances of false information, to radicalisms, to unfounded oppositions, and especially, to be part of human routes who expose us again to violence and war. I will put in this respect only one case of non-relational perceptions.

Currently we generate a balance between the differential treatment that the State has with the demobilized in comparison to citizens and educators, and we assume that there is an unfair treatment before those who strive to comply with the democratic order. But nevertheless, we take into account the double impact of the first temporary deal. The first, that once the armed actors reincorporated, many populations recover their peace of mind regarding their freedom and security; and second, the possibility of opening conditions for the recovery and return of those human beings unfit for the democratic and peaceful order of the country.

In this journey of the one and the multiple, the principle of distinction must always be present. We cannot recognize the multiple, if we do not make the effort to distinguish the contents, elements and characteristics of that which is unique, and without distinguishing what emerges as new and alternative from the interaction of the multiple.

The principle of distinction is key when it comes to implying what works dispersed in the search for a process of pacification, first, because it allows recognizing what is constituted heterogeneously; second, find key contents of each dimension involved; third, it makes it possible to delimit the effects of that interaction of the multiple, fourth, it transcends the isolated divisions and operations, therefore, it opens spaces of synergic functioning, and fifth, it allows us to contemplate its simultaneous and diverse impacts. Distinguishing the actors involved in the construction of peace allows us to enhance their various forms of action and re-imagine their continued involvement with the other actors that go in the same direction.

Distinguishing the forms of justice in a peace process allows us to transcend the limited sanction and prison justice, towards justice for rehabilitation, reparation, equity and fair and dignifying treatment. Distinguishing the normalized impacts of war against the nascent positive impacts of a negotiation scenario can help us to

create references for new ways of solving problems without the use of violence.

The two previous principles cannot be possible without the dialogic principle, which opens the space for meeting, meeting, distinguishing and recognizing notions, perspectives and dimensions; it is the dialogical principle that fosters the relationship, interaction and association towards fundamentally humanizing ends.

If we try to find communicating and complementary elements between notions and dimensions, and place them in a scenario of joint work, it is possible that this new complex unity of peace will be more effective in the purpose it pursues. This principle makes it possible for the purposes of seeking peace from the conception of security, or from the minimalist, maximalist, cosmopolitan, and autobiographical perspectives to be linked and set in motion in different ways to be more efficient in ending wars, resolving conflicts of non-violent way, recompose the damage, integrate broadly the actors, correct the structural factors that marginalize and produce inequalities, and at the same time relate the peace effort with other notions that are part of the human life system.

It contributes to the fact that the dimensions described can be associated in a new and tentative scenario of self-organization, which maximizes its poly-powers in association with others coming from other fields of operation and at the same time provoking emerging poly-powers that did not exist in the isolated maneuver of each of them. It allows precursors of one or another perspective to open debates capable of re-uniting what is disjointed, of creating scenarios of reflection and joint work, of transforming their perceptions and positions, of changing their stagnation of ideas, and of re-imagining new categories more reasonable in the challenge of building peace. Therefore, they contribute to having a greater impact in the transformation of the problematic reality.

In the predisposition to dialogue with the multiple, we may have to be alert to the inevitable principles of balance and imbalance,

principles that arise with consistency when we integrate notions, heterogeneous dimensions, ways of functioning and actors in a complex process of pacification.

In the dialogue to arrive at the association of divergent notions, it is inevitable to go through the detection and recognition of points of disagreement, tensions, controversies, but also of the possible forms of conjunction, not only to create an alternative category, but to put in your innovation marches

Balance and disequilibrium as principles for the constitution of peace make it possible to assess what has been programmed and achieved, as well as the new challenges that are required to face the problems that were not expected to be addressed.

The construction of peace will always be summoning new tensions, resistances and demands of those involved, therefore, these manifestations should be part of its own constitution and installation. This has already happened in the process that is being carried out in Colombia, when the State established as the only perspective of peace from a minimalist approach, where the reincorporation of the armed actors, on the exclusion of others, was privileged as central. But this stumbled, with the local actors (under advice and activism from academia, researchers, NGOs) positioning the need to agree on peace agreements in relation to development, gender, access to rights, reconstruction of territory, efficient reparation of victims and social justice based on overcoming poverty.

Two cases are exemplary, from the social demands to integrate proposals to agreements in Havana: First, incidence of women's organizations before the negotiation table, which resulted in:

The systematic inclusion of the gender perspective in all six points of the negotiation agenda. In general terms, this Agreement recognizes women as subjects of law and political actors, who experienced the internal armed conflict differentially, paying particular attention to their role in the implementation phase (Gómez, 2017, p.14).

Second, the demands of the peasant movements urged the government to open the debate on integral agrarian reform as a sustainable solution to the eradication of illicit crops, therefore:

The negotiations in the Single Table of the Government and the Agrarian Summit are fundamental pieces in the re-elaboration of strategies of integral development that must respond to the problems of families, zones and regions that have been involved in the economy of declared illicit crops (González, 2015, page 7).

In this way, the tension and imbalance between the agreed and the unforeseen, opened a new branch of peace content and demanded other forms of implementation. That is why, by integrating notions and dimensions in the field of application, you can prevent a priori

the effects and impacts, but also be amazed at the spontaneous, emerging and alternative impacts not contemplated, but assertively contributing.

The look of equilibrium and imbalance allows us to observe Colombia as the alternative laboratory for peacebuilding; mainly because it has mirror processes, adopted from other experiences of the world, however, it also experiences its own production of definitive exit from the war with an armed actor, integrating different approaches and fields of action.

These principles do not prevent the pre-established, determined, linear and stable construction of peace, but rather integrate it into a larger field of operation where the foreseeable and unpredictable is appearing simultaneously. A field where both the pre-established or scheduled, as what appears potentially spontaneous, emergent and novel. A field where it is not excluded, rather it integrates what appears as the result of a whole self-organized process. It is thus, that in Colombia the mobilization of young people was not foreseen after the fall of the plebiscite trying to shield the peace process, the activation of critical intellectual mass, movements for peace and victims from the regional, requesting to safeguard the agreed scope for end the armed confrontation.

Given the excessive confidence of the State to ensure what was agreed by the democratic way, little attention was paid to the need to anticipate the pedagogy for peace, now it is a process that is installed from several fronts. The resistances and setbacks of the armed actors were not foreseen in the search for an agreement, but under the premise of negotiating even within the war, a definite scenario was created for their termination as an illegal armed actor.

In this way, immersing ourselves in the principles that unite complexity and systems, we are reaching the point of equating the building of peace as a systematic process of self-organization.

According to Foerster quoted by Morín, a «self-organizing system is a system that must work, build and rebuild its autonomy and, therefore, waste energy» (Morín, 1994, p 69). This premise, from the human perspective of peace, calls us to be the provocateurs of their self-organization as part of our lives. Recognize the human being as the self-producer of the system that produces it: The construction of peace.

Therefore, the principle of self-organization essentially requires the potential involvement of knowledge, experiences and inventiveness of the actors at their maximum amplitude. Being human beings who are creating the notions, contents and dimensions, associations and relationships, forms of work for dialogue, alternative solutions to crises, and especially experiences and events that transform the harmful realities towards more peaceful realities.

For Moriello, the principle of self-organization «is the property that some systems have of being able to generate order from chaos» (Moriello, 2016, p.3) and this can be detected and characterized as progress in the different processes of construction of peace in Colombia, same people who have always tried to open alternatives within the continuous crisis of violence and armed confrontation. These referents of intent to provide order within the chaos can be found in successful pacts with armed actors (with the M19), reincorporation of paramilitaries, opening of new political parties as counter powers before the traditionalists, reparation

measures to the victims, significant reduction of violent deaths, more determined involvement of the State in the regions, expansion of the critical mass in search of humanizing experiences, involvement of the academy, researchers and media in the positioning of knowledge and experiences that nourish the challenge of moving towards a more reunion dignifying

In this way of achieving, a self-organized process of peace, from the authorship of human beings, requires that we all cultivate a complementary principle: the hologram principle, which allows us to observe continuously in the «smallest point of the image of the hologram the content of almost all the information of the represented object «(Morín, 1990, p.121). A social hologram of creative minds that connect to analyze and recognize the challenges of peace and the barriers that impede its reach, without avoiding those contradictions that enrich the debate.

Begin to learn, contemplating with caution the whole in the part, in each one of those continuous micro-social actions, and see the part as contributor of the whole, in those results that interpenetrate us. A new mental attitude that can work as a tool of analysis for researchers, academics and agents that move peace processes. Contribute to the State to open its field of intervention towards social demands that not only remedy the symptoms of war, but also the symptoms of exclusion and social inequality. Induce organizations, collectives, and society in general to recognize and take consciences of necessary routes to definitively exit war and generalized violence.

In short, observing the relationship of the parties in the whole and vice versa, allows us to recover a human aptitude to connect and not disintegrate, and to take up the responsibility of being part of the construction of new relationships, interactions, and consensus.

Finally, we reach the last principle, the most essential, the principle, autobiographical: knowing that peace requires human transformation itself, which can only arise from the reflection and action of people who pursue that fundamental goal of peaceful, dignified relationship, fair, balanced and reasonable for everyone.

It is a path full of challenges to weave under the question: what aspiration of the future do we have from the transformation of the present? Therefore, there is no concept or dimension that is not implemented, principles that give content to a humanizing system in the search for self-organization and self-perpetuation, where the human being as a collective is not involved. So peace has always been in the radius of human reflection and action, the important thing is not to lose sight of that potential that is in each one of us and in the performance of society as a whole.

In that sense, the complex pacification system cannot be a theory that supports a significant notion, it cannot be one-dimensional, reduced to a few actors or left in the hands of experts, but on the contrary, a continuous journey of society and society. Its authorities seeking to transform all causes of the production of violence and confrontation, and at the same time, enhancer of all ideas, notions, strategies, fields of action, actors, experiences, events, impacts and results that travel along the way of the establishment of systems of non-violent, humanizing, equitable, just and human-enhancing life.

The complex system of pacification can only be achieved under the recognition of all the possible dimensions, interactions and operating principles that will endow it with a structure, self-production and prolongation over time.

The complex system of pacification can only be erected by a broad and continuous innovation of human beings participating in work areas that travel beyond the planned and pre-established.

Peace is a call to the continuous creativity of human beings who are part of a society.

3. Discussion

In the present study it was found that the conception of peace in its conceptual and operational evolution has been based on separate perspectives, simplified and reduced in content, and that, there-

fore, its impact in overcoming conflicts and generalized violence has been reduced and little effective.

The predominance of a conception applied in a certain period caused the detriment of the other conceptions, as happened with the attempt to reach peace through armed security, a time when higher rates of human rights violations were generated and little simplified the armed confrontation.

Under the analysis of a systemic and complex approach, it was made clear that the dispersion and low communication of conceptions and practices to pacify human relations occurs due to the absence of dialogue between fields of knowledge when opening the theoretical debate; the predominance of some dimensions over the concealment of others, the application of separate alternatives to resolve conflicts, and the disintegration of the actors that sustain and set them in motion.

In order to counteract this situation, it was proposed to base a complex system of pacification, constituted by the contributory relation of conceptions, intercommunication of heterogeneous dimensions and the development of simultaneous actions for the transformation of the conflictive reality and advance in the improvement of economic, social, cultural and territorial dynamics.

This, in order to institute continuous and progressive dynamics of new operations of the State, of reconstruction of the social and economic life of society, respect and promotion of human rights, re-imagination of democracy, dissimilar forms of peaceful resolution of conflicts, empowerment of alternatives for development, good living and fair and dignifying treatment of society.

In that sense, it is emphasized the need to consolidate peace beyond a period of government, of restricted negotiation with actors in conflict, and of a certain period, to forge a continuous and evolving human culture process; possibility that demands to start up the human creativity in front of the reinvention of systems of life, theories, conceptions and perspectives of work. This must be revealing in human beings when it comes to acquiring the courage

and strength to lead us along this creative path that reveals itself in a non-violent way against all types of violence.

Under this logic, systemic and complex thinking are fundamental contributors to build a structured, comprehensive, sustainable and lasting peace. Its connection both in the theoretical construction and in the practical installation allows keeping open and creative minds to integrate everything that can be potential to constitute a pacifying world based on the resolution of multiple crises.

Bibliographic references

- 1 CHECKLAND, P. (1993). *Systems thinking, systems practice*. Systems Department, University of Lancaster.
- 2 GALTUNG, J. (1985). *On peace*. Barcelona: Fontamara SA.
- 3 GARCÍA, R. (2006). *Complex systems Concepts, method and epistemological foundation of interdisciplinary research*. Barcelona: Gedisa.
- 4 GHALI, B. (1992). A peace program. Preventive diplomacy, establishment of peace and maintenance of peace. United Nations.
- 5 GÓMEZ, D. (2017). Woman, gender and peace agreement. *Debates: Processes of Peace in Latin America*, 13-17.
- 6 GONZALES, A. (2016). What is territorial peace? Bogotá: Corporación Viva la Ciudadanía.
- 7 GONZÁLEZ, C. (2015). The Havana agreement and the new policy on crops for illicit use. Institute of Studies for Development and Peace. Bogotá: Observatory of Crops and Cultivators Declared Illicit - OCDI - Indepaz Project Phase II Indepaz-OSF.
- 8 KANT, I. (1998). *Peace perpetuates*. Editorial tectnos Sixth edition.
- Lederach, J. (2007). *Building Peace Sustainable Reconciliation in Divided Companies*. Bogotá: Red Gernika Collection.
- 9 MAGENDZO, A., & PEVÉZ, J. (2015). *Education in Human Rights: A proposal to educate from a controversial perspective*. Mexico: Human Rights Commission of the Federal District. Mexico. .
- 10 MALDONADO, C. (2009). Complexity is a problem, not a worldview. *UCM Research Journal*, 42-54.
- 11 MARTÍNEZ, V. (2008). Philosophy and Culture to Make Peace. *Philosophy and Culture to Make Peace* (pp. 1-12). Seville: UNESCO Chair Philosophy for Peace.
- 12 MORIELLO, S. (2016). Dynamics of complex systems. In *Complex Thought Community*. www.pensamientocomplejo.com.ar.
- 13 MORÍN, E. (1990). *Introduction to Complex Thought*. Argentina: Editorial Gedisa.

- 14 MORÍN, E. (1994). The notion of subject In D. Fried-Schnitman, *New paradigms, Culture and Subjectivity* (pp. 67-86). Argentina: Paidós.
- 15 MORÍN, E. (8 of 8 of 2014). For a thought of the south. Retrieved from http://ipcem.net/wp-content/uploads/2014/08/pensamiento_sur_edgar_morin.pdf
- 16 MUÑOZ, F. (2005). A complex, conflictive and imperfect peace. Retrieved from <http://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pazcompconfimperfdraf.pdf>
- 17 RETTBERG, A. (2002). Prepare the future: conflict and post-conflict in Colombia. Bogotá: University of the Andes. Foundation ideas for peace.
- 18 RODRÍGUEZ, L., & Aguirre, J. (2011). Theories of complexity and Social Sciences. *New Epistemological and Methodological Strategies*. Nomads Scientific journal of social and legal sciences.
- 19 ROMERO, M. (10 of 2013). Factors of success in the negotiated resolution of armed conflicts. Center for Thinking and Monitoring the Peace Doogies. Retrieved from http://pensamiento.unal.edu.co/fileadmin/recursos/focos/piensa-paz/policy_papers/documento_de_politicas_publicas_0.pdf
- 20 ROUX, F. (2009). Speech by Father Roux at the Graduation Ceremony of the students of the Universidad de los Andes. Bogotá: University of the Andes.
- 21 SANDOVAL, E. (2015). Pacifist empowerment for other possible worlds. *Peace and Conflicts Semana Magazine*, 75-95. . (2017). Trip to the Heart of Tumaco. *Semana Magazine*, 34.
- 22 TORTOSA, J. (2001). *The long Road from Violence to Peace*. Zaragoza: University of Alinante, Rafael Altamira Chair.
- 23 UNAM, P. P. (September 9, 2016). Postgraduate UNAM. Recovered the 21 of Mayo of 2017, of <http://psicologia.posgrado.unam.mx/wp-content/uploads/2016/05/258193358-Libro-Manual-de-Publicaciones-APA-Re.pdf>
- 24 URIBE, D. (2016, June 19). Let's stop killing ourselves. The spirit of the peace agreement. Bogotá: Recovered in https://www.youtube.com/watch?v=kVw_I9Kltwc.
- 25 VALENCIA, L. (September 2016). Pastrana and Uribe, 70.13 percent of the total victims. *Week*.
- 26 VARGAS, G. (2017). The challenges of territorial peace. Bogotá: University of the Andes. Interdisciplinary Center for Development Studies-DIDER.

La maternidad subrogada: ¿«solidaridad» o «explotación»?

The subrogate maternity: «solidarity» or «exploitation»?

*Roberto Germán Zurriarán**

Resumen

En este artículo se exponen las objeciones éticas y jurídicas a la maternidad subrogada.

Algunos opinan que ésta es una cuestión de solidaridad con las parejas infértiles, por lo que es una práctica reproductiva, que nace de la autonomía de la mujer gestante y del derecho que a todo ser humano le asiste de ser padres.

Otros opinan que los defensores de la maternidad subrogada en cualquiera de sus dos modalidades: comercial y altruista, olvidan a los dos sujetos más importantes implicados en la misma: la mujer gestante y su bebé.

Consideran que la maternidad subrogada discrimina y cosifica al bebé y a la mujer gestante mercantilizando e instrumentalizando su cuerpo. Utiliza a la gestante y al niño, como medios al servicio del cumplimiento de los deseos de otros.

Luego parece que con la admisión de la maternidad subrogada resulta evidente que la dignidad de la mujer y la maternidad no se contemplan como algo indisponible y digno de protección. También el bebé no tiene valor en sí mismo, sino que lo tiene únicamente si es querido, recibido, deseado.

* Roberto Germán Zurriarán. Universidad de La Rioja (España).

E-mail: roberto.german@unirioja.es

Recibido el 04 de septiembre de 2019. Entregado el 30 de septiembre de 2019.

En definitiva, no se puede admitir una práctica reproductiva que, en mi opinión, tiene como objetivo ser padre o madre a cualquier «precio».

Palabras clave: derecho a ser padres, bebés, Ley española 14/2006 sobre Técnicas de Reproducción Humana Asistida.

La maternidad subrogada¹ es una práctica cada vez más extendida a la que se le han dado también otros nombres: «gestación por sustitución», «vientres, úteros o madres de alquiler», «gestación subrogada», «maternidad por sustitución», «alquiler de útero», «maternidad de encargo», «maternidad portadora», «subrogación uterina»...²

No se puede obviar que este tema es de gran actualidad, no sólo por las recientes propuestas políticas presentadas para regular y legitimar jurídicamente esta técnica, sino también y, sobre todo, porque algunos famosos han conseguido ser padres y madres por este procedimiento reproductivo.

Los que están a favor de la maternidad subrogada, la presentan como una forma de ayudar a las parejas que no pueden tener hijos,³ dándoles la oportunidad de ser padres o madres. En concreto, argumentan que un contrato, realizado con una «madre de alquiler», se celebra entre adultos autónomos y responsables; ésta tiene libertad de elección y de ejercer el derecho a la autonomía de su voluntad,⁴ de tal manera que cada cual es libre de hacer con su cuerpo y su vida lo que prefiera, y en tal supuesto la ley no debiera interponerse. En efecto, los partidarios de este procedimiento reproductivo afirman que su legitimidad se basa en la autonomía de la mujer embarazada.

En definitiva, los que están a favor de la gestación de alquiler sostienen que esta práctica no perjudica a terceros y redonda, necesariamente, en beneficio de todos los sujetos implicados.⁵

Pero la realidad es bien distinta. Esta visión ingenua y parcial olvida las profundas implicaciones éticas y jurídicas que conlleva la maternidad subrogada, y omite a los sujetos más importantes implicados en la misma: la mujer gestante y su bebé.

Por eso, lo primero de todo hay que preguntarse: ¿qué es la maternidad subrogada?⁶ Ésta supone el nacimiento de un niño que es gestado por una mujer ajena a quien desea tener el hijo, bien sea una pareja (heterosexual u homosexual), una mujer sola o un varón solo. Para ello se utiliza alguna de las alternativas que ofrece la reproducción humana asistida, pudiendo el óvulo ser aportado por la mujer que va a gestar, en cuyo caso se recurre a la inseminación artificial con el espermatozoides del padre o donante (cuando los óvulos de la madre biológica no son óptimos, o uno solo quiere ser padre), o ser implantando un embrión producido por fecundación *in vitro* procedente o no de los padres que van a adoptar al niño; es decir, la madre genética podría ser la mujer que hace el contrato, la gestante o una donante ajena al contrato de la maternidad subrogada.

En resumen, una madre de alquiler es una mujer que acepta, por acuerdo (la mayoría de los casos por remuneración económica), quedar embarazada con el objetivo de engendrar y dar a luz un niño que va a ser criado por otros. Por consiguiente, en los contratos de subrogación⁷ la mujer alquila su cuerpo. En definitiva, en este tema, hay un contrato, unos contratantes, una mujer contratada y un «producto» (el bebé).

Pero también, la maternidad de alquiler puede realizarse de forma exclusivamente altruista,⁸ es decir, sin ninguna remuneración económica. Así, una mujer fértil, puede establecer un acuerdo con otra mujer infértil, comprometiéndose a llevar a término el embarazo, sin que medie una remuneración económica, lo que se denomina subrogación gestacional altruista. Esta modalidad es la menos frecuente, pero es muy citada por aquellos interesados en promover la maternidad por sustitución. Ahora bien, la maternidad subrogada, en cualquiera de sus dos modalidades, conlleva, desde el punto de vista ético y jurídico, muchas objeciones:

1. La mujer no es tratada como una persona, sino como un objeto

La maternidad subrogada supone la utilización de la mujer como una máquina de reproducción y se regula a través de un contrato, en el que también se ve al hijo, que está en el vientre de esa mujer, como un objeto meramente comercial. Pero un hijo y una mujer nunca pueden ser un producto o una cosa, como si fuesen objetos de una cesión.

Por tanto, uno de los problemas de toda maternidad subrogada es que supone la instrumentalización y la despersonalización del cuerpo de la madre gestante, ignorando la distinción básica entre personas y cosas. Las personas, evidentemente incluyendo su cuerpo (el vientre de la mujer), no pueden ser objeto de comercio. De este modo, la libertad de los individuos para establecer contratos en mutuo provecho tiene límites, especialmente, cuando el motivo de dicho contrato es el mismo ser humano (no hay respeto a la persona sin respeto a su dimensión corporal), por lo que el acto de «vender» u ofrecer el cuerpo entraña un grave problema social y humano.

Por todo ello, la maternidad por subrogación o gestación de alquiler es, inequívocamente, una nueva forma de explotación de la mujer, contraria a su dignidad, al usar su cuerpo, y por tanto su persona,⁹ como un objeto negociable, incubadora humana o un simple receptáculo de una gestación para satisfacer deseos ajenos: *«La maternidad subrogada no respeta la dignidad de la madre portadora, ya que presupone una concepción dualista de la misma que la disgrega: por un lado, sitúa sus sentimientos, sus emociones, su razón y su autonomía y, por otra, su dimensión corporal. Desde esta perspectiva, el cuerpo de la mujer portadora es un «algo», un objeto disponible y susceptible de cualquier transacción y queda reducido a desempeñar un papel puramente instrumental».*¹⁰

Por otro lado, no existe un «derecho a la procreación», un «derecho al hijo» que justifique un pretendido derecho individual a la maternidad subrogada. Es verdad que el deseo de las parejas estéri-

les debe ser escuchado por la sociedad, pero no a cualquier precio. Los deseos, por muy buenos y loables que éstos sean, son deseos y no deben ser considerados como derechos, máxime si ello implica lesiones a la dignidad y a los derechos de otros sujetos implicados, especialmente de las mujeres más pobres o vulnerables y de los hijos.

Por ello, no existe un derecho «a convertirse en padre» en virtud de la voluntad de los heterosexuales, ni de los homosexuales, ni de los individuos que han decidido permanecer solteros. No existe un derecho que permita disponer de otra persona como de una mercancía. En todo caso, existe el derecho que asiste a los hijos a tener padres. Los deseos de paternidad tienen como límite la dignidad humana de la mujer gestante y la del bebé y la protección de sus derechos fundamentales.

Nuestra sociedad ha hecho suyos como pilares básicos los derechos humanos. De tal manera, que se debe proteger a los ciudadanos para que puedan ser respetadas sus actuaciones en el ámbito de estos derechos. Ahora bien, esta protección se extiende también a proteger al individuo incluso frente a sí mismo, cuando pretenda vulnerar sus propios derechos humanos, como sería no permitir que alguien se entregue voluntariamente como esclavo, o sea compensada económicamente la donación de un órgano, aunque dichas decisiones hayan sido tomadas de forma autónoma.

Dicho con otras palabras, no todo aquello que deseamos adquirir categoría de derecho. Para satisfacer el deseo reproductivo de algunas personas de ser padres o madres (que no derecho), y que no pueden conseguirlo de manera natural, existe la adopción (para facilitarla es necesario impedir que sea un mercado encubierto; para ello, que el coste no sea tan elevado, también que se aceleren lo más posible los trámites y que los plazos no se dilaten en el tiempo), con la que se evita el mercado de personas y ayuda a los niños que no tienen recursos ni familia. En definitiva, en la adopción postnatal prevalece el derecho de los niños ya nacidos a ser adoptados para conseguir una familia; es decir, prevalece el bien

del hijo sobre el deseo de los adultos de ser padres, pues el fin de la adopción postnatal es favorecer el bien del niño, y, en cambio, el de la maternidad subrogada es producir un niño para satisfacer el deseo de unos adultos.

Además, la autonomía personal no significa aceptar como válida cualquier decisión. En este sentido, procede plantearse si la libertad de decisión de la gran mayoría de mujeres firmantes de los contratos de maternidad subrogada, que se encuentran en una situación de especial vulnerabilidad socioeconómica, no se ve viciada por dichas circunstancias vitales, lo que genera una auténtica explotación reproductiva.

Por otro lado, la maternidad subrogada supone la ruptura del vínculo afectivo de la madre generado con el hijo durante su gestación y la obligación de tener que entregarlo al darlo a luz, por lo que la madre es presionada psicológicamente a asumir desde el inicio que el bebé no es suyo y que no puede establecer ningún contacto con él.¹¹

En definitiva, la maternidad subrogada cosifica a la mujer, al utilizar su cuerpo para una finalidad distinta de su propio bien, al tratarla como una mercancía, como algo que se puede comprar y vender, lo que es incompatible con la dignidad de las mujeres y sus propios derechos. Supone la compraventa de personas que pretende legalizarse bajo el epígrafe de «derecho a ejercer la paternidad» y «libertad a decidir sobre el propio cuerpo». En el fondo, las mujeres gestantes son utilizadas en este negocio como una mera factoría que fabrica bebés para otros. Ni a los que pagan ni a los intermediarios les importa la situación de la mujer ni el vínculo que como madre se genera durante los nueve meses que el bebé está en su seno.

2. El bebé-hijo también utilizado como una mercancía

La maternidad subrogada convierte también al hijo concebido *in vitro* (de los gametos de los padres comitentes, del óvulo de la ges-

tante inseminada con los espermatozoides del marido, o de los gametos de unos donantes) en producto comercial con control de calidad, pero un bebé es un ser humano, no un objeto de consumo para ocultar necesidades de quien lo posee y que se pueda adquirir a través de una compra.

En efecto, con la maternidad subrogada el bebé se convierte en un mero producto comercial para satisfacer el deseo de unos adultos de ser padres o de un adulto de ser padre o madre, y como tal se le pueden exigir estándares de calidad y su devolución en caso de no cumplirlos.¹²

Si se admitiese el deseo de los padres se le estaría negando al bebé la consideración de bien absoluto en sí mismo y por sí mismo. Se le convertiría en un objeto disponible, en algo instrumentalizable, es decir, se le estaría cosificando.

Por todo ello, en la gestación de alquiler el bebé es tratado como un objeto de compraventa y en muchos contratos se establece que la madre subrogada deberá devolver el dinero si no logra dar a luz o el bebé no tiene las condiciones de salud establecidas, lo que acentúa la inseguridad que afecta tanto a la madre subrogada como al niño. Por consiguiente, la maternidad subrogada comercial supone mercantilizar la filiación, ya que ésta dependerá de la celebración de un contrato con un fuerte contenido económico.

Por otro lado, la criatura queda en una posición muy vulnerable en la maternidad subrogada, dado que su situación depende de las cláusulas establecidas en dicho contrato, lo cual no asegura, en absoluto, la protección de sus intereses y derechos. Luego, la gestación de alquiler pone de manifiesto el dislate que es considerar al bebé como un derecho que impulsa a poseerlo de cualquier manera.

Así también, la maternidad subrogada impide al niño conocer su origen biológico e identidad.¹³ Tal es así que pueden llegar a ser 6 adultos los que reclamen la paternidad de cada bebé nacido de un «madre de alquiler»: la madre genética o biológica (donante de los óvulos), la madre gestante (el «vientre de alquiler»), la mujer que ha encargado el bebé, el padre genético (el donante de esper-

ma), el marido o pareja de la madre gestante (que tiene la presunción de paternidad), y el varón que ha encargado el bebé.

En definitiva, el niño se convierte en un producto de mercado que se encarga, se compra y se vende. Su objetivo no es el bien ni de la mujer gestante, ni la del niño o el interés superior del menor, sino satisfacer el deseo de unos adultos de ser padres a cualquier precio.

3. Las graves secuelas psicológicas que quedan para los hijos y las madres

La medicina moderna ha proporcionado evidencias que demuestran el impacto determinante del periodo prenatal para el posterior desarrollo del ser humano y los vínculos que se crean entre la madre gestante y el hijo durante el embarazo.¹⁴ Vínculo que, lamentablemente, queda roto tras el nacimiento del bebé.

Este vínculo materno natural queda reflejado en la fisiología del cerebro de la madre durante el embarazo. La madre adapta su cuerpo a esta nueva situación mediante cambios en su sistema neuroendocrino, bajo la influencia de las hormonas del embarazo.¹⁵

Cabe presuponer que un embarazo considerado como un negocio y la relación con un hijo al que se renuncia de antemano y al que se considera como un producto y una fuente de ingresos, pueda afectar al correcto desarrollo psicológico del niño, más aún cuando sepa por qué ha sido concebido, gestado y nacido.

Pero la maternidad subrogada también afecta psicológicamente a la madre que ha gestado al bebé, le ha dado a luz y tiene que separarse de él. Esos lazos de la madre son biológicos, por consiguiente, ajenos a las intenciones por las cuales ese embarazo se promueva por lo que también afectan a la maternidad subrogada altruista. Además, recientemente se ha podido constatar que el genoma de la madre puede influir, modificándolo, en el genoma del hijo.¹⁶ Esto añadiría una razón más de los lazos que se dan entre ambos. Por lo que, si adicionalmente se conoce que las modifica-

ciones genómicas del hijo pueden transmitirse a su descendencia, el genoma de la madre subrogada seguiría estando presente, de alguna forma, en la descendencia del hijo gestado.

Luego, los lazos existentes entre madre y bebé no sólo son afectivos o psicológicos, sino también biológicos, concretamente, fisiológicos y genómicos.

4. El negocio económico de la maternidad subrogada

El recurso a las madres de alquiler se ha convertido en un negocio mundial que mueve millones de euros al año. En estos momentos, la maternidad subrogada, como término medio, cuesta cerca de 90.000€.¹⁷

Cada año este negocio mueve cientos de millones de euros o dólares. De hecho, la maternidad subrogada es una actividad comercial en la que las agencias empresariales se lucran a costa del sufrimiento de los padres infértiles y la vulnerabilidad de las mujeres, sobre todo aquellas que viven en situaciones desfavorecidas, desarrollándose todo un negocio de selección de mujeres y de futuros hijos.

Así es, las agencias empresariales seleccionan a la candidata como «vientre de alquiler». Ofrecen a través de Internet un catálogo de candidatas (que reúnen los requisitos necesarios) dispuestas a alquilar su vientre y con la intención de someterse a las exigencias, condiciones¹⁸ o cláusulas impuestas, que tendrán que seguir obligatoriamente durante el embarazo.

El objetivo, como el de cualquier negocio, es que la producción sea buena y que la mujer gestante cumpla su parte del contrato, para que el producto sea justamente lo que se había contratado. Para ello, dicho contrato comienza con los procesos de selección de las madres de alquiler que incluyen un sinnúmero de pruebas y requisitos personales para garantizar esa «calidad» de los óvulos y del vientre que llevará al futuro hijo. Por consiguiente, se está hablan-

do del absoluto control que se ejerce sobre la madre gestante, tanto en lo físico como en lo psíquico, al determinar las condiciones que a la misma se le pueden exigir para ser una candidata apta, lo que constituye una forma de cosificación de la madre subrogada, una intromisión en su privacidad.

Así también, estas agencias empresariales disponen de programas que incluyen servicios y gastos: la compensación económica a la madre de alquiler, servicios de la inseminación artificial, servicio de planificación del embarazo en la zona de residencia de la madre de alquiler, examen médico completo, alimentación para el periodo de permanencia en el centro y servicio de intérprete para todo el periodo de duración del programa, preparación y firma del acuerdo entre los padres y la madre biológica, servicios jurídicos, declaración de la madre sustituta de la ausencia de demandas contra los padres biológicos, asistencia en la formalización y la obtención del certificado de nacimiento del niño.

Con todo, se puede concluir diciendo que la maternidad por subrogación no altruista es un negocio muy lucrativo, basado en la mercantilización del cuerpo de las mujeres. Una utilización y explotación de las mujeres más vulnerables, en beneficio de individuos o parejas o ricas. Tal es así, que muchas mujeres de países subdesarrollados o en vías de desarrollo han hecho de la maternidad subrogada una práctica de vida, pues los beneficios económicos que obtienen son muy superiores a los salarios que en esos países se perciben.

Tampoco se nos pueden pasar por alto la multitud de imprevistos o situaciones complicadas que pueden aparecer, como la posibilidad de un embarazo de alto riesgo para la salud de la madre gestante.¹⁹

5. Inconvenientes jurídicos

Hasta ahora, para el derecho, era incuestionable que la mujer que gesta y da a luz un niño era la verdadera y única madre. Sin embar-

go, es un hecho que, en la maternidad subrogada o gestación de alquiler, comercial o altruista, la función materna puede quedar dividida entre varias mujeres, la madre biológica, la que lo gestó y dio a luz al niño, y la que lo criará como su única madre, con un vínculo genético o no, y en ocasiones una eventual donante de ovocitos.

Otro inconveniente jurídico proviene de que puede ser incierto el destino de los bebés nacidos por gestación subrogada, debido al incumplimiento de contrato y por el anonimato de su procedencia genética.

Desde el punto de vista jurídico, la maternidad subrogada está permitida sólo en algunos países de todo el mundo. Por ello, muchas personas que recurren a este procedimiento para tener hijos, deben hacerlo en el extranjero.

5.1. Países donde la ley permite los dos tipos de la maternidad subrogada: la altruista y la remunerada económicamente o comercial

En el momento actual la gestación subrogada comercial y altruista está legalizada en Georgia, Israel, Kazajistán, Ucrania, Rusia y en algunos estados de Estados Unidos.

En Rusia y Ucrania, la ley sólo permite la realización de este procedimiento bajo justificación médica de incapacidad de gestar. Por esta razón, sólo se permite el acceso a este procedimiento a parejas heterosexuales o mujeres solas que no puedan tener hijos por sí mismas, dejando de lado a los hombres solos y parejas homosexuales.

Georgia permite realizar la gestación subrogada desde los años 90, aunque sólo es posible para parejas heterosexuales casadas con incapacidad para gestar.

Las parejas homosexuales y los hombres solos tienen bastante restringido el acceso a la gestación subrogada; tan sólo la legislación de los estados estadounidenses citados permite este procedimiento para este colectivo.

5.2. Países en los que la gestación altruista con condiciones está permitida, pero no la comercial

Permiten la maternidad subrogada altruista, no la comercial, Holanda, Canadá, Bélgica, Portugal, Tailandia, India, Grecia, México, Reino Unido, Israel, Luxemburgo, Dinamarca, Nueva Zelanda, algunos estados de Estados Unidos.

Portugal, por ejemplo, legalizó la subrogación altruista, sólo a matrimonios o parejas de hecho, heterosexuales, cuyas mujeres carezcan de útero o que por alguna razón médica no tuvieran posibilidad de gestación.

En Tailandia estaba legalizada todo tipo de maternidad subrogada, pero en agosto de 2015 entró en vigor una ley prohibiendo la comercial, admitiéndola solamente en el caso de que la madre gestante fuese hermana de uno de los padres contratantes. En el caso de que los componentes de la pareja fuesen hijos únicos o no tengan hermanas, se permite recurrir a una madre subrogada ajena a la familia. Además, la ley de aquel país permite las madres de alquiler solamente para parejas heterosexuales nacionalizadas (las parejas compuestas por una tailandés/a y un extranjero/a deberán esperar tres años a partir de la boda para ser candidatos a la maternidad subrogada). La ley prohíbe la maternidad subrogada a parejas no casadas y homosexuales.

En la India, se legalizó la maternidad subrogada comercial en 2002, pero su gobierno anunció en septiembre de 2016 su propósito de prohibir la maternidad subrogada con fines comerciales, a la que desde ese momento sólo podrán recurrir de forma altruista las parejas heterosexuales indias legalmente casadas al menos durante cinco años, que justifiquen medicamente su infertilidad y que exista un vínculo de parentesco entre la gestante y los comitentes. No pudiendo acceder a la maternidad subrogada, por tanto, las parejas extranjeras, las parejas homosexuales y los solteros, tampoco las parejas que tengan ya algún hijo biológico o adoptado.

En Grecia, desde julio de 2014, se permite la gestación por subrogación sólo en su modalidad altruista a griegos y ciudadanos comunitarios, si son matrimonios heterosexuales o personas solteras. La mujer no debe tener más de 50 años; aunque la madre gestante puede recibir una compensación económica por las molestias que pueda tener, gratificación que no debe exceder de los 10.000 euros.

En México, la nueva ley de 2016 prohíbe la gestación subrogada para cualquiera que sea extranjero o que no cumpla los estrictos requisitos establecidos; es decir, sólo pueden acceder a la maternidad subrogada los ciudadanos mexicanos. Concretamente, en el estado de Tabasco sólo se permite la gestación subrogada altruista a parejas heterosexuales mexicanas incapaces de gestar, la madre comitente tiene que ser menor de 40 años; en cambio, la gestante tiene que tener entre 25 y 30 años, contar con seguro médico, y aprobada por la Secretaría de Salud. En el estado de Sinaloa la ley sólo permite la maternidad subrogada a parejas heterosexuales mexicanas siempre que exista una incapacidad médica. En cambio, en el estado de Coahuila la gestación de alquiler está prohibida. En el estado de Querétaro, al igual que en el caso anterior, no está permitida.

Por consiguiente, en estos momentos, la gestación subrogada en México no está disponible para extranjeros.

5.3. Países en los que está la maternidad subrogada expresamente prohibida

Alemania, Francia, España, Italia, Suiza, Austria, Noruega, Suecia, Islandia, Andorra, Bulgaria, Finlandia, Malta, Montenegro, Serbia, Eslovenia, Turquía, Estonia y Moldavia prohíben cualquier modalidad, comercial o altruista, de maternidad subrogada.

Otros países que por ley tienen prohibida la gestación subrogada son Arabia Saudita, Pakistán, China y Japón. Lo mismo sucede con algunos estados de Estados Unidos.

En esta dirección, el Parlamento Europeo, en el 2011, adoptó una resolución en contra de la legalización de la maternidad subro-

gada, «por constituir una explotación del cuerpo de la mujer y los órganos reproductivos», basándose para ello en la *Convención de los Derechos del Niño*, que en su art. 7.1, estipula que «cada niño tiene el derecho de conocer y ser cuidado por sus padres».

Más recientemente, el pleno del Parlamento Europeo, de 30 de noviembre de 2015, en su «Informe Anual sobre los Derechos Humanos y la Democracia en el Mundo 2014» y la política de la Unión Europea en la materia, declara: «Condenamos la práctica de la maternidad de alquiler, ya que atenta contra la dignidad humana de la mujer, de su cuerpo y de sus funciones reproductivas, puesto que se la utiliza como una mercancía, por ello, manifiesta que la práctica de la subrogación gestacional, que implica la explotación de la reproducción y el uso del cuerpo humano con fines de lucro o de otro tipo, especialmente en el caso de mujeres vulnerables de los países en desarrollo, debe ser prohibida y tratada como una cuestión de urgencia en los documentos sobre los derechos humanos».²⁰

Por su parte, el *Tribunal Europeo de Derechos Humanos*, en la Sentencia del 24 de enero de 2017, reconoce que la maternidad subrogada atenta contra los derechos humanos.²¹

Por otro lado, el *Comité de Asuntos Sociales, Salud y Desarrollo Sostenible* de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, reunido en París, el 23 de noviembre de 2016, debatió el problema de los «Derechos Humanos y Aspectos Éticos relacionados con la Subrogación», para la posible aprobación de esta práctica. Rechazaba la maternidad subrogada al «considerar que valoraba a las mujeres y a los niños como mercancías que se pueden explotar».

Ahora bien, como se ha dicho, en la mayoría de estos países consideran sin efecto los contratos tanto de la maternidad subrogada comercial como de la altruista, pero existe en muchos de esos países, la posibilidad, como en España, en las que, estando prohibida por su ordenamiento jurídico, se convierte en una práctica consentida, cuando se realiza en algún país extranjero, donde se considera un contrato válido al que se puede dotar de efectos registrales en el país de procedencia de los comitentes.²²

Así, en el caso de España, la legislación española²³ no permite la gestación de alquiler; es decir, son nulos los contratos de gestación por sustitución en cualquiera de sus dos modalidades. Sí está permitido realizarlos en otro país donde este procedimiento reproductivo sea legal, siempre y cuando se respeten las leyes locales del país de origen; un español puede firmar un contrato en el extranjero para este fin y volver con su bebé a España después del parto. Los hijos nacidos por maternidad subrogada en el extranjero pueden ser registrados en el consulado español del país en donde han nacido, de acuerdo con el artículo número 8 del «*Convenio Europeo para la Protección de los Derechos y Libertades Fundamentales*», y posteriormente ser registrados en España, al amparo de la Instrucción número 5 de la Dirección General de los Registros y del Notariado de 2010.²⁴ Luego, la maternidad subrogada en España no está prohibida en sentido estricto, simplemente, no tiene ningún efecto.

Precisamente, en España la Ley 14/2006 *sobre Técnicas de Reproducción Humana Asistida* prohíbe los contratos de gestación por sustitución.²⁵ Para el Código Civil español la determinación de la filiación se basa en la verdad biológica (el parto), con la posibilidad de reclamación de la paternidad por el padre biológico.²⁶ Dicho de otro modo, aunque exista un contrato formal entre los padres comitentes que han contratado los servicios, la madre de alquiler puede reclamarla potestad. Si ésta reclama al bebé, conforme a la legislación española, el contrato se invalidaría y la madre de alquiler, que ha gestado al bebé, ejercería la maternidad.

Ante este complejo problema social y jurídico, las parejas que contratan a madres subrogadas están solicitando que se les reconozcan sus derechos de ser padres de la criatura nacida. Si esto ocurriese, la maternidad dejaría de estar vinculada al hecho físico de la mujer que gestó al niño y que lo dio a luz. Se reconocería así que el deseo de ser padre y madre es suficiente para otorgar el derecho de paternidad y abriría las puertas, no solamente a las parejas infértiles, sino también a individuos solos, parejas del mismo sexo, etc., que podrían inscribir a los niños en el Registro Civil y así lega-

lizar su paternidad. La maternidad ya no quedaría vinculada a realidades físicas (gestación y dar a luz), sino al deseo o la intención de ser padres.

Con todo, es incoherente la situación jurídica española, porque un órgano de la Administración del Estado, como la Dirección General de los Registros y del Notariado (sigue inscribiendo las filiaciones de los niños obtenidos mediante gestación de alquiler en el extranjero a favor de los comitentes) está actuando en contra de la legalidad vigente de su propio país (desatiende lo dispuesto por la Ley de *Técnicas de Reproducción Humana Asistida* de 2006, las sentencias del *Tribunal Supremo* español del 6 de febrero de 2014, y la del *Tribunal Europeo de Derechos Humanos* de 2017 en esta materia). Luego, la Dirección General de los Registros y del Notariado, dependiente de Ministerio Interior español, está actuando en contra del marco legal vigente y de la interpretación que del mismo ha hecho la máxima autoridad judicial en España avalada, a su vez, por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos).

Es, por lo menos, paradójico declarar nulos los contratos de la maternidad subrogada, como en España y en otros países, para proteger a las mujeres locales de una explotación y mercantilización, y simultáneamente permitir el empleo de la subrogación en el extranjero; es decir, reconocer el efecto más significativo del mismo: la determinación de filiación del niño.

5.4. Países donde la maternidad subrogada no está regulada legalmente

Argentina no dispone de ley que regule la maternidad subrogada, igual que en Brasil, Chile, Chipre, Guatemala. Irlanda no tiene una ley sobre reproducción asistida general. Por consiguiente, el contrato de subrogación no es vinculante y esto puede llevar a problemas.

En Panamá, la República Checa, Perú, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Mónaco, Rumanía, San Marino, Bosnia-Herzegovina y Polonia, no existe una ley nacional que permita la gestación subro-

gada, pero tampoco que la prohíba, por lo que se realiza en algunos territorios.

En definitiva, los Tratados Internacionales, las Recomendaciones de Organismos Internacionales, la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos..., muestran preocupación ante los riesgos que plantea la legalización de la gestación por sustitución.

Conclusión

La cuestión de fondo, desde el punto de vista ético, en las objeciones sobre la maternidad subrogada no radica en que se dé, en ocasiones, una mala praxis médica, o en que haya empresas o clínicas que puedan traficar con bebés (lo que es un delito penal), sino que con la maternidad subrogada se discrimina y cosifica al bebé y a la mujer gestante mercantilizando e instrumentalizando su cuerpo.

Así es, la gestación de alquiler, en cualquiera de sus modalidades, comercial o altruista, supone una utilización de las mujeres, porque trata a la gestante y al niño como medios al servicio del cumplimiento de los deseos de los comitentes, y no como fines en sí mismos, sino como medios al servicio de la satisfacción del deseo de otros.

Con la admisión de la maternidad subrogada resulta evidente que la dignidad de la mujer y la maternidad no se contemplan como algo indisponible y digno de protección, sino que se puede utilizar a la mujer para satisfacer un deseo.

Dicho esto, se les exige a los bebés unas pautas de calidad y se les priva de derechos fundamentales, aparte de su «autocomprensión» del hijo en el futuro. En este sentido, la gestación de alquiler lleva a abortos o «devoluciones» de niños «imperfectos» o al abandono del bebé comprado al terminar la relación de pareja antes de que llegara su nacimiento.

También el bebé, un ser humano, no es indisponible, sino que es utilizado como medio para el cumplimiento de un deseo de otro u otros. Por consiguiente, el niño no tiene valor en sí mismo, sino que lo tiene únicamente si es querido, recibido, deseado.

La manera más efectiva de disuadir a los posibles padres de acudir a la maternidad de alquiler y así reducir el negocio y la explotación que ésta supone es la prohibición a los padres no biológicos de inscribir a los niños que los han obtenido por subrogación nacional e internacional en el Registro Civil; es decir, la mujer, que ha dado a luz, sería la única madre.

Finalmente, en el tema de la maternidad subrogada hay que hacerse varias preguntas: ¿Quién se va a beneficiar realmente con esta práctica? ¿tal vez, las agencias empresariales? ¿quiénes salen perjudicados en la gestación de alquiler? ¿qué ocurre con las mujeres subrogadas y con los bebés?

No se puede admitir una práctica que tiene como objetivo ser padre o madre a cualquier «precio», sin pensar en la madre biológica y en el hijo y comerciar con éste y con el cuerpo de las mujeres.

Un mundo donde prevalece por encima de todo el dinero y el deseo individual es un mundo abocado a la corrupción y a la desigualdad.

Por consiguiente, por estas razones todas las decisiones y medidas relativas a la gestación de alquiler, comercial o altruista, deberían, en mi opinión, orientarse a prohibir esta práctica.

Referencias bibliográficas

¹ Hablar de maternidad subrogada es uno más de los varios eufemismos que se usan en bioética, porque ni es maternidad, ni lo que jurídicamente se entiende por subrogación. Sobre este asunto, ver SERRANO RUIZ-CALDERÓN, JOSÉ MIGUEL. «Manipulación del lenguaje, maternidad subrogada y altruismo», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), pp. 219-228.

² No todos estos términos indican exactamente lo mismo, pero tienen en común «la voluntad de retirar la condición de madre a quien ha dado a luz un bebé y atri-

buiria a otra, otro u otros», BELLVER CAPELLA, VICENTE. «¿Nuevas tecnologías? Viejas explotaciones. El caso de la maternidad subrogada internacional», *SCIO. Revista de Filosofía*, 11, (2015), pp. 23-27.

³ La principal causa de la utilización de la maternidad subrogada es la falta del útero en una mujer. Esta carencia puede ser congénita o debida a enfermedades de dicho órgano que requieren su extirpación. También cuando existen alteraciones funcionales que no lo hacen útil para la gestación.

⁴ Cf. VAN ZYL, LIEZL, VAN NIEKERK, ANTÓN. «Interpretations, perspectives and intentions in surrogate motherhood», *Journal of Medical Ethics*, 26. (2000), pp. 404-409.

⁵ Cf. MARTÍN CAMACHO, J. [Publicación en línea] «Maternidad subrogada: una práctica moralmente aceptable. Análisis crítico de las argumentaciones de sus detractores». 1-18. 2009. <http://www.fundacionforo.com.ar/pdfs/maternidadsubrogada.pdf>. Consulta: 8/09/2018.

⁶ «El sustantivo maternidad y el calificativo subrogada evocan, cuando uno lo oye, algo irracional. ¿Cómo es posible subrogar algo tan íntimo y personal como es la maternidad?», PASTOR GARCÍA, LUIS MIGUEL, «La maternidad, su valor y sentido como núcleo del debate bioético sobre la maternidad subrogada», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), p. 151; JOUVE DE LA BARREDA, NICOLÁS, (ed.) *La maternidad subrogada. Qué es y cuáles son sus consecuencias*, Sekotia, Madrid, 2018; AZNAR, JUSTO. TUDELA, JULIO, «Gestacional surrogacy. Ethical aspects», *Medicina e Morale*, 67, (2018), pp. 277-290; COMITÉ DE BIOÉTICA DE ESPAÑA, *Informe sobre los aspectos éticos y jurídicos de la maternidad subrogada*, 2017. Este Informe señala que la maternidad afecta a la dignidad y a la integridad física y moral de las madres gestantes.

⁷ Cf. GALBRAITH, MHAIRI, MCLACHLAN, HUGH V., SWALES, J. KIM. «Commercial Agencies and surrogate motherhood: a transaction cost approach», *Health Care Analysis*, 13/81 (2005), pp. 11-31.

⁸ Que la maternidad subrogada sea altruista no modifica las objeciones éticas que presentan cualquier modalidad de la misma. Jouve de la Barreda afirma: «Los casos de maternidad por acuerdo (casi siempre por motivos de vínculos familiares o de amistad), sin mediar un contrato, son excepcionales y no son apropiadamente «maternidad subrogada» sino de «maternidad altruista», «acuerdo de gestación altruista» debiendo ser considerados como casos de fecundación in vitro heterólogo», JOUVE DE LA BARREDA, NICOLÁS, «Perspectivas Biomédicas de la Maternidad Subrogada», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), pp. 153 y 155.

Algunos justifican la gestación por sustitución altruista equiparándola a la donación de órganos inter vivos. Pero, en cambio, Bellver señala 6 diferencias entre esas dos prácticas. Por eso, sostienen que «a la vista de las diferencias apuntadas, resulta difícil reconocer una verdadera analogía entre la donación inter vivos y la maternidad subrogada», BELLVER CAPELLA, VICENTE, «Tomarse en serio la maternidad subrogada altruista», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), pp. 234-236. La subrogación altruista significa que una mujer atraviesa el mismo proceso que

en la subrogación comercial, pero no obtiene nada a cambio. Ver EKMAN, KAISA EKIS. [Publicación on line] «All surrogacy is exploitation», *The Guardian*, 25/02/2016.

<https://www.theguardian.com/commentisfree/2016/feb/25/surrogacy-sweden-ban>. [Consulta: 8/09/2018].

⁹ «Quedarse embarazada, como su nombre indica, supone una implicación de toda la mujer con la persona del hijo que se desarrolla en sus entrañas... La maternidad subrogada considera el cuerpo de la mujer como una realidad instrumental para usar. Es tal el bien que está en juego, que habría de abstenerse de solicitar a una mujer realizar este tipo de maternidad o de aceptar su libre disposición a hacerlo», PASTOR GARCÍA, LUIS MIGUEL, «La maternidad, su valor y sentido como núcleo del debate bioético sobre la maternidad subrogada», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), pp. 151 y 152; LÓPEZ MORATALLA, NATALIA. «El cigoto de nuestra especie es cuerpo humano», *Persona y bioética*, 14, 2, (2010); MONTERO, E. «La maternidad de alquiler frente a la *summa divisio iuris* entre las personas y las cosas», *Persona y Derecho*, 72, (2015), pp. 229-230.

¹⁰ APARISI, ÁNGELA, «Maternidad subrogada y dignidad de la mujer», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), p. 172; Cf. CASCIANO, ANTONIO, «La subrogación en la maternidad. Fenomenología de una interacción humana despersonalizadora», *Cuadernos de Bioética*, 29, (2018), pp. 39-56. Esta modalidad no varía en muchos la objeción ética.

¹¹ «La madre uterina debe vivir su embarazo en la indiferencia, en la perspectiva del abandono, con el pensamiento de que no es su hijo. Tiene prohibida, psíquica y contractualmente, la formación de cualquier vínculo sentimental con el niño que porta en ella», APARISI, ÁNGELA, *op. cit.*, pp. 169-170.

¹² En el caso de que el feto presente el sexo no «adecuado» o algún tipo de discapacidad durante el embarazo o tras el nacimiento, puede que los padres contratantes no asuman la discapacidad del feto y que la responsabilidad la trasladen a la madre gestante, tratando de resolverla animándole a que aborte. De todas formas, este problema habitualmente está resuelto en el contrato de subrogación. Incluso hay agencias que garantizan por escrito la obtención de un niño sano. Luego, en la mayoría de las ocasiones, los padres contratantes son los que toman esa decisión, por lo que a la mujer gestante se le puede imponer un aborto que puede o no desear. Pero, además, ¿qué pasaría con el bebé si la pareja contratante se divorcia? Y ¿si el embarazo es gemelar o triple y todos los bebés no son aceptados por los padres contratantes? ¿No estaríamos ante un caso de abandono de niños en el caso de que el número de fetos haya excedido del deseado por los contratantes; o por el mero hecho de que el niño no resulte ser del sexo deseado o nazca con algún tipo de enfermedad?

¹³ «La gestación subrogada es también privar al hijo del derecho que tiene a que exista una continuidad entre su origen genético y su gestación biológica, entre crianza y educación... Por eso tampoco el hijo es algo que pueda ser donado por la madre subrogada, pues supondría no sólo volver a traicionar la esencia de la

maternidad, que lleva a acoger al hijo engendrado, sino a no protegerlo de terceros que sobre él no tienen ningún derecho», PASTOR GARCÍA, LUIS MIGUEL, «La maternidad, su valor y sentido como núcleo del debate bioético sobre la maternidad subrogada», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), p. 152; GARIBO PEYRO, ANA PAZ, «El interés superior del menor en los supuestos de maternidad subrogada», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), pp. 245-259.

¹⁴ En el claustro materno y durante la gestación se produce un diálogo molecular entre el embrión y la madre. De este diálogo molecular que depende el desarrollo armónico del nuevo ser, Cf. LÓPEZ-MORATALLA, NATALIA «Comunicación materno-fetal en el embarazo». *Cuadernos de Bioética*. XX(3), (2009), pp. 303-315.

¹⁵ Cf. BRUNTOM, PAULA J. RUSSELL, JOHN A., «The expectant brain: adapting for motherhood», *Nature Reviews Neuroscience*, 9, (2008), pp. 11-25. A este respecto JOUVE DE LA BARREDA sostiene: «Las células madre del feto van a quedar dispersas por el organismo de su madre a lo largo de su vida, como un recuerdo del embarazo y un seguro para su propia salud. Esto unido a los efectos sobre el desarrollo del cerebro refuerza la afirmación de la relación psicológica imborrable que se establece entre la madre gestante y el niño», JOUVE DE LA BARREDA, NICOLÁS, «Perspectivas Biomédicas de la Maternidad Subrogada», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), p. 159.

¹⁶ Cf. VILELLA, FELIPE. MORENO-MOYA, JUAN M. BALAGUER, NURIA. GRASSO, ALESSIA. HERRERO, MARÍA. MARTINEZ, SEBASTIÁN. MARCILLA, ANTONIO. SIMÓN, CARLOS. «Hsa-miR-30d, secreted by the human endometrium, is taken up by the pre-implantation embryo and might modify its transcriptome», *Development*, 142, (2015), pp. 3210-3221.

¹⁷ Las cifras oscilan entre los 120.000 euros si la subrogación se lleva a cabo en Estados Unidos, y los 40.000 si se realiza en Ucrania, Georgia, México, Tailandia, Kazajistán, India o Nepal, pasando por los 80.000 de Rusia o Grecia.

¹⁸ Una de las exigencias son las normas médicas y sociales para selección de las mujeres que van a gestar al niño. Las condiciones a cumplir las candidatas a madres gestantes subrogadas tienen relación, con su condición psicosocial; es decir, una historia clínica relacionada con la valoración psíquica de la mujer, una completa evaluación de su salud; comprobar que no padecen enfermedades de transmisión sexual, y que no utilizan drogas; a una completa exploración de laboratorio para excluir infecciones por VIH u otras enfermedades de transmisión sexual.

¹⁹ Cf. LÓPEZ GUZMÁN, JOSÉ, «Dimensión económica de la maternidad subrogada («habitaciones en alquiler»）」, *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), pp. 199-218.

²⁰ Resolución 2015/2229 (INI), parágrafo 115.

²¹ <http://www.biodiritto.org/index.php/item/875-paradiso-campanelli-grand-chambre>. Consulta: 7/09/2018. La Sentencia del caso *Paradiso y Campanelli c. Italia* (asunto 25358/12. Gran Sala, 24 de enero de 2017) califica a los casos de maternidad subrogada donde no existe vínculo biológico, entre los comitentes y el bebé, como tráfico de seres humanos y afirma sobre el derecho de reproducción que no existe un deber del Estado de proteger el mero «deseo» de constituir una

familia, con independencia. Además, sostienen los jueces de que la maternidad subrogada, en todas sus modalidades, es contraria a la dignidad humana porque trata a la gestante y al niño como medios al servicio del cumplimiento de los deseos de los contratantes, y no como fines en sí mismos.

²² Cf. ALBERT, MARTA, «La explotación reproductiva de mujeres y el mito de la subrogación altruista: una mirada global al fenómeno de la gestación por sustitución», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), p. 186. Para un estudio más profundo del caso español, ver pp. 189-190.

²³ El Tribunal Supremo español ha declarado que los contratos de la gestación por sustitución son nulos. Concretamente, el 6 de febrero de 2014 el Tribunal Supremo enjuició la pretensión de un matrimonio formado por dos varones españoles de que se inscribiera en el Registro Civil Consular español de Los Ángeles (California) el nacimiento de dos niños gemelos por medio de maternidad subrogada. La filiación de los menores había sido determinada a su favor por sentencia de un tribunal californiano de conformidad con su Código Civil de Familia. El matrimonio pretendía que se reconociera dicha filiación en España, pero el Registro Consular español denegó la inscripción acogiéndose a la nulidad del contrato de gestación por sustitución en España.

Llegado el caso a la máxima instancia judicial española, el Tribunal Supremo, éste afirmó que inscribir el nacimiento de los gemelos en el Registro Civil infringía el orden público internacional español, en el que se incluyen valores tan importantes como la autonomía y la dignidad de la madre gestante y el respeto a su integridad física y moral.

Los pretendidos padres aspiraban a que se reconociera a su favor la paternidad de los menores en virtud del interés superior de éstos, que en caso contrario se verían, según su criterio, en una situación de desprotección. Sin embargo, el Tribunal Supremo afirmó que la satisfacción del interés superior de los menores no es un principio que pueda conseguirse infringiendo la ley, pues ésta protege otros bienes jurídicos fundamentales que también resultan involucrados como el del respeto a la dignidad y la integridad moral de la mujer gestante, el de evitar la explotación del estado de necesidad en que pueden encontrarse mujeres pobres, o el de impedir la mercantilización de la gestación y la filiación.

Y señaló como medidas alternativas para evitar la desprotección de los menores, la posibilidad de que reclamase la paternidad aquel miembro de la pareja que había aportado sus genes al embarazo y, para el caso de que ninguno de ellos fuese padre biológico, la opción del acogimiento familiar o la adopción.

²⁴ El Consejo de Ministros español aprobó, el 12 de diciembre de 2014, que los niños nacidos de madres de alquiler pudieran ser inscritos en el Registro Civil. Todo ello, acorde con lo dictaminado en el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, en 2014 (en claro conflicto con lo dicho por el Tribunal Supremo español en el 2014 y el propio Tribunal Europeo de Derechos Humanos, en la Sentencia del 24 de enero de 2017), en donde se reconoce el derecho del menor a ser inscrito en el Registro Civil por los padres contratantes, porque viola el artículo 8 sobre el

Derecho al respeto a la vida privada y familiar del *Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales* (CEDH).

²⁵ «1. Será nulo de pleno derecho el contrato por el que se convenga la gestación, con o sin precio, a cargo de una mujer que renuncia a la filiación materna a favor del contratante o de un tercero. 2. La filiación de los hijos nacidos por gestación de sustitución será determinada por el parto». art. 10.

²⁶ El padre biológico siempre puede determinar la filiación del niño a su favor, quedando la posibilidad de que su cónyuge lo adopte.

The subrogate maternity: «solidarity» or «exploitation»?

La maternidad subrogada: ¿«solidaridad» o «explotación»?

Roberto Germán Zurriarán

Abstract

In this article, the ethical and legal objections to surrogate motherhood are exposed.

Some believe that it is a matter of solidarity with infertile couples so it's a reproductive practice that is born from the autonomy of the pregnant woman and of the right that every human being has of being a parent.

Others think that the proponents of surrogate motherhood, in any of its two modalities: commercial and altruistic, forget the two most important subjects involved in it: the pregnant woman and her baby.

Consider that the surrogate motherhood discriminates and reifies the baby and the pregnant woman by commodifying and instrumentalizing her body. It uses the pregnant woman and the child as means at the service of fulfilling the wishes of others.

Then it seems that with the admission of surrogate motherhood it is evident that the dignity of women and motherhood are not seen as unavailable and worthy of protection. In addition, the baby has no value in himself, but he has it only if he is wanted, received, desired. Definitely, you cannot admit a reproductive practice that, in my opinion, aims to be a father or mother at any «price».

Roberto Germán Zurriarán. University of La Rioja (Spain).

E-mail: roberto.german@unirioja.es

Received on September 04, 2019. Accepted on september 30, 2019.

Keywords: the right to be parents, babies, Spanish Law 14/2006 on Assisted Human Reproduction.

Surrogate motherhood¹ is an increasingly widespread practice that has also been given other names: «substitution pregnancy», «wombs, uterus or surrogate mothers», «surrogate pregnancy», «replacement motherhood», «Uterus rent», «custom maternity», «maternity carrier», «uterine subrogation»...²

It cannot be ignored that this topic is of great topical, not only because of the recent political proposals presented to legally regulate and legitimize this technique, but also and, above all, because some celebrities have managed to become fathers and mothers through this reproductive procedure.

Those who are in favor of surrogate motherhood, present it as a way to help couples who cannot have children,³ giving them the opportunity to be fathers or mothers. In particular, they argue that a contract, made with a «surrogate mother», is held between autonomous and responsible adults. She has the freedom to choose and exercise the right to autonomy of her will,⁴ so that each one is free to do with her body and her life whatever she prefers, and in such case, the law should not interfere. In fact, the supporters of this reproductive procedure claim that their legitimacy is based on the autonomy of the pregnant woman.

Definitely, those in favor of the gestation of rent argue that this practice does not harm third parties and necessarily results in the benefit of all the subjects involved.⁵

However, the reality is quite different. This naive and partial vision forgets the profound ethical and legal implications that surrogacy brings, and omits the most important subjects involved in it: the pregnant woman and her baby.

Therefore, first we must ask ourselves, what is surrogate motherhood?⁶ This assumes the birth of a child that is gestated by a

woman other than the one who wishes to have the child, be it a couple (heterosexual or homosexual), a single woman or a single male. For it, some of the alternatives offered by assisted human reproduction are used. Thus, the woman who is going to be pregnant can provide the ovum. In this case, artificial insemination is used, with the sperm of the father or donor (when the ovules of the biological mother are not optimal, or one only wants to be a father). Or else to be implanting an embryo produced by in vitro fertilization, whether or not the parents are going to adopt the child, that is, the genetic mother could be the woman who makes the contract, the pregnant woman or a donor outside the surrogacy contract.

In summary, a surrogate mother is a woman who accepts, by agreement (most of the cases for economic compensation), to become pregnant with the aim of engender and give birth to a child that will be raised by others. Therefore, in subrogation contracts⁷ the woman rents her body. In short, in this issue, there is a contract, some contractors, a woman hired and a «product» (the baby).

In addition, the maternity rent can be performed exclusively altruistic,⁸ that is, without any economic remuneration. Thus, a fertile woman can establish an agreement with another infertile woman, committing herself to carry out the pregnancy, with no economic compensation, which is called altruistic gestational surrogacy. This modality is the least frequent, but it is widely cited by those interested in promoting maternity by substitution.

However, surrogacy, in either of its two modalities, involves, from the ethical and legal point of view, many objections:

1. The woman is not treated as a person, but as an object

Subrogated maternity, involves the use of women as a reproduction machine and is regulated through a contract. In this contract,

in which the child, who is in the womb of that woman, is also seen as a purely commercial object. Nevertheless, a son and a woman can never be a product or a thing, as if they were objects of an assignment.

Therefore, one of the problems of all surrogacy is that it involves the instrumentalization and depersonalization of the pregnant mother's body, ignoring the basic distinction between people and things. People, obviously including their body (the woman's belly), cannot be traded. Thus, the freedom of individuals to establish contracts for mutual benefit has limits, especially when the reason for the contract is the same human being (there is no respect for the person without respect for their body dimension), so that the act of «selling» or offering the body involves a serious social and human problem.

Therefore, maternity by surrogacy or rental gestation is, unequivocally, a new form of exploitation of women. This is contradictory or divergent to their dignity. For using their body, and consequently their person⁹ as a negotiable object, or a human incubator, or a simple receptacle of a gestation in order to satisfy the wishes of others, thus: *«Subrogated motherhood does not respect the dignity of the mother carrier, since it presupposes a dualistic conception of it that disintegrates: on one hand, situates their feelings, their emotions, her reason and her autonomy and, on the other, her corporal dimension. From this perspective, the body of the carrier woman is a «something», an object available and susceptible of any transaction and is reduced to playing a purely instrumental role».*¹⁰

On the other hand, it does not exist a «right to procreation», a «right to the child» that justifies a pretended individual right to surrogate motherhood. It is true that the desire of sterile couples should be heard by society, but not at any price. Desires, however praiseworthy they may be, are desires and should not be considered as rights, especially if this implies injury to the dignity and rights of other subjects involved, especially of the poorest or most vulnerable women and children.

Therefore, there is no right «to become a father» by virtue of the will of heterosexuals, nor of homosexuals, nor of individuals who have decided to remain single. A person cannot dispose of another one as a merchandise, for there is not right whatsoever that allows it. In any case, a right assists children to have parents. The desires of paternity are limited to the human dignity of the pregnant woman and the baby and the protection of their fundamental rights.

Our society has made human rights its basic pillars. In such a way, those citizens must be protected so that their actions in the field of these rights can be respected. However, this protection also extends to protecting the individual, even when confronted with himself, when he intends to violate his own human rights, such as not allowing someone to surrender voluntarily as a slave, or to be financially compensated for the donation of an organ, although decisions have been made autonomously.

In other words, not everything we want acquires a status of right. In order to satisfy the reproductive wish of some people to be fathers or mothers, (which is not a right), and that they cannot achieve it in a naturally way, there exists adoption (to facilitate it, it is necessary to prevent the adoption to be made through an undercover market. There is a need that the cost should not be a burden, also to accelerate as much as possible the procedures and that the deadlines do not dilate in time), which avoids the market of people and helps children who have no resources or family. Definitely, postnatal adoption prevails the right of children already born to be adopted to get a family. That is to say, the wellbeing of the child prevails over the desire of adults to be parents, since the end of postnatal adoption is to favor the wellbeing of the child, and, on the other hand, that of surrogate motherhood is to produce a child to satisfy the desire of adults.

In addition, personal autonomy does not mean accepting any decision as valid. In this sense, it is necessary to consider whether the freedom of decision of the great majority of women signato-

ries of surrogacy contracts, who are in a situation of special socio-economic vulnerability, is not vitiated by these vital circumstances, which generates an authentic reproductive exploitation.

On the other hand, surrogate motherhood assumes the rupture of the affective bond of the mother, which usually is generated with the child during her pregnancy. Besides the obligation of having to deliver it when giving birth, reason why the mother is psychologically pressured to assume from the beginning that the Baby is not hers and she cannot establish any contact with him.¹¹

Ultimately, surrogate motherhood reifies women, by using their bodies for a purpose other than their own good, by treating her as a commodity, as something that can be bought and sold, which is incompatible with the dignity of women and their own rights. It involves the purchase and sale of people, which is intended to be legalized under the heading of «right to exercise paternity» and «freedom to decide on one's own body». In the bottom line, pregnant women are used in this business as a mere factory that makes babies for others. Neither the payers nor the intermediaries care about the woman's situation or the bond that as a mother is generated during the nine months that the baby is in her womb.

2. The baby-child also used as a commodity

Subrogated motherhood, also converts the child conceived *in vitro* (from the gametes of the principal parents, from the ovum of the pregnant woman inseminated with the husband's sperm, or from the donor's gametes) into a commercial product with quality control. Nevertheless, a baby is a human being, not an object of consumption to hide needs of those who own him and that can be acquired through a purchase.

Indeed, with surrogate motherhood, the baby becomes a mere commercial product to satisfy the desire of adults to be parents or

an adult to be a father or mother, and as such they can demand quality standards and their return in case of not meeting them.¹²

If the wish of the parents were admitted, the baby would be denied the consideration of absolute good in itself and by itself. It would become an available object, something instrumentalizable, that is, it would be reified.

For all these reasons, in the rental gestation the baby is treated as an object of sale and in many contracts it is established that the surrogate mother must return the money if she fails to give birth or the baby does not have the established health conditions. This accentuates the insecurity that affects both the surrogate mother and the child. Therefore, commercial surrogacy implies commodification of the filiation, since this will depend on the conclusion of a contract with a strong economic content.

On the other hand, the child remains in a very vulnerable position in surrogate motherhood, given that her situation depends on the clauses established in such contract, which does not guarantee, at all, the protection of her interests and rights. Then, the rental gestation highlights the nonsense, which is to consider the baby as a right that impels to possess it in any way.

Likewise, surrogate motherhood prevents the child from knowing its biological origin and identity.¹³ Such is the case, in which up to six adults can claim the paternity of each baby born of a «surrogate mother» as in the following cases. The genetic or biological mother (donor of the ovules), the pregnant mother (the «surrogate mother»), the woman who has ordered the baby, the genetic father (the sperm donor), the husband or partner of the pregnant mother (who has the presumption of paternity), and the man who has ordered the baby.

In the end, the child becomes a market product that is ordered, bought and sold. The principle's parents goal is not the good of the pregnant woman, nor the child or the best interests of the child, but to satisfy the desire of adults to be parents at any price.

3. The serious psychological consequences that remain for children and mothers

Modern medicine has provided evidence that demonstrates the decisive impact of the prenatal period for the subsequent development of the human being and the links that are created between the pregnant mother and the child during pregnancy.¹⁴ Link that, unfortunately, is broken after the birth of the baby.

This natural maternal bond is reflected in the physiology of the mother's brain during pregnancy. The mother adapts her body to this new situation through changes in her neuroendocrine system, under the influence of pregnancy hormones.¹⁵

It can be assumed that a pregnancy considered as a business and the relationship with a child who is renounced in advance and considered as a product and a source of income, may affect the child's psychological development, especially when he knows why he has been conceived, gestated and born.

However, surrogacy also psychologically affects the mother who has gestated the baby, given birth to her and has to separate from her. These ties of the mother are biological, therefore, unrelated to the intentions for which that pregnancy is promoted so they also affect surrogate altruistic motherhood. In addition, it has recently been found that the genome of the mother can influence, modifying, the genome of the child.¹⁶ This would add one more reason for the links between the two. Therefore, if additionally it were known that the genomic modifications of the child could be transmitted to his offspring, the genome of the surrogate mother would still be present, in some way, in the offspring of the pregnant child.

Then, the bonds between mother and baby are not only affective or psychological, but also biological, specifically, physiological and genomic.

4. The economic business of surrogate motherhood

The use of surrogate mothers has become a global business that moves millions of euros per year. At this time, surrogacy, on average, costs about € 90,000.¹⁷

Every year this business moves hundreds of millions of euros or dollars. In fact, surrogacy is a commercial activity in which business agencies profit from the suffering of infertile parents and the vulnerability of women, especially those who live in disadvantaged situations, developing a whole business of women's selection and of future children.

That is right; the business agencies select the candidate as «rent belly.» They offer through the Internet a catalog of candidates (who meet the necessary requirements) willing to rent their belly and with the intention of submitting to the demands, conditions¹⁸ or imposed clauses, which they will have to compulsorily follow during pregnancy.

The objective, like that of any business, is that the production is good and that the pregnant woman fulfills her part of the contract, so that the product is just what was hired. To this end, such contract begins with the selection processes of the surrogate mothers, which include endless tests and personal requirements to guarantee that «quality» of the ovules and the belly that will lead to the future child. Therefore, we are talking about the absolute control that is exercised over the pregnant mother, both physically and psychically, in determining the conditions that may be required to be an eligible candidate, which is a form of reification of the surrogate mother, an intrusion into her privacy.

Thus, also, these business agencies have programs that include services and expenses. Namely, the financial compensation to the surrogate mother, services of artificial insemination, pregnancy-planning service in the area of residence of the surrogate mother. Moreover a complete medical examination, feeding for the period of stay in the center and interpreter service for the entire duration

of the program. A preparation and signing of the agreement between the parents and the biological mother, legal services, declaration of the surrogate mother of the absence of lawsuits against the biological parents, assistance in the formalization and obtaining the birth certificate of the child.

However, one can conclude by saying that motherhood by non-altruistic subrogation is a very lucrative business, based on the commodification of women's bodies. A use and exploitation of the most vulnerable women, for the benefit of individuals or couples or rich. This is so, that many women from underdeveloped or developing countries have made surrogacy a life practice, because the economic benefits they obtain are much higher than the wages that are perceived in those countries.

Nor can we overlook the multitude of unforeseen or complicated situations that may appear, such as the possibility of a pregnancy at high risk to the health of the pregnant mother.¹⁹

5. Legal disadvantages

Until now, for the law, it was unquestionable that the woman who conceives and gives birth to a child was the true and only mother. However, it is a fact that, in surrogate motherhood or rental gestation, commercial or altruistic, the maternal function can be divided among several women, the biological mother, the one who created and gave birth to the child, and the one who will raise as its only mother, with a genetic link or not, and sometimes an eventual donor of oocytes.

Another legal drawback is that the fate of babies born due to surrogacy may be uncertain, due to the breach of contract and the anonymity of their genetic origin.

From the legal point of view, surrogate motherhood is allowed only in some countries around the world. Therefore, many people, who resort to this procedure to have children, must do so abroad.

5.1. Countries where the law allows the two types of surrogate motherhood: the altruistic and the economically or commercially remunerated

At present, the commercial and altruistic surrogacy is legalized in Georgia, Israel, Kazakhstan, Ukraine, Russia and in some states of the United States.

In Russia and Ukraine, the law only allows the completion of this procedure under medical justification of inability to gestate. For this reason, only heterosexual couples or single women who cannot have children by themselves are allowed access to this procedure, leaving aside single men and homosexual couples.

Georgia allows surrogate gestation since the 90s, although it is only possible for married heterosexual couples with incapacity to gestate.

Homosexual couples and single men have limited access to surrogate pregnancy; only the legislation of the aforementioned US states allows this procedure for this group.

5.2. Countries in which altruistic gestation with conditions is allowed, but not the commercial one

They allow altruistic surrogate motherhood, not commercial, in Holland, Canada, Belgium, Portugal, Thailand, India, Greece, Mexico, United Kingdom, Israel, Luxembourg, Denmark, New Zealand, and some states of the United States.

Portugal, for example, legalized altruistic subrogation, only, to heterosexual or unmarried couples, whose women have no uterus or for some medical reason did not have the possibility of gestation.

In Thailand, all types of surrogate motherhood were legalized, but in August 2015, a law prohibiting the commercial one came into force, admitting it only in the case that the pregnant mother was the sister of one of the contracting parents. In the case that the members of the couple were only children or do not have

sisters, it is allowed to resort to a surrogate mother who is not related to the family. In addition, the law of that country allows rental mothers only for nationalized heterosexual couples (couples composed of a Thai woman and a foreigner must wait three years from the wedding to be candidates for surrogacy). The law prohibits surrogacy to unmarried and homosexual couples.

In India, commercial surrogacy was legalized in 2002, but its government announced in September 2016, its intention to prohibit surrogacy for commercial purposes. Since then, only Indian heterosexual couples legally married for at least five years, could resort to the altruistically form of surrogacy. Those couples must justify medically their infertility and that there is a kinship bond between the pregnant woman and the clients. Therefore, foreign couples, homosexual couples and singles cannot accede to surrogacy, nor the couples that already have a biological or adopted child.

In Greece, since July 2014, gestation by subrogation is allowed only in its altruistic mode to Greeks and EU citizens, if they are heterosexual marriages or single people. The woman must not be over 50 years old; although the expectant mother can receive financial compensation for the inconvenience that may have, a bonus that should not exceed 10,000 euros.

In Mexico, the new law of 2016 prohibits surrogate pregnancy for anyone who is a foreigner or who does not meet the strict requirements established, that is, only Mexican citizens can access surrogacy. Specifically, in the state of Tabasco only altruistic surrogate gestation is allowed to Mexican heterosexual couples incapable of gestating, the mother must be younger than 40 years old, on the other hand, the pregnant woman must be between 25 and 30 years old, have medical insurance, and approved by the Ministry of Health. In the state of Sinaloa, the law only allows surrogate motherhood to Mexican heterosexual couples whenever there is a medical disability. On the other hand, in the state of Coahuila,

rental gestation is prohibited. In the state of Querétaro, as in the previous case, it is not allowed.

Therefore, at this time, the surrogate pregnancy in Mexico is not available to foreigners.

5.3. Countries in which surrogacy is expressly prohibited

Germany, France, Spain, Italy, Switzerland, Austria, Norway, Sweden, Iceland, Andorra, Bulgaria, Finland, Malta, Montenegro, Serbia, Slovenia, Turkey, Estonia and Moldova prohibit any modality, commercial or altruistic, of surrogate motherhood.

Other countries that legally have banned the surrogate pregnancy are Saudi Arabia, Pakistan, China and Japan. The same happens with some states of the United States.

In this direction, the European Parliament, in 2011, adopted a resolution against the legalization of surrogacy, *«for constituting an exploitation of the body of women and reproductive organs,»* based on the *Convention on Rights of the Child, which in its art. 7.1, stipulates, «Every child has the right to know and be cared for by his parents».*

More recently, the plenary session of the European Parliament, of November 30, 2015, in its *«Annual Report on Human Rights and Democracy in the World 2014»* and the European Union's policy on the matter, states *«We condemn the practice of the maternity rent, since it undermines the human dignity of the woman, her body and her reproductive functions. Since she is used as a commodity. Therefore, she states that the practice of gestational surrogacy, which implies the exploitation of the reproduction and use of the human body for profit or otherwise, especially in the case of vulnerable women in developing countries, should be prohibited and treated as a matter of urgency in human rights documents « (twenty).*

For its part, the European Court of Human Rights, in the Judgment of January 24, 2017, recognizes that surrogate motherhood violates human rights.²¹

On the other hand, the Committee of Social Affairs, Health and Sustainable Development of the Parliamentary Assembly of

the Council of Europe, meeting in Paris, on November 23, 2016, discussed the problem of «Human Rights and Ethical Aspects Related to Subrogation», for the possible approval of this practice. It rejected surrogacy when it «considered that it valued women and children as merchandise that could be exploited».

However, as it has been said, in most of these countries they consider the contracts of both commercial and altruistic surrogate motherhood without effect. In many of these countries, there is the possibility, as in Spain, that prohibited by its legal system, it becomes a consensual practice, when it is performed in a foreign country, where it is considered a valid contract that can be endowed with registration effects in the country of origin of the principals.²²

That is right, in the case of Spain, the Spanish legislation²³ does not allow the rental gestation, that is, the pregnancy contracts by substitution in any of its two modalities are null. If it is allowed to perform them in another country where this reproductive procedure is legal, as long as the local laws of the country of origin are respected, a Spaniard can sign a contract abroad for this purpose and return with his baby to Spain after childbirth. Children born by surrogate motherhood abroad can be registered in the Spanish consulate of the country where they were born in accordance with article number 8 of the «*European Convention for the Protection of Fundamental Rights and Freedoms*». Afterwards they must be registered in Spain, under the protection of Instruction number 5 of the General Directorate of Registries and Notaries of 2010.²⁴ Then, in Spain, surrogate motherhood, is not strictly prohibited, it simply has no effect.

Precisely, in Spain, Law 14/2006 on Techniques of Assisted Human Reproduction prohibits pregnancy contracts by substitution.²⁵ For the Spanish Civil Code, the determination of filiation is based on biological truth (childbirth), with the possibility of claiming paternity by the biological father.²⁶ In other words, although there is a formal contract between the parents who have contrac-

ted the services, the surrogate mother can claim the power. If it claims the baby, according to Spanish law, the contract will be invalidated and the surrogate mother, who has gestated the baby, would exercise motherhood.

Faced with this complex social and legal problem, couples who hire surrogate mothers are requesting recognition of their rights to be parents of the child born. If this happens, motherhood would no longer be linked to the physical fact of the woman who gestated the child and who gave birth to it. It would be recognized that the desire to be a father and mother is sufficient to grant the right of paternity and would open the doors, not only to infertile couples, but also to single individuals, same-sex couples, etc., who could enroll children in the Civil Registry and thus legalize their paternity. Motherhood would no longer be linked to physical realities (gestation and giving birth), but to the desire or intention to be parents.

Nevertheless, the Spanish legal situation is incoherent, because an organ of the State Administration, such as the General Directorate of Registries and Notaries (continues to register the filiations of children obtained by rental gestation abroad in favor of the principals) is acting against the current legality of its own country. (It disregards the provisions of the *Assisted Human Reproduction Techniques Act* of 2006, the judgments of the *Spanish Supreme Court* of February 6, 2014, and that of the *European Court of Human Rights*. Then, the General Directorate of Registries and Notaries, under the Spanish Ministry of the Interior, is acting against the current legal framework and the interpretation that has been made by the highest judicial authority in Spain endorsed, in turn, by the European Court of Human Rights).

It is, at least, paradoxical to declare null and void surrogacy contracts, as in Spain and in other countries, to protect local women from exploitation and commodification, and simultaneously to allow the employment of surrogacy abroad, that is to say, recogni-

ze the most significant effect of the same: the determination of the child's affiliation.

5.4. Countries where surrogacy is not legally regulated

Argentina does not have a law that regulates surrogate motherhood, as in Brazil, Chile, Cyprus, and Guatemala. Ireland does not have a law on general assisted reproduction. Therefore, the subrogation contract is not binding and this can lead to problems.

In Panama, the Czech Republic, Peru, Hungary, Latvia, Lithuania, Malta, Monaco, Romania, San Marino, Bosnia-Herzegovina and Poland, there is no national law that allows surrogate pregnancy, but neither does it prohibit it, so that It is done in some territories.

In short, the International Treaties, the Recommendations of International Organizations, the jurisprudence of the European Court of Human Rights..., show concern about the risks posed by the legalization of pregnancy by substitution.

Conclusion

The basic issue, from the ethical point of view, to the objections about surrogate motherhood does not lie in the occasional occurrence of medical malpractice. Nor that there are companies or clinics that can traffic with babies (which is a criminal offense), but with surrogate motherhood, the baby and the pregnant woman are discriminated and reified by commodifying and instrumentalizing their bodies.

Therefore, the rental gestation, in any of its modalities, commercial or altruistic, supposes a use of women, because it treats the pregnant woman and the child as means at the service of the fulfillment of the desires of the clients, and not as ends in them-

selves, but as means at the service of satisfying the desire of others.

With the admission of surrogate motherhood, it is evident that the dignity of women and motherhood are not seen as unavailable and worthy of protection, but that woman can be used to satisfy a desire.

That being addressed, babies are required to have quality guidelines and are deprived of fundamental rights, apart from their «self-understanding» of the child in the future. In this sense, the rental gestation leads to abortions or «returns» of «imperfect» children or the abandonment of the baby purchased at the end of the couple's relationship before their birth.

In addition, the baby, a human being, is not available, but is used as a means to fulfill a desire for another or others. Therefore, the child has no value in himself, but only if he is wanted, received, and desired.

The most effective way to dissuade potential parents from going to rented maternity and thus reduce the business and exploitation that this entails is the prohibition to non-biological parents to enroll children who have obtained them by national and international subrogation in the Civil Registry, that is, the woman, who has given birth, would be the only mother.

Finally, on the issue of surrogate motherhood, there are several questions to ask who will really benefit from this practice? Perhaps, the business agencies? Who is harmed in the rental gestation? What happens? With the surrogate women and the babies?

You cannot accept a practice that aims to be a father or mother at any «price», without thinking about the biological mother and the child and trading with him and the women's bodies.

A world where money and individual desire prevails over all is a world destined to corruption and inequality.

Therefore, for these reasons all decisions and measures related to the gestation of rent, commercial or altruistic, in my opinion, should, be directed to prohibit this practice.

Bibliographical references

¹ Talking about surrogate motherhood is one more of the various euphemisms that are used in bioethics, because neither is maternity, nor what is legally understood by subrogation. On this matter, see SERRANO RUIZ-CALDERÓN, JOSÉ MIGUEL. «Manipulation of language, surrogate motherhood and altruism», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), pp. 219-228.

² Not all of these terms indicate exactly the same thing, but they have in common «*the will to withdraw the condition of mother to whom she has given birth to a baby and to attribute it to another, another or others*», BELLVER CAPELLA, VICENTE. «New technologies? Old exploitations. The case of international surrogacy», *SCIO. Revista de Filosofía*, 11, (2015), pp. 23-27.

³ The main cause of the use of surrogate motherhood is the lack of a woman's uterus. This deficiency can be congenital or due to diseases of such organ that require its extirpation. In addition, when there are functional alterations that do not make it useful for pregnancy.

⁴ Cf. VAN ZYL, LIEZL, VAN NIEKERK, ANTÓN «Interpretations, perspectives and intentions in surrogate motherhood», *Journal of Medical Ethics*, 26. (2000), pp. 404-409.

⁵ Cf. MARTÍN CAMACHO, J. [Online publication] «Surrogate motherhood: a morally acceptable practice. Critical analysis of the arguments of its detractors». 1-18. 2009. [Http: // www.fundacionforo.com.ar/pdfs/maternidadsubrogada.pdf](http://www.fundacionforo.com.ar/pdfs/maternidadsubrogada.pdf). Query: 8/09/2018.

⁶ «*The noun maternity and the surrogate qualifier evoke, when one hears it, something irrational. How it is possible to subrogate something as intimate and personal as is motherhood?*», PASTOR GARCÍA, LUIS MIGUEL, «*Motherhood, its value and meaning as the core of the bioethical debate on surrogate motherhood*», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017)), p. 151; JOUVE DE LA BARREDA, NICOLÁS, (ed.) *Surrogacy. What it is and what are its consequences*, Sekotia, Madrid, 2018; AZNAR, FAIR. TUDELA, JULIO, «*Gestacional surrogacy. Ethical aspects*», *Medicina e Morale*, 67, (2018), pp. 277-290; BIOETHICS COMMITTEE OF SPAIN, *Report on the ethical and legal aspects of surrogacy*, 2017. This Report indicates that motherhood affects the dignity and physical and moral integrity of expectant mothers.

⁷ Cf. GALBRAITH, MHAIRI, MCLACHLAN, HUGH V., SWALES, J. KIM. «Commercial Agencies and surrogate motherhood: a transaction cost approach», *Health Care Analysis*, 13/81 (2005), pp. 11-31.

⁸ That surrogate motherhood is altruistic does not modify the ethical objections that present any modality of it.

Jouve de la Barreda states: «*Cases of maternity by agreement (almost always for reasons of family ties or friendship), without a contract, are exceptional and are not properly surrogate motherhood. Altruistic motherhood, agreement of altruistic gestation should be considered as cases of heterologous in vitro fertiliza-*

tion», JOUVE DE LA BARREDA, NICOLÁS, «Biomedical Perspectives of Surrogate Motherhood», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), pp. 153 and 155.

Some justify gestation by altruistic substitution equating it with the donation of Inter Vivos Organs. However, on the other hand, Bellver points out six differences between these two practices. Therefore, they maintain, «*in view of the differences pointed out, it is difficult to recognize a true analogy between inter vivos donation and surrogate motherhood*», BELLVER CAPELLA, VICENTE, «Taking surrogate altruistic motherhood seriously», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), pp. 234-236.

Altruistic subrogation means that a woman goes through the same process as in commercial subrogation, but gets nothing in return. See EKMAN, KAISA EKIS. [Online publication] «All surrogacy is exploitation», *The Guardian*, 02/25/2016.

<https://www.theguardian.com/commentisfree/2016/feb/25/surrogacy-sweden-ban>. [Query: 8/09/2018].

⁹ «*To become pregnant, as its name suggests, implies an implication of all the woman with the person of the child that develops in her guts ... Surrogate motherhood considers the woman's body as an instrumental reality to use. Such is the good that is at stake, that should refrain from asking a woman to perform this type of maternity or accept their willingness to do so*», PASTOR GARCÍA, LUIS MIGUEL, «Motherhood, its value and meaning as the core of the Bioethical debate on surrogate motherhood», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), pp. 151 and 152; LÓPEZ MORATALLA, NATALIA. «The zygote of our species is a human body», *Persona y bioética*, 14, 2, (2010); Montero, E. «The maternity rent before the *summa divisio iuris* between people and things», *Persona y Derecho*, 72, (2015), pp. 229-230.

¹⁰ APARISI, ÁNGELA, «Surrogate motherhood and dignity of women», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), p. 172; Cf. CASCIANO, ANTONIO, «Subrogation in motherhood. Phenomenology of a depersonalizing human interaction», *Cuadernos de Bioética*, 29, (2018), pp. 39-56. This modality does not vary in many ethical objections.

¹¹ «*The uterine mother must live her pregnancy in indifference, in the perspective of abandonment, with the thought that it is not her son. It has prohibited, psychically and contractually, the formation of any sentimental bond with the child that carries in her*», APARISI, ÁNGELA, op. cit., pp. 169-170.

¹² In the event that the fetus presents sex that is not «adequate» or some type of disability during pregnancy or after birth, the contracting parents may not assume the disability of the fetus and that the responsibility is transferred to the pregnant mother, trying to solve it by encouraging him to abort. In any case, this problem is usually solved in the subrogation contract. There are even agencies that guarantee in writing the obtaining of a healthy child. Then, in most cases, the contracting parents are those who make that decision, so that the pregnant woman can be imposed an abortion that may or may not wish. Furthermore, what would happen to the baby if the contracting couple divorced? In addition, if in the pregnancy the contracting parents do not accept twins or triple and all the babies. Would we not be before a case of abandonment of children in the event that the number of fetuses has exceeded what was desired by the contractors; or by the mere fact that

the child does not turn out to be of the desired sex, or is born with some kind of disease?

¹³ «*Surrogate pregnancy is also depriving the child of the right that he has to have a continuity between his genetic origin and his biological gestation, between upbringing and education.... Therefore, the child is not something that can be donated by the surrogate mother, because, it would mean not only to re-betray the essence of motherhood, which leads to the begotten son, but not to protect him from third parties who have no rights over him*». PASTOR GARCÍA, LUIS MIGUEL, «Motherhood, its value and meaning as the core of the bioethical debate on surrogate motherhood», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), p. 152; GARIBO PEYRO, ANA PAZ, «The best interest of the child in cases of surrogacy», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), pp. 245-259.

¹⁴ A molecular dialogue between the embryo and the mother takes place in the maternal cloister and during pregnancy. From this molecular dialogue depends the harmonious development of the new being. Cf. LÓPEZ MORATALLA, NATALIA, «Maternal-fetal communication in pregnancy». *Bioethics notebooks XX* (3), (2009), pp. 303-315.

¹⁵ Cf. BRUNTON, PAULA J. RUSSELL, JOHN A., «The expectant brain: adapting for motherhood», *Nature Reviews Neuroscience*, 9, (2008), p. 11-25. In this regard, Jouve de la Barreda claims, «The fetus' stem cells will be dispersed throughout her mother's body throughout her life, as a reminder of pregnancy and an insurance for her own health. This, together with the effects on the development of the brain, reinforces the affirmation of the indelible psychological relationship established between the pregnant mother and the child», JOUVE DE LA BARREDA, NICOLÁS, «Biomedical Perspectives of Surrogate Motherhood», *Bioethics Notebooks*, 27, (2017), p. 159

¹⁶ Cf. VILELLA, FELIPE. MORENO-MOYA, JUAN M. BALAGUER, NURIA. GRASSO, ALESSIA. HERRERO, MARÍA. MARTINEZ, SEBASTIÁN. MARCILLA, ANTONIO. SIMÓN, CARLOS. «Hsa-miR-30d, secreted by the human endometrium, is taken up by the pre-implantation embryo and might modify its transcriptome», *Development*, 142, (2015), pp. 3210-3221.

¹⁷ The figures range between 120,000 euros if the subrogation is carried out in the United States, and 40,000 if it is carried out in Ukraine, Georgia, Mexico, Thailand, Kazakhstan, India or Nepal, passing through the 80,000 of Russia or Greece.

¹⁸ One of the requirements is the medical and social standards for the selection of the women who are going to give birth to the child. The conditions to fulfill the candidates to surrogate pregnant mothers have a relationship, with their psycho-social condition, that is to say, a clinical history related to the psychic evaluation of women, a complete evaluation of their health. To check that they do not suffer from sexually transmitted diseases, and that they do not use drugs; to a complete laboratory examination to exclude HIV infections or other sexually transmitted diseases.

¹⁹ Cf. LÓPEZ GUZMÁN, JOSÉ, «Economic dimension of surrogate motherhood («rooms for rent»», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), pp. 199-218.

²⁰ Resolution 2015/2229 (INI), paragraph 115.

²¹ <http://www.biodiritto.org/index.php/item/875-paradiso-campanelli-grand-chambre>. Query: 9/7/2018. The Final Judgment of the Paradiso and Campanelli Case c. Italy (Case Number 25358/12, Grand Chamber, January 24, 2017) grades cases of surrogate motherhood where there is no biological link, between the principals and the baby, as trafficking in human beings. Affirms on the right of reproduction that, there is no duty of the State to protect the mere «desire» to constitute a family, with independence. In addition, the judges maintain that surrogacy, in all its forms, is contrary to human dignity because it treats the pregnant woman and the child as means at the service of fulfilling the wishes of the contracting parties, and not as ends in themselves. .

²² Cf. ALBERT, MARTA, «The reproductive exploitation of women and the myth of altruistic subrogation: A global view of the phenomenon of gestation by substitution», *Cuadernos de Bioética*, 27, (2017), p. 186. For a more in-depth study of the Spanish case, see pp. 189-190.

²³ The Spanish Supreme Court has declared that the contracts for replacement gestation are invalid. Specifically, on February 6, 2014, the Supreme Court judged the claim of a marriage formed by two Spanish men that the birth of two twin children through surrogacy was to be registered in the Spanish Consular Registry of Los Angeles (California). The filiation of the minors had been determined in their favor by a judgment of a Californian court in accordance with their Civil Family Code. The marriage sought to recognize such filiation in Spain, but the Spanish Consular Registry denied the registration under the nullity of the contract of gestation by substitution in Spain.

When the case reached the highest court in Spain, the Supreme Court said that registering the birth of the twins in the Civil Registry infringed the Spanish public international order, which includes values as important as the autonomy and dignity of the pregnant mother and respect for her physical and moral integrity.

The alleged parents aspired to recognize in their favor the paternity of minors by virtue of their best interests, which otherwise would be, in their opinion, in a situation of lack of protection. However, the Supreme Court stated that the satisfaction of the best interests of minors is not a principle that can be achieved in violation of the law because it protects other fundamental legal rights that are also involved, such as respect for the dignity and moral integrity of the child. As far as pregnant women, to avoid exploitation of the state of need in which you can find poor women, or to prevent the commodification of gestation and filiation.

In addition, it indicated as alternative measures to avoid the lack of protection of the minors, the possibility to claim the paternity, that member of the couple who had provided his genes to the pregnancy and, in the case that none of them was a biological parent, the option of the welcome family or adoption.

²⁴ The Spanish Council of Ministers approved, on December 12, 2014, that children born to surrogate mothers could be registered in the Civil Registry. All of this is in accordance with the ruling of the European Court of Human Rights in 2014; (in clear conflict with what was said by the Spanish Supreme Court in 2014 and

the European Court of Human Rights itself, in the Judgment of January 24 2017). In those instances it is recognized the child's right, to be registered in the Civil Registry by the contracting parents. The foregone because it violates Article 8 on the Right to Respect for Private and Family Life of *the Convention for the Protection of Human Rights and Freedoms Fundamentals (CEDH)*.

²⁵ «1. *The contract for which the pregnancy is agreed, with or without a price, by a woman who renounces maternal filiation in favor of the contractor or a third party shall be null and void. 2. The filiation of the children born by gestation of substitution will be determined by the birth*». Art. 10.

²⁶ The biological father can always determine the child's affiliation in his / her favor, leaving the possibility that his / her spouse adopts it.

Trastocando el derecho a la salud e impulsando la eugenesia

(Comentarios a la resolución del Amparo en Revisión 1388/2015)

Transposing the right to health and boosting eugenesia

(Comments to the resolution of the Legal Protection Revisión 1388/2015)

*Agustín Herrera Fragoso*¹

Resumen

Hay casos en los que se transforman y trastocan los objetivos de las instituciones por resoluciones y jurisprudencia de los tribunales, situación que se presentó en el análisis de una sentencia del 15 de mayo de 2019, por la 1ª Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (México), derivado del amparo en revisión 1388/2015, por la negativa del hospital de realizar la interrupción del embarazo, por motivos de salud, a pesar de que el niño tendría una vida relativamente normal, perturbando el derecho a la salud, la conciencia social y el valor ético sobre la terapia y de la dignidad humana de todas las personas, discriminando al feto bajo un paradigma eugenésico.

Palabras clave: aborto, derecho a la salud, sentencia, derechos humanos, eugenesia.

¹ Investigador del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A.C. y Profesor de la Cátedra de Bioética y Derechos Humanos de la UNESCO, Roma.

E-mail: agusfrag80@hotmail.com

Recibido el 04 de septiembre de 2019. Entregado el 30 de septiembre de 2019.

1. Introducción

El 15 de mayo de 2019, la 1ª Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) de México, resolvió el amparo en revisión 1388/2015, por la negativa de un hospital de realizar la interrupción del embarazo de la quejosa, por motivos de salud, por parte de un nosocomio que se rige conforme a la Ley general de Salud y el Código Penal Federal, en donde éste último la quejosa pretende se decrete una discriminación implícita en los artículos 333 y 334 del Código Penal Federal, que tácitamente prohíben la interrupción legal del embarazo por motivos de salud.

Artículo 333.- No es punible el aborto causado sólo por imprudencia de la mujer embarazada, o cuando el embarazo sea resultado de una violación.

Artículo 334.- No se aplicará sanción cuando de no provocarse el aborto, la mujer embarazada o el producto corran peligro de muerte, a juicio del médico que la asista, oyendo éste el dictamen de otro médico, siempre que esto fuera posible y no sea peligrosa la demora.

Se enfatiza que dicha normativa es un acto de concretización de un histórico proceso de discriminación contra las mujeres. Situación que resultó en una sentencia, donde justifica la interrupción del embarazo en concordancia con una eugenesia de un feto con discapacidad, y lo actualiza como un derecho a la salud desde un ámbito liberal.

Por respeto a la quejosa, no se mencionará ninguna alusión y sólo se establecerá un análisis exclusivamente académico del caso en mención.

2. Antecedentes

1. En 2013, a la quejosa (en adelante Q), se le informó por parte del personal del nosocomio que se encontraba embarazada: «(...)

los doctores que la atendieron le hicieron saber que su embarazo era considerado de alto riesgo pues, meses antes, se había sometido a una cirugía de *bypass* gástrico, tenía 41 años de edad y presentaba un problema de sobrepeso. Por estas razones, Q permaneció internada en el hospital 4 días, ya que, incluso presentó una amenaza de aborto.

2. Consecutivamente, cuando tenía 15.5 semanas de gestación, Q se sometió a una prueba de amniocentesis genética² con el objetivo de saber si el feto presentaba algún problema hereditario, con los riesgos propios de la técnica.³

3. Posteriormente, presentó molestias, sangrado y contracciones. Por esta razón, fue internada de nueva cuenta, al presentar otra amenaza de aborto. Al día siguiente fue dada de alta.

4. Tiempo después, Q recibió los resultados de la amniocentesis genética, que advertían que el feto de sexo masculino presentaba síndrome de Klinefelter. Éste causaría que el feto no pudiera desarrollar sus genitales en la pubertad, pero no impediría que fuera una persona autosuficiente.

5. Dadas todas estas complicaciones «que ocasionan un riesgo a su salud física y emocional», Q solicitó verbalmente y en reiteradas ocasiones a los médicos del hospital que interrumpieran el embarazo.

6. Dadas las reiteradas negativas del personal del hospital, solicitó por escrito la interrupción de su embarazo, en ejercicio de su derecho a la salud y atendiendo a las características de alto riesgo de su embarazo, el cual ponía en riesgo su salud y vida –por su edad y sobrepeso–. Al respecto –entre otros documentos– (...) anexó la opinión técnica del doctor, médico cirujano con especialidad en ginecología y obstetricia. En dicha opinión, el doctor detalló que cursaba un embarazo de alto riesgo, por obesidad grado III, lo que le ocasionaba un riesgo materno mayor de diabetes, tromboembolismo y preeclampsia. A su vez, debido a la cirugía de *bypass* gástrico, precisó que enfrentaba el riesgo de sufrir malnutrición y la obstrucción del intestino delgado por hernia interna. El

emisor de la opinión médica recomendó la interrupción del embarazo.

7. Ulteriormente, le realizaron el aborto en una clínica privada a las 19.4 semanas de gestación.

8. Finalmente, por correo, la respuesta de las autoridades responsables fue la negativa a su petición debido a que el feto podría ser autosuficiente, aunque tuviera síndrome de Klinefelter. Además, se indicó que el hospital es una institución de salud del ámbito federal, la cual se rige por la Ley General de Salud, misma que no contempla la interrupción legal del embarazo.

Consideraciones de la quejosa:

- a) La negación de parte de las autoridades responsables de la interrupción del embarazo que mantuvo en riesgo la salud de Q, y
- b) Discriminación por su género, al no ser atendida por su riesgo a la salud de no realizar la interrupción del embarazo.

Posicionamiento en la sentencia por parte de la 1ª Sala de la SCJN:

1. El caso se debe ver a la luz del parámetro de regularidad constitucional del derecho a la salud y su protección, para luego decidir su aplicación para el caso de una interrupción de embarazo motivada por riesgos a la salud;

2. Es obligación del Estado brindar los servicios de salud preventivos, curativos y paliativos, y abstenerse de imponer prácticas discriminatorias en relación con el estado de salud y las necesidades de las mujeres;

3. La negativa trae una afectación directa del derecho a la salud de Q, al impedirle alcanzar un estado de salud física, psicológica y social integral.

4. La autoridad responsable incumplió su obligación de garantizar el derecho a la salud, pues ignoró las condiciones en que se desarrollaba el embarazo, consistentes en las múltiples amenazas de aborto, la edad de la quejosa, su condición de sobrepeso y de obe-

sidad mórbida, la condición de primigesta, así como el hecho de saber que el feto tenía el síndrome de Klinefelter, el cual implica sometimiento de por vida a tratamientos médicos y suministro de hormonas y fármacos, lo que definitivamente merma la calidad de vida de cualquier ser humano. La interrupción del embarazo era una alternativa para enfrentar esos riesgos.

5. Las autoridades de salud del hospital debieron ajustar su actuación a una interpretación amplia del derecho a la salud. Para ello, se debió tomar en cuenta lo establecido tanto en la Constitución, como en los tratados internacionales. Las autoridades responsables pertenecientes a un régimen federal deben aplicar un criterio interpretativo del derecho a la salud que brinde una mayor protección a los derechos humanos de las mujeres. Este derecho no puede ser restringido en virtud del lugar de residencia o en atención al régimen local o federal de la institución.

3. Análisis general

De los hechos expuestos, se desprende que Q por su edad, obesidad e intervención quirúrgica reciente, al embarazarse se expondría a un embarazo de alto riesgo, situación que acorde con la *lex artis ad hoc*⁴ de la medicina y de la ética médica, debieron informarle y señalarle todas las consecuencias y situaciones que podría padecer por su particular situación de vulnerabilidad, por lo que, si no se realizó, se actualiza una negligencia médica, situación que brinde a toda persona una adecuada información sobre su situación de salud, respetando su autonomía, libertad y en particular su dignidad humana.

Por otro lado, a pesar de que Q ya había tenido una primera dificultad de aborto espontáneo, solicitó posteriormente una prueba de amniocentesis genética con el objetivo de saber si el feto presentaba algún problema congénito, situación que aumentaba el riesgo a su salud y la posibilidad de sufrir un aborto, por lo que

posteriormente presentó molestias y sangrado; de lo cual debió haberse llevado un consentimiento informado acorde a su situación; asimismo, se debió brindarle toda la asesoría y acompañamiento psicosocial, para la atención que requería.

Posteriormente, con el resultado de la amniocentesis y diagnóstico de síndrome de Klinefelter, solicitó que se le practicara la interrupción del embarazo, situación que implica un acto eugenésico.

Puede deducirse que probablemente hubo una falta de ética y profesional, si los profesionales de la salud no le expusieron una adecuada y correcta información, sobre la consecuencias y alternativas y apoyo que se le puede brindar para un adecuado seguimiento y atención de su hijo.

Sin embargo, la institución de seguridad social no accedió a la petición de aborto, siguiendo la estricta legalidad de las normas que le rigen, así como no existir las condiciones de realizarlo, ya que lo que existía era un embarazo de alto riesgo.

Pero como la propia amniocentesis podría haberle provocado un aborto, puede considerarse una negligencia médica.

4. Análisis de fondo

1. El pronunciamiento jurídico de la Sentencia basa su estructura sobre el parámetro de control de regularidad constitucional, reconociendo única y exclusivamente la solicitud de la quejosa;

2. Se establece que se violó el derecho a la salud en su enfoque de derecho a la salud reproductiva y que se discriminó por su situación de mujer, debiéndole brindar el aborto por su violación a su salud sexual y reproductiva, y

3. Se abundó sobre el derecho a su bienestar y proyecto de vida, señalando la importancia de las expectativas que cada persona tiene para su vida de acuerdo a sus condiciones y su contexto, teniendo como fundamento la autodeterminación de cómo cada mujer quiere vivir su vida.

5. Párrafos preocupantes de la sentencia

a) «No basta con tener libertad para adoptar, autónomamente, las decisiones acerca de la propia salud; es fundamental poder ejecutarlas adecuadamente. Esto es, la decisión sobre la propia salud, como terminar un embarazo.»

b) «Asiste razón a la quejosa cuando afirma que las autoridades responsables no evaluaron su salud en términos integrales y que se concentraron en destacar que el síndrome de Klinefelter detectado al feto no era incompatible con una vida independiente, ignorando la importancia de la salud física, emocional y social de la señora.»

c) «Se comparte el argumento de la quejosa en cuanto a que la negativa y la dilación subsecuente de las autoridades señaladas como responsables constituyeron formas de trato cruel, inhumano y degradante.»

d) «Las mujeres están ubicadas en una situación de dependencia y vulnerabilidad, que condiciona que sus objetivos de salud sólo puedan conseguirse si este sistema les facilita dichos servicios. Por tanto, los prestadores de servicios de salud tienen la decisión final sobre la integridad personal de las mujeres; en especial, en el caso del aborto terapéutico donde forzarla a continuar un embarazo, genera *per se* un daño sobre la salud de la mujer, independientemente del momento en que éste se interrumpa.»

e) «Fue incorrecto que la autoridad responsable argumentara que el síndrome detectado al feto no era incompatible con una vida sana, pues tal manifestación no es congruente con la solicitud que se le planteó. En ese sentido, la autoridad debió pronunciarse sobre el derecho a la salud de la mujer, el cual es un derecho tutelado expresamente por la Constitución y los tratados internacionales de derechos humanos. Sobre todo, porque la señora Q tenía un embarazo de alto riesgo por tener 40 años de edad, haberse practicado previamente un «*bypass* gástrico» y por haber padecido una amenaza de aborto previamente. Así, las autoridades debieron considerar estas afectaciones a la salud, pues es constitucionalmente

inaceptable que la salud de la mujer se ponga en riesgo por la continuidad de un embarazo a una edad avanzada y con un historial clínico de esa naturaleza. La decisión de interrumpir un embarazo le corresponde única y exclusivamente a la mujer que lo cursa...»

f) «Fue víctima en reiteradas ocasiones de maltrato psicológico por parte de las autoridades que la atendieron en el centro de salud, ya que en las diversas ocasiones en las que les expresó su preocupación y angustia por las implicaciones que la continuación de un embarazo de un feto con el síndrome diagnosticado tendría en su salud y calidad de vida, los médicos respondieron con argumentos que descalificaron lo referido por ella e, incluso, cuestionaron el ejercicio de su libertad sexual. Así como la negativa a realizar la interrupción del embarazo.»

6. Comentarios

i) Es preocupante el relativismo que se expone sobre la vida humana, basado en la condición del feto respecto a una discapacidad; esto es que Q, al enterarse del padecimiento de su hijo (síndrome de Klinefelter), solicita terminar con su embarazo, mismo que, desafortunadamente, está justificado en la sentencia.

ii) El síndrome de Klinefelter.⁵ Nombres alternativos: Síndrome 47 X-X-Y; Síndrome XXY; Trisomía XXY; 47,XXY/46,XY; Síndrome de mosaico; Síndrome Poli x Klinefelter.⁶

Es una afección genética que sucede en los hombres cuando tienen un cromosoma X extra, con lo cual se presenta en aproximadamente 1 de cada 500 a 1,000 bebés varones. Las mujeres que resultan embarazadas después de los 35 años tienen una probabilidad ligeramente mayor de tener un niño con este síndrome que las mujeres más jóvenes.

Los síntomas que presentan son:

1. La infertilidad;
2. Proporciones corporales anormales (piernas largas, tronco corto, hombro igual al tamaño de la cadera);

3. Agrandamiento anormal de las mamas (ginecomastia);
4. Problemas sexuales;
5. Vello púbico, axilar y facial menor a la cantidad normal;
6. Testículos pequeños y firmes;
7. Estatura alta, y
8. Tamaño reducido del pene.

A estas personas se les puede recetar terapia con testosterona y puede ayudar a:

- a) Promover el crecimiento de vello corporal;
- b) Mejorar la apariencia de los músculos;
- c) Mejorar la concentración;
- d) Mejorar la autoestima y el estado de ánimo;
- e) Mejorar la energía y el impulso sexual, y
- f) Mejorar la fuerza.

La mayoría de los hombres con este síndrome no son capaces de embarazar a una mujer. Pero, un especialista en infertilidad puede ayudarlos. Visitar a un endocrinólogo también puede ser útil. A estas personas siempre se les debe canalizar con grupos de apoyo.⁷

Posibles complicaciones: el agrandamiento de los dientes con un adelgazamiento de la superficie es muy común en el síndrome de Klinefelter. Esto se conoce como taurodontismo. Se puede observar en radiografías dentales.

Este síndrome también incrementa el riesgo de:

- i. Trastorno de hiperactividad y déficit de atención (THDA).
- ii. Trastornos autoinmunitarios como el lupus, la artritis reumatoidea y el síndrome de Sjögren.
- iii. Cáncer de mama en hombres.
- iv. Depresión.
- v. Dificultades de aprendizaje, incluso dislexia, que afecta la lectura.

- vi. Un raro tipo de tumor llamado células germinativas extra-gonadales.
- vii. Enfermedad pulmonar.
- viii. Osteoporosis.
- ix. Venas varicosas.

Las personas con tal discapacidad pueden vivir con apoyo y un buen trato humano; no es dable exterminarlos, validando un acto de discriminación y eugenesia positiva. A mayor abundamiento, el falaz argumento de provocar la eugenesia para tener una vida digna o para evitar el sufrimiento o dolor de las mujeres para llegar a un embarazo a término, o de no permitir que nazcan personas con discapacidad, por no tener una opción de vida digna, además de ser un mecanismo de defensa psicológica de quien lo aduce, tienen una premisa falsa. Las personas con discapacidad, *per se*, no nacen infelices, ni se hacen infelices por su discapacidad, especialmente si es genética. Es la predisposición psicológica adulta a que la sentencia de infelicidad se cumpla. Si se parte aun inconscientemente de ser infeliz, se acaban realizando actos que harán que, efectivamente, esa persona sea infeliz. Este hecho, está bien constatado en toda la psicología del desarrollo infantil.⁸

En cambio, la actitud de aceptación incondicional, esto es, amorosa, parte donde se hace todo lo que pueda para ser feliz y con ello apoya significativamente al desarrollo de una personalidad fuerte y madura de estas personas. Por ejemplo, el que se elimine o discrimine por tener una discapacidad como síndrome de Down (trisomía 21), con síndrome de Turner (monosomía X), o Klinefelter (Trisomía XXY), donde la mayoría de las personas llevan una vida normal y productiva; más aún, los grandes humanistas Nicholas James Vujic y Hirotsada Ootake, con el síndrome de Tetra-Amelia, nacieron sin piernas ni brazos, y según la ideología de perfección, serían candidatos idóneos para el aborto; sin embargo y a *contrario sensu*, siguiendo la *lex artis ad hoc*, se deben de brindar los tratamientos y apoyos necesarios para su inclusión.

El querer fundamentar la muerte de estas personas en la primera etapa de su existencia, es otorgar un falso derecho, son mero ejercicio de la ley del más fuerte, que bien puede ser una mayoría de consensos, de expertos, parlamentaria democráticamente elegida o una decisión jurisdiccional de uno o unos cuantos –como es el caso–. Es puro arbitrio de los que ostentan el poder, que sancionan su supuesto derecho a pisotear al más débil, que en este caso carece de toda posibilidad de defensa. Representantes que no pueden ser la fuente última del bien y del mal.

El actual modelo social considera que el problema no está en la persona con discapacidad, sino en los factores sociales que generan su exclusión. En la medida en que desaparecen las barreras que impiden a las personas con discapacidad llevar una vida autónoma y tener las mismas oportunidades que el resto de ciudadanos, la discapacidad deja de ser un factor de exclusión. Así entendida la discapacidad, deja de percibirse como una desgracia y se contempla como una manifestación más de la fragilidad humana que no debe impedir, en tanto sea posible, tener una vida plena. Aceptar el aborto por el riesgo de una futura discapacidad, supone la regresión a una concepción de la discapacidad anacrónica y, sobre todo, discriminatoria.

Sobre este criterio, en 2011 cinco agencias de Naciones Unidas⁹ elaboraron conjuntamente un informe para denunciar la práctica de seleccionar el sexo de las personas que van a nacer mediante abortos selectivos, extendida en muchos países del mundo. En el mismo año, el Comité de Derechos de las Personas con Discapacidad hizo públicas unas consideraciones sobre el informe presentado por España acerca del grado de cumplimiento de la Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad, donde reprocha a España el tratamiento que hace de la discapacidad en la regulación vigente sobre el aborto. Sostiene que cada Estado es libre para establecer su propia regulación sobre el aborto, pero rechaza que una razón para considerar lícito el aborto sea la discapacidad.¹⁰ Sobre este particular, destaca que los Países Bajos en el

momento de firmar la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad y a propósito del artículo 10 «Derecho a la vida», los Estados parte reafirman el derecho inherente a la vida de todos los seres humanos y adoptarán todas las medidas necesarias para garantizar el goce efectivo de ese derecho por las personas con discapacidad en igualdad de condiciones con los demás.¹¹

Sobre el derecho a la salud bajo el parámetro de control de regularidad constitucional,¹² es de destacar:

Como se puede apreciar en el concepto del «**más alto nivel posible de salud**», a que se hace referencia en el párrafo 1° del artículo 12 del Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales (PIDESC), se toman en cuenta tanto las condiciones biológicas y socioeconómicas esenciales de la persona como los recursos con que cuenta el Estado, y que existen varios aspectos que no pueden abordarse únicamente desde el punto de vista de la relación entre el Estado y los individuos; en particular, **un Estado no puede garantizar la buena salud ni puede brindar protección contra todas las causas posibles de la mala salud del ser humano. Así, los factores genéticos, la propensión individual a una afección y la adopción de estilos de vida malsanos o arriesgados suelen desempeñar un papel importante en lo que respecta a la salud de la persona.** Por lo tanto, el derecho a la salud debe entenderse como un derecho al disfrute de toda una gama de facilidades, bienes, servicios y condiciones necesarios para alcanzar el más alto nivel posible de salud.

Lo que ha precisado la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el sentido de que la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o de enfermedades, y que el goce del máximo grado de salud que se pueda lograr es **uno de los derechos fundamentales de todo ser humano sin distinción de raza, religión, ideología política o condición económica o social.**¹³ A partir de esa definición, bien-

estar¹⁴ se convierte en el concepto más amplio de salud, los cambios en el estado del medio ambiente pueden redundar en impactos ambientales, capaces de influenciar positiva o negativamente servicios ambientales que determinan el **bienestar humano**. Por ejemplo, los efectos a la salud asociados a la degradación o pérdida de servicios ecosistémicos incluyen: **mortalidad evitable**;¹⁵ morbilidad;¹⁶ carga de enfermedad;¹⁷ malestar/sufrimiento psicológico¹⁸ y violencia (*física o simbólica*).¹⁹

Entonces, la salud involucra actividades de prevención, promoción y protección e implica un enfoque integral en donde se incluyen los entornos físico y social, así como los demás factores relacionados con la existencia. Bajo un enfoque similar y de forma muy interesante dicho derecho lo define la parte última de la última tesis de la Suprema Corte citada en el proyecto: «[...] **el derecho a la salud debe entenderse como un derecho al disfrute de toda una gama de facilidades, bienes, servicios y condiciones necesarios para alcanzar el más alto nivel posible de salud.**» El mismo Órgano también señala: «**el derecho a la salud, que implica la obtención de un determinado bienestar general y que se integra necesariamente por el estado físico, mental, emocional y social del sujeto, incluyendo entonces el derecho a la integridad físico-psicológica.**»²⁰

Como se advierte, el tema de bienestar y salud es totalmente diferente a como lo exponen tanto la quejosa como la sentencia. Por su parte, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Observación General 14, párr. 36) establece que existe la obligación de garantizar que la infraestructura de la sanidad pública proporcione servicios de salud sexual y genésica, incluida la maternidad segura, sobre todo en las zonas rurales.

En esa inteligencia, la Observación General 15 de los derechos del niño al disfrute del más alto nivel posible de salud (art. 24), el párrafo 18 señala: «Entre los principales determinantes de la salud, la nutrición y el desarrollo del niño, cabe mencionar la realización

del derecho de la madre a la salud y el papel de los progenitores y otros cuidadores [...]».

Por lo que el derecho a la salud, en ningún momento fomenta el aborto o la mal llamada interrupción del embarazo.

Con base en el derecho a la salud y a la mujer, un embarazo de alto riesgo es el que tiene factores asociados que pueden afectar negativamente a la salud de la madre o del feto. **Un buen control de la gestación resulta clave para evitar problemas mayores, como debe ser con un enfoque de salud.**

A lo que un embarazo de alto riesgo es aquel que tiene más posibilidades de complicaciones, tanto desde el punto de vista de la madre como para el bebé y, por tanto, el control previo durante la gestación, el parto y puerperio han de ser más completos, evitando cualquier posible riesgo.

El término se refiere a que circunstancias médicas, sociales, ginecológicas u obstétricas puedan poner en riesgo la salud de la madre, del bebé, o de ambos, con una probabilidad superior a la de la población general durante la gestación, el parto o el puerperio.

Las causas del embarazo de alto riesgo son muy variadas, pero existen una serie de factores asociados al mismo, algunos de los cuales están presentes antes de que la mujer quede embarazada, mientras que otros se desarrollan durante la gestación. Es importante identificarlos precozmente (idealmente antes de que se produzca la concepción) para estimar su importancia y disminuir así las consecuencias adversas de los mismos, ya que aumentan tanto la incidencia de complicaciones durante el embarazo, como el riesgo de que la situación se repita en gestaciones posteriores, para el caso que nos ocupa:

- Antecedentes sociales: mujeres mayores de 40 años; con sobrepeso (IMC mayor de 35);
- Antecedentes médicos: enfermedades crónicas como tensión arterial alta, problemas del corazón, alteraciones del metabolismo (obesidad), *hiptas* gástrico, y
- Patología en el embarazo actual.

El hecho de identificar **un embarazo como de alto riesgo, antes o durante su transcurso, asegura que la mujer ha de llevar un seguimiento más completo y una serie de cuidados especiales**, no un aborto como solución.

En el presente caso, y en los subsecuentes, desde una perspectiva bioética y biojurídica y, bajo los estándares de derechos humanos, respetando a todas las personas por su dignidad ontológica, y sin discriminación por sexo, salud, edad o cualquier otra distinción que lo excluya como otro más de nuestra especie y común humanidad; debiendo prever, como medida preventiva y en el contexto del derecho a la salud, es la consulta preconcepción, recomendable antes de planificar un embarazo, con la finalidad de identificar las condiciones sociales y médicas, tanto maternas como paternas, que puedan ser optimizadas antes de la gestación, con el fin de incrementar las posibilidades de un resultado perinatal favorable.

En la primera consulta se realizará una historia clínica completa, solicitud de pruebas básicas y otras que nos ayuden al control de la patología propia de cada paciente, y una exploración ginecológica y mamaria con toma de citología cervical según el programa de cribado poblacional.

Asimismo, se debe incidir en un protocolo más individualizado de seguimiento, con un mayor número de visitas con el tocólogo, para controlar la evolución y realizar un diagnóstico precoz de las complicaciones. La frecuencia de cada visita y exploraciones vendrán determinadas por el tipo y severidad de la enfermedad, intercalando con las visitas a la matrona.

Siempre habrá que controlar: peso, tensión arterial, edemas o varices, maniobras de Leopold (presentación y encajamiento del bebé), medición de altura uterina, auscultación cardíaca fetal (a partir del segundo trimestre), detección de dinámica uterina (contracciones) (a partir del tercer trimestre), exploración cervical (en segundo-tercer trimestre y en función de antecedentes), y ecografías (estudio ecográfico y doppler fetal por una Unidad de Diagnóstico Prenatal).

En algunos casos es necesario permanecer un tiempo ingresada en el hospital para tratar posibles complicaciones que surjan tras dar a luz. A veces es preciso que otros especialistas médicos valoren el estado de la madre. Se recomienda también que la embarazada debe ser tratada antes, durante y después del parto, en un Hospital de III Nivel o especializado en Medicina Materno-Fetal con Unidad de Cuidados Intensivos Neonatal y de adultos, en caso de complicaciones.

Un hecho importante en el control del embarazo de alto riesgo obstétrico es mantener a la paciente siempre informada del pronóstico de su embarazo, la influencia de la gestación en su enfermedad, las posibles complicaciones y su prevención, la frecuencia de visitas, los signos de alarma ante los que deberá acudir al hospital, y la vía y el momento de finalización del embarazo, situación que por ningún motivo es un trato cruel inhumano o degradante; más bien es un consentimiento informado y un seguimiento de atención y acompañamiento de acuerdo con su situación particular.

Si el embarazo está bien controlado y se siguen las recomendaciones del médico no deben surgir complicaciones. Cuando una mujer tiene un embarazo de alto riesgo es conveniente que adopte una serie de medidas para prevenir las complicaciones en la medida de lo posible, no fomentar el aborto, de lo cual así sí se cumple un derecho a su salud sexual y reproductiva, con perspectiva humana y acorde con la *lex artis ad hoc* de la medicina.

7. Conclusión

Por lo señalado, lo que se vislumbra es la exclusión del feto, negando su dignidad humana, valor fundamental e inherente de todo ser humano, desconociendo su valor como persona y, en consecuencia, cualquier derecho reconocido por la constitución y tratado en materia de derechos humanos.

Al realizar la prueba de amniocentesis genética que determina el síndrome de Klinefelter, se actualiza una eugenesia liberal, violando el principio de *sindéresis*, núcleo de la ética y derecho «haz el bien y evita el mal», y violando la coexistencia relacional de todas las personas, por una resolución injusta y discriminatoria, en contra del feto por su discapacidad, negando su humanidad por excluirlo dentro del género humano y, más aún, lo estigmatiza como indeseable y dándole a su madre el derecho a eliminarlo de su existencia, rebajándolo a objeto de derecho, situación que la SCJN avala y justifica, violando los principios de exhaustividad e imparcialidad, impulsando y generando un antecedente jurisprudencial tendente a la eugenesia, situación que va en contra de la ética, bioética y biojurídica, al establecer criterios que cosifican y empiezan a establecer referentes que discriminan a los seres humanos al inicio de su existencia, incrementando la vulnerabilidad e invisibilizando a los embriones y fetos.

Lo cual es un peligro, para el relativismo que nos invade y más aún en los albores del trans y post humanismo, que amenazan con discriminar a los seres humanos que no cumplan los estándares de calidad y bienestar de vida.

Aquí se corrompe el bien y correcta atención y seguimiento terapéutico que deben tener todas las personas en cualquier momento de su existencia, bajo los principios éticos de totalidad, terapéutico y de subsidiariedad que deben seguir todos los profesionales de la salud, mismos que deben reconocer los órganos jurisdiccionales en beneficio de la vida, integridad personal y salud de todas las personas en cualquier momento de su existencia sin distinción alguna.

Ahora bien, si los profesionales de la salud siguieron todos los protocolos para una adecuada e informada atención materno infantil, y el pronunciamiento es constructivo y cooperativo para todas las personas, sin discriminación de ningún tipo y no sólo establecer como única opción el del aborto, bajo falacias y eufemismos fuera de la buena práctica médica y, más aún, bajo criterios basados

en evidencia y con principios éticos y bioéticos, el camino es claro para la salvaguarda de la vida y salud de todas las personas relacionadas al caso.

Por último, un tribunal constitucional tiene que analizar el caso sobre todas las personas implicadas y más aún en una situación de vulnerabilidad; asimismo, si el parámetro de regularidad constitucional del derecho a la salud es el referente de aplicación, se debe velar por todos los pacientes y por la correcta atención médica de acuerdo con la *lex artis ad hoc*, de manera que se realicen todos los procedimientos avalados y estandarizados por instancias profesionales y acordes a la ciencia, basada en evidencia y principios éticos, sin ningún tipo de discriminación y bajo los valores jurídicos que deben respetar la ontología del ser humano, base de la biojurídica.

Referencias bibliográficas

¹ Investigador del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A.C. y Profesor de la Cátedra de Bioética y Derechos Humanos de la UNESCO, Roma.

² Puede tener riesgo de aborto.

³ Estudio citogenético, prenatal.

⁴ «Aquel criterio valorativo de la corrección del concreto acto médico ejecutado por el profesional de la medicina-ciencia o arte médico que tiene en cuenta las especiales características de su autor, de la profesión, de la complejidad y trascendencia vital del paciente y, en su caso, de la influencia en otros factores endógenos —estado e intervención del enfermo, de sus familiares, o de la misma organización sanitaria—, para calificar dicho acto de conforme o no con la técnica normal requerida (derivando de ello tanto el acervo de exigencias o requisitos de legitimación o actuación lícita, de la correspondiente eficacia de los servicios prestados y, en particular, de la posible responsabilidad de su autor/médico por el resultado de su intervención o acto médico ejecutado).» T.A. (10ª) Tribunales Colegiados, I.4o.A.92 A, Libro XXV, octubre de 2013, Tomo 3.

⁵ ALLAN CA, MCLACHLAN RI. Androgen deficiency disorders. In: Jameson JL, De Groot LJ, de Kretser DM, et al, eds. *Endocrinology: Adult and Pediatric*. 7th ed. Philadelphia, PA: Elsevier Saunders; 2016: chap 139; Matsumoto AM, Bremner WJ. Testicular disorders. In: Melmed S, Polonsky KS, Larsen PR, Kronenberg HM, eds. *Williams Textbook of Endocrinology*. 13th ed. Philadelphia, PA: Elsevier; 2016: chap 19; Nussbaum RL, McInnes RR, Willard HF. The chromosomal and genomic basis of disease. In: Nussbaum RL, McInnes RR, Willard HF, eds.

Thompson & Thompson Genetics in Medicine. 8th ed. Philadelphia, PA: Elsevier; 2016: chap 6.

⁶ Es un trastorno autoinmunitario en el cual se destruyen las glándulas que producen las lágrimas y la saliva, lo que causa resequedad en la boca y en los ojos. Este trastorno puede afectar a otras partes del cuerpo, incluso los riñones y los pulmones.

⁷ En E.U.: American Association for Klinefelter Syndrome Information and Support (AAKSIS) — www.aaksis.org.

⁸ CRAIG, GRACE. Desarrollo psicológico. Prentice may. México. Séptima edición 2000, p.175.

⁹ OHCHR, UNFPA, UNICEF, UN Women and WHO, Preventing gender-biased sex selection. An interagency statement, Ginebra, 2011.

¹⁰ «17. The Committee takes note of Act 2/2010 of 3 March 2010 on sexual and reproductive health, which decriminalizes voluntary termination of pregnancy, allows pregnancy to be terminated up to 14 weeks and includes two specific cases in which the time limits for abortion are extended if the foetus has a disability: until 22 weeks of gestation, provided there is «a risk of serious anomalies in the foetus», and beyond week 22 when, inter alia, «an extremely serious and incurable illness is detected in the foetus».

The Committee also notes the explanations provided by the State party for maintaining this distinction. 18. The Committee recommends that the State party abolish the distinction made in Act 2/2010 in the period allowed under law within which a pregnancy can be terminated based solely on disability».

¹¹ Convención de la ONU sobre los derechos de todas las personas con discapacidad, 2006, art. 10.

¹² El primer párrafo del artículo 1º constitucional reconoce un conjunto de derechos humanos cuyas fuentes son la Constitución y los tratados internacionales de los cuales el Estado Mexicano sea parte.

¹³ Principios básicos de la Constitución de la Organización Mundial de la Salud. La Constitución fue adoptada por la Conferencia Sanitaria Internacional, celebrada en Nueva York del 19 de junio al 22 de julio de 1946, y firmada el 22 de julio de 1946 por los representantes de 61 Estados.

¹⁴ La Evaluación de Ecosistemas del Milenio ha actualizado el concepto «bienestar», relacionándolo a los servicios de los ecosistemas. En esta perspectiva, el bienestar humano está compuesto por cinco componentes principales interrelacionados: las bases materiales para una buena vida, la salud, las buenas relaciones sociales, la seguridad y la libertad de elección y de acción. Los componentes del bienestar humano están particularmente determinados por la integridad de los ecosistemas para brindar servicios ambientales. También dependen de la educación y de las garantías de acceso a servicios humanos de calidad (OMS, 2005).

¹⁵ La mortalidad evitable es un efecto a la salud que debe diferenciarse de la mortalidad como fenómeno demográfico. Las causas de mortalidad evitable asociadas a impactos ambientales afectan principalmente la infancia.

¹⁶ La morbilidad se refiere a la incidencia de patologías definidas y puede evaluarse de diversas formas (número de casos registrados; números de internaciones o de consultas médicas).

¹⁷ La carga de enfermedad incluye los años de vida perdidos por muerte prematura y los años de vida vividos con discapacidad.

¹⁸ El malestar y el sufrimiento psicológico son fenómenos subjetivos que pueden estar determinados por impactos ambientales, tales como las pérdidas estéticas o materiales (paisaje, entorno) y de arraigo (migración forzada).

¹⁹ La violencia (física o simbólica) está asociada a la pérdida de las buenas relaciones sociales (cohesión social, respeto mutuo, justicia social).

²⁰ Amparo Directo Civil 6/2008 de seis de enero de 2009.

Transposing the right to health and boosting eugenesis

(Comments to the resolution of the
Legal Protection Revision 1388/2015)

Trastocando el derecho a la salud e impulsando la eugenesis

(Comentarios a la resolución
del Amparo en Revisión 1388/2015)

Agustín Herrera Fragoso¹

Abstract

There are cases, in which institutions and institution's objectives are transformed and transposed by resolutions and jurisprudence of the courts, a situation which came up during the analysis of a sentence of May 15, 2019, by the 1st Chamber of the Justice Supreme Court of the Nation (Mexico), derived from the legal protection revision 1388/2015, due to the refusal of a hospital to perform the interruption of pregnancy, for health reasons, even if the child would have had a normal life, disrupting the right to health, the social conscience and the ethical value of the therapy and of the human dignity of all people, discriminating against the fetus under an eugenic paradigm.

Key words: Abortion, right to health, sentence, human rights, eugenics.

¹ Researcher at the Institute of Legal Sciences of Puebla A.C. and Professor of the Chair of Bioethics and Human Rights of UNESCO, Rome.

E-mail: agusfrag80@hotmail.com

Received on April 18, 2019. Accepted on April 30, 2019.

1. Introduction

On May 15, 2019, the first chamber of the Supreme Court of Justice of the Nation (SCJN) of Mexico, resolved the legal protection revision 1388/2015, for the refusal of a hospital to terminate the pregnancy of the complainant, for health reasons. This was decided by a hospital that is governed by the General Health Law and the Federal Criminal Code, where the latter, the complainant intends to enact an implicit discrimination in articles 333 and 334 of the Federal Criminal Code, which tacitly prohibit the legal interruption of pregnancy for health reasons.

Article 333. - Abortion is not punishable when it is caused only by imprudence of the pregnant woman, or when the pregnancy is the result of a rape.

Article 334.- No sanction shall be applied upon: when the abortion is not provoked by the pregnant woman, or when the woman herself or the product are in risk of death, in the opinion of the attending physician, listening this one to the opinion of another physician, whenever this is possible and not the delay is dangerous. Emphasizing that such legislation is an act of concretization of a historic process of discrimination against women. Situation that resulted in a sentence, where the interruption of pregnancy is justified concurring with the eugenics of a fetus with a disability, and updates it as a right to health from a liberal setting.

Out of respect for the complainant, no allusion will be mentioned and only an exclusively academic analysis of the case in question will be established.

2. Background

1. In 2013, the complainant, (hereinafter Q), was informed by the staff of the hospital that she was pregnant: «(...) physicians who

treated her informed her that her pregnancy was considered high risk because, months before, she had undergone a gastric bypass surgery, she was 41 years old and had a problem of overweight. For these reasons, Q remained in the hospital for 4 days, since at the time presented a threat of abortion.

2. Consecutively, when she was 15.5 weeks pregnant, Q underwent a genetic¹ amniocentesis test in order to know if the fetus had a hereditary problem, with the risks inherent in the technique.²

3. Subsequently, she presented discomfort, bleeding and contractions. For this reason, she was hospitalized again, when she presented another threat of abortion. The next day she was discharged from hospital.

4. Later, Q received the results of the genetic amniocentesis, which showed that the male fetus had Klinefelter syndrome. This would cause that the fetus would not be able to develop its genitals at puberty, but would not prevent him from being a self-sufficient person.

5. Given all these complications «that cause a risk to their physical and emotional health», Q verbally and repeatedly requested hospital doctors to terminate the pregnancy.

6. Given the repeated refusals of the hospital staff, she requested in writing the interruption of her pregnancy, exercising her right to health and attending to the high-risk characteristics of her pregnancy, which put her health and life at risk because of her age and overweight. In this regard –among other documents– (...) she annexed the technical opinion of the doctor, a surgeon with a specialty in gynecology and obstetrics. In such opinion, the doctor explained that she was in a high-risk pregnancy due to obesity grade III, which caused a greater maternal risk of diabetes, thromboembolism and preeclampsia. In turn, due to gastric bypass surgery, he specified that she faced the risk of suffering from malnutrition and obstruction of the small intestine due to internal hernia. The issuer of this medical opinion recommended the termination of pregnancy.

7. Subsequently, they performed the abortion in a private clinic at 19.4 weeks of gestation.

Finally, by mail, the answer of the responsible authorities was the refusal of their request because the fetus could be self-sufficient, even if it had Klinefelter syndrome. In addition, it was indicated that the hospital is an institution of health within the federal field, which is governed by the General Health Law, which does not contemplate the legal interruption of pregnancy.

Considerations of the complainant:

- a) The denial, on the part of the responsible authorities, of the interruption of the pregnancy that kept the health of Q at risk, and
- b) Discrimination due to her gender, as she was not attended because of her health risk by not interrupting the pregnancy.

Positioning in the sentence by the first Chamber of the SCJN:

1. The case should be viewed in light of the constitutional regularity parameter of the right to health and its protection, and then decide its application in the case of a pregnancy interruption motivated by health risks.

2. It is the obligation of the State, to provide preventive, curative and palliative health services, and to refrain from imposing discriminatory practices in relation to the state of health and the needs of women.

3. The refusal has a direct effect on Q's right to health, preventing her from achieving a state of integral physical, psychological and social health.

4. The responsible authority failed to fulfill its obligation to guarantee the right to health. It ignored the conditions in which the pregnancy developed, consisting of the multiple threats of abortion, the age of the complainant, her condition of overweight and of morbid obesity, the condition of primigesta, as well as the fact

of knowing that the fetus had Klinefelter syndrome. Such syndrome implies life-long submission to medical treatments and the supply of hormones and drugs, which definitely reduces the quality of life of any human being. The interruption of pregnancy was an alternative to face these risks.

5. The health authorities of the hospital had to adjust their actions to a broad interpretation of the right to health. For this, it should have taken into account what is established both in the Constitution and in international treaties. The responsible authorities belonging to a federal regime must apply an interpretive criterion of the right to health that provides greater protection to the human rights of women. This right cannot be restricted by virtue of the place of residence or in response to the local or federal regime of the institution.

3. General analysis

From the facts exposed, it is clear that due to her age, obesity and recent surgical intervention, pregnant women would be exposed to a high-risk pregnancy. The situation that, according to the *lex artis ad hoc*³ of medicine and medical ethics, should have informed her and point out all the consequences and situations that could occur due to their particular situation of vulnerability. As a result, if it was not performed, a medical malpractice is present, a situation that gives every person a adequate information on their health situation, respecting their autonomy, freedom and in particular their human dignity.

On the other hand, although Q had already had a spontaneous first miscarriage difficulty, she subsequently requested a genetic amniocentesis test in order to know if the fetus had a congenital problem, a situation that increased the risk to her health and the possibility of having an abortion, so that later she presented discomfort and bleeding. The foregone should have taken an infor-

med consent according to her situation, likewise, it should have provided all counseling and psychosocial support, for the care it required.

Subsequently, with the result of amniocentesis, and diagnosis of Klinefelter syndrome, she requested that the pregnancy be interrupted, a situation that implies a eugenic act.

It can be deduced that there was probably a lack of ethics and professionalism, if the health professionals, did not provide adequate and correct information on the consequences and alternatives and support that can be provided for proper follow-up and care of your child.

However, the social security institution did not agree to the request for an abortion, following the strict legality of the rules that govern it, as well as the lack of conditions to do so, since what existed was a high-risk pregnancy.

However, since the amniocentesis itself could have caused an abortion, it can be considered a medical malpractice.

4. In depth analysis

1. The legal declaration of the Judgment bases its structure on the control parameter of constitutional regularity, recognizing only and exclusively the request of the complainant.

2. It is established that the right to health was violated in its approach to the right to reproductive health and that it was discriminated against because of her status as a woman, and that it must provide abortion for its violation of sexual and reproductive health, and

3. The right to her well-being and life project was emphasized, pointing out the importance of the expectations that each person has for their life according to their conditions and context, having as a basis the self-determination of how each woman wants to live her life.

5. Worrisome paragraphs of the sentence

a) «It is not enough to have the freedom to adopt autonomously, decisions about one's own health, it is fundamental to be able to execute them properly. That is, the decision about one's health, how to end a pregnancy. «

b) «The complainant is right when she states that the responsible authorities did not evaluate their health in integral terms and that they concentrated on highlighting that the Klinefelter syndrome detected in the fetus was not incompatible with an independent life, ignoring the importance of the lady's physical, emotional and social health. «

c) «The complainant's argument is shared that the refusal and the subsequent delay of the authorities designated as responsible constituted forms of cruel, inhuman and degrading treatment.»

d) «Women are placed in a situation of dependency and vulnerability, which means that their health objectives can only be achieved if this system provides them with these services. Therefore, health service providers have the final decision on the personal integrity of women; especially in the case of therapeutic abortion where forcing her to continue a pregnancy, it generates per se damage to the woman's health, regardless of when it is interrupted. «

e) «It was incorrect for the responsible authority to argue that the syndrome detected in the fetus was not incompatible with a healthy life, because such a manifestation is not consistent with the request that was made. In that sense, the authority had to pronounce on the right to health of women, which is a right explicitly protected by the Constitution and international human rights treaties. Above all, because Mrs. Q had a high-risk pregnancy because she was 40 years old, had previously undergone a «gastric bypass» and had previously experienced a threatened abortion. Thus, the authorities had to consider these effects on health, since it is constitutionally unacceptable that the health of women is put at risk by the continuity of a pregnancy at an advanced age and with a clini-

cal history of that nature. The decision to interrupt a pregnancy belongs solely and exclusively to the woman who attends it, (...)»

f) «She was repeatedly victim of psychological abuse by the authorities that attended her in the health center. Thus in the several occasions in which she expressed her concern and anguish about the implications that the continuation of a pregnancy of a fetus with the diagnosed syndrome would have in its health and quality of life, the doctors responded with arguments that disqualified what she referred to and even questioned the exercise of her sexual freedom. As well as the refusal to perform the termination of pregnancy. «

6. Comments

i) The relativism that is exposed about human life, based on the condition of the fetus with respect to a disability, is worrisome, that is, when Q, upon learning of the condition of her child (Klinefelter's syndrome), requests to end her pregnancy, which, unfortunately, is justified in the sentence.

ii) Klinefelter syndrome⁴. Alternative Names: Syndrome 47 X-X-Y; Syndrome XXY; Trisomy XXY; 47, XXY / 46, XY; Mosaic syndrome; Syndrome Poli x Klinefelter.⁵

A genetic condition happens in men when they have an extra X chromosome. This occurs in about 1 in 500 to 1,000 male babies. Women, who become pregnant after the age of 35, are slightly more likely to have a child with this syndrome than younger women.

The symptoms they present are:

1. Infertility;
2. Abnormal body proportions (long legs, short trunk, and shoulder equal to the size of the hip);
3. Abnormal breast enlargement (gynecomastia);

4. Sexual problems;
5. Pubic, axillary and facial hair less than the normal amount;
6. Small and firm testicals;
7. Tall stature, and
8. Reduced size of the penis;

These people can be prescribed testosterone therapy and this can help:

- a) Promote the growth of body hair;
- b) Improve the appearance of the muscles;
- c) Improve concentration;
- d) Improve self-esteem and mood;
- e) Improve energy and sexual impulse, and
- f) Improve strength.

Most men with this syndrome are not able to get a woman pregnant. Nevertheless, an infertility specialist can help them. Visiting an endocrinologist can also be useful. These people should always be sent to support groups.⁶

Possible complications: enlargement of the teeth with a thinning of the surface is very common in the Klinefelter syndrome. This is known as taurodontism. It can be seen in dental x-rays.

This syndrome also increases the risk of:

- i. Hyperactivity disorder and attention deficit disorder (ADHD)
- ii. Autoimmune disorders such as lupus, rheumatoid arthritis and Sjögren's syndrome.
- iii. Breast cancer in men.
- iv. Depression
- v. Learning difficulties, including dyslexia, which affects reading.
- vi. A rare type of tumor called extragonadal germ cells.
- vii. Lung disease.

- viii. Osteoporosis.
- ix. Varicose veins

People with such a disability can live with support and good human treatment; it is not possible to exterminate them, validating an act of discrimination and positive eugenics. In addition, the fallacious argument of provoking eugenics to have a decent life. Moreover, to avoid the suffering or pain of women to reach a full-term pregnancy, or not allowing people with disabilities to be born, because they do not have a choice of dignified life, in addition to being a mechanism of psychological defense of those who adduce it, have a false premise. People with disabilities, per se, are not born unhappy, nor are they unhappy about their disability, especially if it is genetic. It is the adult psychological predisposition that the sentence of unhappiness is met. If you unconsciously split from being unhappy, you end up doing things that will make that person unhappy. This fact is well established in the whole psychology of child development.⁷

Instead, the attitude of unconditional acceptance, that is, loving, part where everything is done to be happy and thus, significantly supports the development of a strong and mature personality of these people. For example, the one that is eliminated or discriminated because of having a disability such as Down syndrome (trisomy 21), with Turner syndrome (monosomy X), or Klinefelter (Trisomy XXY), where most people lead a normal and productive life. Moreover, the great humanists Nicholas James Vujic and Hirota Ototake, with the Tetra-Amelia syndrome, were born without legs and arms, and according to the ideology of perfection, they would be suitable candidates for abortion; however, and a contrario sensu, following the *lex artis ad hoc*, the treatments and supports necessary for its inclusion must be provided.

To want to base the death of these people in the first stage of their existence, is to grant a false right, they are mere exercise of the law of the strongest, which may well be a majority of consen-

sus, of experts, democratically elected parliamentarian or a jurisdictional decision one or a few-as is the case. It is at pure discretion of those who hold power: they sanction their supposed right to trample on the weakest, who in this case lacks any possibility of defense. Representatives who cannot be the ultimate source of good and evil.

The current social model, considers that the problem is not in the person with disability, but in the social factors that generate their exclusion. To the extent that the barriers that prevent people with disabilities from leading an autonomous life and having the same opportunities as other citizens disappear, disability ceases to be a factor of exclusion. In this way, disability is understood as a disgrace and is seen as another manifestation of human frailty that should not prevent, as long as possible, a full life. Accepting abortion due to the risk of a future disability implies regression to an anachronistic disability and, above all, discriminatory.

On this criterion, in 2011 five United Nations agencies⁸ jointly prepared a report to denounce the practice of selecting the sex of people who are going to be born through selective abortions, widespread in many countries of the world. In the same year, the Committee on the Rights of Persons with Disability made public some considerations on the report presented by Spain about the degree of compliance with the Convention on the Rights of Persons with Disabilities, where it condemns Spain for its treatment of disability in the current regulation on abortion. It argues that each State is free to establish its own regulation on abortion, but rejects that a reason to consider abortion as lawful is disability.⁹ In this regard, the undersigned states that at the time of signing the Convention on the Rights of Persons with Disabilities and in accordance with Article 10 «Right to Life,» the member States reaffirm the inherent right to the life of all human beings. Therefore will take all necessary measures to ensure the effective enjoyment of this right by persons with disabilities on equal terms with others.¹⁰

On the right to health under the control parameter of constitutional regularity,¹¹ it is worth highlighting:

As can be seen in the concept of the «**highest possible level of health**», referred to in paragraph 1 of article 12 of the International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights (ICES-CR), biological conditions are taken into account and socioeconomic essentials of the person as the resources available to the State. There exist several aspects that cannot be addressed solely from the point of view of the relationship between the State and individuals in particular, **a State cannot guarantee good health nor can it provide protection against all possible causes of human ill health. Thus, genetic factors, the individual tendency to a condition and the adoption of unhealthy or risky lifestyles often play an important role about the health of the person.** Therefore, the right to health should be understood as a right to enjoy a range of facilities, goods, services and conditions necessary to achieve the highest possible level of health.

What has been specified by the World Health Organization (WHO), in the sense that health is a state of complete physical, mental and social wellbeing, and not only the absence of diseases or illnesses. Thus, the enjoyment of the maximum degree of health that can be achieved is **one of the fundamental rights of every human being without distinction of race, religion, political ideology or economic or social condition.**¹² From this definition, **well-being**¹³ becomes the broadest concept of health; changes in the state of the environment can result in environmental impacts, capable of positively or negatively influence the environmental services that determine **human well-being**. For example, the health effects associated with the degradation or loss of ecosystem services include **avoidable mortality**;¹⁴ morbidity¹⁵ burden of disease;¹⁶ discomfort / psychological suffering¹⁷ and violence (physical or symbolic).¹⁸

Thus, health involves prevention, promotion and protection activities and implies a comprehensive approach in which physical

and social environments are included, as well as other factors related to existence. Under a similar approach and very interestingly, this right is defined by the last part of the last thesis of the Supreme Court cited in the bill: «[...] **the right to health must be understood as a right to enjoy a wide range of facilities, goods, services and the necessary conditions to reach the highest possible level of health.** «The same body also points out:» **the right to health, which implies obtaining a certain general well-being and that, is necessarily integrated by the physical, mental, emotional and social status of the subject, including then the right to physical-psychological integrity** «.¹⁹

As noted, the issue of well-being and health is very different to how they expose both the complainant and the sentence. For its part, the Committee on Economic, Social and Cultural Rights (General Comment 14, paragraph 36) states: there is an obligation to ensure that the infrastructure of public health provide sexual and reproductive health services, including safe motherhood, mainly in rural areas.

In that intelligence, General Comment 15 of the rights of the child to enjoy the highest possible level of health (Article 24), paragraph 18 states: «Among the main determinants of health, nutrition and child development, the realization of the mother's right to health and the role of parents and other caregivers should be mentioned. [...] «

Therefore, the right to health, at no time promotes abortion or misnamed interruption of pregnancy.

Based on the right to health and women, a high-risk pregnancy is one that has associated factors that can negatively affect the health of the mother or the fetus. **Good control of pregnancy is key to avoid major problems, as it should be with a health approach.**

To which a high-risk pregnancy is one that has more possibilities of complications, both from the point of view of the mother and the baby and, therefore, the previous control during pregnan-

cy, delivery and puerperium, must be more complete, avoiding any possible risk.

The term refers to medical, social, gynecological or obstetric circumstances that may put at risk the health of the mother, the baby, or of both, with a higher probability than the one of general population during pregnancy, delivery or puerperium.

The causes of high-risk pregnancy are very varied, but there are a number of factors associated with it, some of which are present before the woman becomes pregnant, while others develop during pregnancy. It is important to identify them early (ideally before conception occurs) in order to estimate their importance and thus reduce the adverse consequences of them, since they increase both the incidence of complications during pregnancy, such as the risk that the situation may recur in later pregnancies, for the case at hand:

- Social background: women over 40 years of age; overweight (BMI greater than 35);
- Medical history: chronic diseases such as high blood pressure, heart problems, metabolic disorders (obesity), gastric bypas, and
- Pathology in the current pregnancy.

The fact of identifying a **pregnancy as high risk, before or during its course, ensures that the woman has to follow a more complete and a series of special care**, not an abortion as a solution.

In the case at hand, and in the subsequent cases, from a bioethical and bio-legal perspective and, under human rights standards, respecting all persons for their ontological dignity, and without discrimination based on sex, health, age or any other distinction that exclude him/her as another one of our species and common humanity. The foregone should provide, as a preventive measure and in the context of the right to health, the preconception consultation, recommended before planning a pregnancy, in order to iden-

tify social and medical conditions, both maternal and paternal, that can be optimized before gestation, in order to increase the chances of a favorable perinatal result.

In the first consultation a complete clinical history, request for basic tests and others that help us to control the pathology of each patient, and a gynecological and mammary exploration with cervical cytology according to the population-screening program will be carried out.

Likewise, a more individualized follow-up protocol must be followed, with a greater number of visits with the obstetrician, to control the evolution and to make an early diagnosis of the complications. The frequency of each visit and explorations will be determined by the type and severity of the disease, interspersed with visits to the midwife.

Weight, blood pressure, edema or varicose veins, Leopold maneuvers (presentation and fitting in of the baby), measurement of uterine height, fetal heart auscultation (from the second trimester), detection of uterine dynamics (contractions from the third trimester), cervical exploration (in the second-third trimester and according to background), and ultrasound scans (ultrasound and fetal Doppler by a Prenatal Diagnostic Unit) will have to be controlled in every case.

In some cases, it is necessary to stay a time in the hospital to treat possible complications that arise after giving birth. Sometimes it is necessary for other medical specialists to assess the state of the mother. It is also recommended that the pregnant woman should be treated before, during, and after delivery, in an III Level Hospital or specialized in Maternal-Fetal Medicine with Neonatal Intensive Care Unit and adult, in case of complications.

An important fact in the control of pregnancy of high obstetric risk is to keep the patient always informed of the prognosis of her pregnancy. In addition, she has to monitor the influence of pregnancy on her illness, the possible complications and their prevention, the frequency of visits, the warning signs before whom you

must go to the hospital, and the way and time of termination of pregnancy. This situation is in no case whatsoever cruel or inhuman treatment or degrading, rather it is an informed consent and follow-up care and support according to her particular situation.

If the pregnancy is well controlled and the doctor's recommendations are followed, no complications should arise. When a woman has a high-risk pregnancy, it is convenient to adopt a series of measures to prevent complications as far as possible, not to encourage abortion, which is the case, if a right to her sexual and reproductive health is fulfilled, with human perspective and according to the *lex artis ad hoc* of medicine.

7. Conclusion

Therefore, what is seen is the exclusion of the fetus, denying its human dignity, which is a fundamental and inherent value of every human being, ignoring its value as a person, and consequently any right recognized by the constitution and treaty on human rights.

By performing the genetic amniocentesis test which determines the Klinefelter syndrome, a liberal eugenics is updated, violating the principle of *synderesis*, the core of ethics and law «do good and avoid evil», and violating the relational coexistence of all people, by an unfair and discriminatory resolution against the fetus due to their disability, denying their humanity by excluding it from the human race. Moreover, it stigmatizes it as undesirable and giving its mother the right to eliminate it from its existence, lowering it to object of law, a situation that the SCJN supports and justifies, violating the principles of completeness and impartiality, promoting and generating a jurisdictional antecedent aimed at eugenics. This situation goes against ethics, bioethics and biolaw, by establishing criteria that reify and they begin to establish references that discriminate against human beings at the beginning of their exist-

tence, increasing their vulnerability and making invisible embryos and fetuses.

The foregone is a risk, for the relativism that invades us and even more in the dawn of the trans and post humanism that threaten to discriminate against human beings that do not meet the standards of quality and well-being of life.

The good and proper care and therapeutic follow-up that all people must have at any time of their existence, under the ethical, totality, therapeutic and subsidiarity principles, that all health professionals must follow, when corrupted must recognize the courts for the benefit of life, personal integrity and health of all people at any time of their existence without any distinction.

Now, the health professionals should follow all the protocols for an adequate and informed maternal and childcare and their statement would be constructive and cooperative for all people, without discrimination of any kind. Thus they should not only establish the sole option of abortion, under fallacies and euphemisms outside of good medical practice and even more under criteria based on evidence and with ethical and bioethical principles, the path is clear to safeguard the life and health of all people related to the case.

Finally, a constitutional court must analyze the case above all the people involved and even more in a situation of vulnerability. Likewise, if the constitutional regularity parameter of the right to health is the reference to be applied, it must be looked after all the patients and for the correct medical attention. Thus according to the *lex artis ad hoc*, that all the procedures endorsed and standardized by professional instances and according to the science based on evidence and ethical principles are carried out, without any type of discrimination and under the legal values that must respect the ontology of the human being, the basis of bio-legal.

Bibliographic references

¹ You may have an abortion risk.

² Cytogenetic, prenatal study.

³ That assessment criterion of the correction of the concrete medical act executed by the professional of medicine-science or medical art that takes into account the special characteristics of its author, of the profession, of the complexity and vital transcendence of the patient and, in its case, of the influence on other endogenous factors –state and intervention of the patient, of their relatives, or of the same health organization–, to rate this act of conformity or not with the normal technique required (deriving from it both the stock of demands or legitimacy requirements or lawful action, of the corresponding efficacy of the services rendered and, in particular, of the possible responsibility of its author / doctor for the result of his intervention or executed medical act). « T.A. (10th) Collegiate Courts, I.4o.A.92 A, Book XXV, October 2013, Volume 3.

⁴ Allan CA, McLachlan RI. Androgen deficiency disorders. In: Jameson JL, De Groot LJ, by Kretser DM, et al, eds. *Endocrinology: Adult and Pediatric*. 7th ed. Philadelphia, PA: Elsevier Saunders; 2016: chap 139; Matsumoto AM, Bremner WJ. Testicular disorders. In: Melmed S, Polonsky KS, Larsen PR, Kronenberg HM, eds. *Williams Textbook of Endocrinology*. 13th ed. Philadelphia, PA: Elsevier; 2016: chap 19; Nussbaum RL, McInnes RR, Willard HF. The chromosomal and genomic basis of disease. In: Nussbaum RL, McInnes RR, Willard HF, eds. *Thompson & Thompson Genetics in Medicine*. 8th ed. Philadelphia, PA: Elsevier; 2016: chap 6.

⁵ It is an autoimmune disorder in which the glands that produce tears and saliva are destroyed, causing dryness in the mouth and eyes. This disorder can affect other parts of the body, including the kidneys and lungs.

⁶ In E.U. : American Association for Klinefelter Syndrome Information and Support (AAKSIS) - www.aaksis.org.

⁷ Craig, Grace. *Psychological development*. Prentice hall. Mexico. Seventh edition 2000, p.175.

⁸ OHCHR, UNFPA, UNICEF, UN Women and WHO, Preventing gender-biased sex selection. An interagency statement, Geneva, 2011.

⁹ 17. The Committee takes note of Act 2/2010 of 3 March 2010 on sexual and reproductive health, which decriminalizes voluntary termination of pregnancy, allows pregnancy to be terminated up to 14 weeks and includes two specific cases in which the time limits for abortion are extended if the foetus has a disability: until 22 weeks of gestation, provided there is «a risk of serious anomalies in the fetus», and beyond week 22 when, inter alia, «an extremely serious and incurable illness is detected in the fetus». The Committee also notes the explanations provided by the State party for maintaining this distinction. 18. The Committee recommends that the State party abolish the distinction made in Act 2/2010 in the period allo-

wed under the law within which a pregnancy can be terminated based solely on disability. «

¹⁰ UN Convention on the rights of all persons with disabilities, 2006, art. 10

¹¹ The first paragraph of article 1. The Constitution recognizes a set of human rights whose sources are the Constitution and international treaties of which the Mexican State is a party.

¹² Basic principles of the Constitution of the World Health Organization. The Constitution was adopted by the International Sanitary Conference, held in New York from June 19 to July 22, 1946, and signed on July 22, 1946 by the representatives of 61 States.

¹³ The Millennium Ecosystem Assessment has updated the concept of «well-being», relating it to ecosystem services. In this perspective, human well-being is composed of five main interrelated components: the material bases for a good life, health, good social relations, security and freedom of choice and action. The components of human well-being are particularly determined by the integrity of ecosystems to provide environmental services. They also depend on education and guarantees of access to quality human services (WHO, 2005).

¹⁴ Avoidable mortality is an effect on health that must be differentiated from mortality as a demographic phenomenon. The causes of avoidable mortality associated with environmental impacts mainly affect childhood.

¹⁵ Morbidity refers to the incidence of defined pathologies and can be assessed in various ways (*number of registered cases, number of hospitalizations or medical consultations*).

¹⁶ The burden of illness includes years of life lost due to premature death and years of life lived with disability.

¹⁷ Discomfort and psychological suffering are subjective phenomena that can be determined by environmental impacts, such as aesthetic or material losses (*landscape, environment*) and roots (*forced migration*).

¹⁸ Violence (*physical or symbolic*) is associated with the loss of good relationships. (*Social cohesion, mutual respect, social justice*).

¹⁹ Direct civil protection 6/2008 of January 6, 2009.

Bioética y género: análisis desde la vulnerabilidad humana

Bioethics and gender: analysis from human vulnerability

Ma. Elizabeth de los Ríos Uriarte¹

Resumen

El artículo aborda la relación entre la bioética y la ideología de género a partir de la noción de vulnerabilidad. Así, se afirma que la segunda pone a la persona en una situación de mayor vulnerabilidad al carecer de un fundamento ontológico que la sostenga y, por ende, pudieran desprenderse, de esto, prácticas poco éticas para con quienes se engloban dentro de alguno de los grupos residuales de la misma. Se parte, por tanto, del origen de la ideología de género para, posteriormente, ubicar las problemáticas más frecuentes que se presentan, en el terreno de la Bioética, a partir de la vulnerabilidad antropológica y social. Por último se rescata el papel de la Bioética en la intervención de las poblaciones vulnerables y vulneradas en el marco del tema del género.

Palabras clave: género, bioética, vulnerabilidad, ideología, persona.

¹ Doctora en Filosofía por la Universidad Iberoamericana. Profesora titular de la Cátedra de Bioética Clínica de la Facultad de Bioética de la Universidad Anáhuac México.

Recibido el 04 de septiembre de 2019. Entregado el 30 de septiembre de 2019.

1. La separación entre sexo y género: el surgimiento de los estudios de género

¿Qué es lo constitutivamente humano, la naturaleza o la cultura? En otras palabras, ¿el sexo entendido como lo dado por la naturaleza humana y, por ende, fijo e inamovible, o el género que es producto de la libertad y creatividad humanas que conforma el ámbito de lo cultural, por ende, cambiante y poroso? Ésta parece ser la pregunta que denota diversas respuestas que van desde las posturas irreconciliables hasta algunas más centristas; en cualquiera de ellas, el tema pasa, necesariamente, por las categorías de «sexo», «género» y las relaciones intrínsecas que éstas establecen en el campo del saber y del poder.

Estas categorías y sus relaciones derivadas constituyen objeto de serios estudios y de profundas reflexiones en nuestro tiempo; así, surgen la inquietud por los estudios de género, la apuesta por la liberación de las mujeres y de las formas consideradas subversivas de sexualidad; es decir, los gays, las lesbianas, los bisexuales, transsexuales y los transgénero.

Desde la obra de Simone de Beauvoir *El segundo sexo*, donde se afirma que «no se nace mujer, se hace mujer» (Beauvoir 2005, 109), hasta los estudios de Michel Foucault en su *Historia de la sexualidad* en 1979, el debate subyacente entre las dos categorías ha dejado ver el juego de poder que se ejerce bajo las argumentaciones naturalistas en donde se da por hecho y válido que a cada naturaleza corresponden ciertas características y que, por definición las de la mujer han sido las más «débiles e incompletas»; luego entonces, el lugar que ésta ha ocupado en la relación con los varones ha sido siempre inferior por pertenecer al «sexo débil», quedando sujeta a un dominio y control por parte del hombre y reducida a las funciones que le son «inherentes» según su sexo.

De lo anterior se deduce que el estudio de estas dos categorías en ambos autores haya apuntalado el despertar, por un lado, de las mujeres consideradas históricamente inferiores y, por otro lado, un

radical cuestionamiento de la indisolubilidad entre lo naturalmente dado y lo socialmente construido. Así, surge la idea de entender que si bien puede o no² haber una base biológica para la determinación como mujer o como varón, ésta se encuentra separada de la conducta, de las prácticas, de los modos de ser y de las acciones que la persona pueda ejercer; a éstos se les denominó «género» y se estableció entonces que éste depende de los constructos sociales y que, por ende, es modificable y variable.

Así entonces «sexo» y «género» significaron dos cosas distintas –si no es que opuestas–. El sexo proviene de la naturaleza que, a su vez, representa el ámbito del determinismo por ser fijo e inamovible y sólo pudiendo ser, en la persona, o bien femenino o bien masculino, estableciendo una radical diferencia entre ambos que constituye la episteme precultural que determina y permea las relaciones sociales y justifica las relaciones de poder entre los dos sexos mencionados. Por su parte, el género será el residuo de constructos sociales, de ámbitos culturales que pueden ser variados y heterogéneos; así que el abanico de posibilidades ya no es únicamente binario sino múltiple: de lo femenino o lo masculino se pasa a la relación entre sexos admitiendo la homosexualidad, heterosexualidad, bisexualidad, transexualidad, etcétera.

El género ya no es entonces el ámbito del determinismo si no de la libertad y de la creatividad, en donde ya no depende la conducta de lo que la naturaleza marca, sino de los modos en que se van configurando las relaciones sociales, las leyes, las costumbres, y que van permeando en distintos foros y espacios públicos. El género es la relación y el poder que se ejerce entre y por medio de los cuerpos, son las relaciones asimétricas que encuentra su fundamento en los prejuicios y las construcciones sociales y, por ello, carecen de solidez y de fuerza.

El género se entiende entonces como: «los roles socialmente construidos, comportamientos, actividades y atributos que una sociedad considera como apropiados para hombres y mujeres» (WHO 2019).

Algunos ejemplos que ilustran la idea de género como rol social son, por ejemplo, pensar en la figura del varón como el proveedor de cuidados y de sustento, el que necesariamente tiene la última palabra, el que debe darle órdenes a la mujer, el que debe salir a trabajar, el que debe obtener los puestos de autoridad en la vida profesional, el que debe ser físicamente más fuerte y dedicarse a los trabajos considerados «pesados», mientras que la mujer debe ser la que cuide el hogar, a los hijos, la que no debe trabajar, la que debe dedicarse a cocinar y limpiar, la que no puede ocupar puestos de autoridad y debe tener un salario inferior al del varón, la que representa el lado de los sentimientos y las emociones y no el racional y/o lógico, etcétera.

Si bien hay que reconocer que los primeros estudios de género dieron origen a las primeras generaciones de feministas (Bonder 1998) y su base radicaba en la reivindicación de los derechos que le habían sido negados a la mujer sólo por el hecho de ser mujer, esta crítica provocó ideas muy favorecedoras para el entendimiento de la naturaleza humana como principio de máximo respeto y promoción de la persona. La discusión no sólo hizo aparecer públicamente la vergüenza de actuar conforme a usos y costumbres sin velar por la integridad de la dignidad humana, sino que situó históricamente el hecho de la vulnerabilidad social que margina y excluye sin fundamentos, por ello su voz representó un hito imposible de seguir silenciándose.

Con ello hay que diferenciar entre los estudios de género que se dan a la tarea de analizar y estudiar el hecho de las relaciones entre los sexos de forma objetiva y metódica, y la ideología de género que se deriva de la defensa de la igualdad entre sexos, una vez percibida la desigualdad histórica y defiende la libre elección del género desarraigado del sexo y la hoy llamada perspectiva de género que intenta, bajo prácticas académicas, políticas, institucionales, paliar la desigualdad existente entre el sexo femenino y el sexo masculino, con el objetivo de hacer valer por igual la dignidad de ambos en cuanto personas. En palabras de Burgos: «Entiendo

como ideología de género la perspectiva teórica de corte radical que concibe la sexualidad como una elección personal sobre un fondo biológico» (Burgos 2011).

De igual manera, resulta pertinente aclarar algunas nociones que redundan en este estudio y que han sido promovidas a raíz de la separación entre sexo y género. Si se ha aclarado ya con anterioridad que el sexo será lo dado por la combinación cromosómica resultante de los 23 cromosomas de los gametos femeninos y los 23 cromosomas de los gametos masculinos pudiendo resultar en un «XX» como femenino (mujer) y un «XY» como masculino (varón), y admitiendo las muchas variables de las que es susceptible el feto a lo largo de su desarrollo y, por ende, considerando también las cargas hormonales a las que están sujetos (sexo cromosómico y sexo fenotípico) y, por otra parte, el género entendido como los roles y las conductas que se son esperadas tanto para uno como para el otro, entonces podemos diferenciar en primer lugar la identidad sexual como aquella identificación entre el cuerpo de la persona y su *psique* que le genera emociones y sentimientos de autopertenencia e identificación y reconocimiento de sí mismo y, por ende, de concordancia entre lo que se siente que es y lo que es en realidad.

En la noción anterior se pueden encontrar problemas de identificación de hombres que tienen cuerpo de hombres, carga hormonal de varones pero que se «sienten» mujeres o viceversa.

1.1 Orientación e identidad sexual: el residuo del liberalismo

Por su parte, la noción de orientación sexual se refiere a la atracción que siente una persona por otra, ya sea de su mismo sexo o de uno diferente; así, puede haber una persona que sea mujer, es decir, que tenga carga hormonal femenina y física y biológicamente órganos reproductores femeninos, pero que sienta atracción hacia otra mujer o bien hacia el sexo opuesto.

Ambas definiciones, identidad sexual y orientación sexual, vienen dadas por la separación de las categorías de «sexo» y «género», y son el residuo de movimientos sociales que afirman una «libertad» para elegir lo que desean ser. Este movimiento viene, a su vez, por una exaltación de la autonomía desde el liberalismo.

El liberalismo, cuya tendencia se puede ubicar desde Locke hasta Nozick, enuncia un estado de mínima intervención por parte del estado en la vida de los ciudadanos, defendiendo, a ultranza, tanto la autonomía como la propiedad privada

La concepción de la autonomía, a diferencia de Kant, es una de corte absolutista en donde ésta se construye en base a las elecciones y valores internos de cada persona con independencia de influencias externas, tradiciones, costumbres, valores sociales o, incluso, leyes y regulaciones. Así, en base a la decisión libre y autónoma cada persona va construyendo su identidad y narrando su vida.

En este orden de ideas, el estado sólo debe fungir como regulador de las conductas sociales mediante una garantía de justa distribución de recursos y oportunidades, pero sin dirigir o prohibir conductas o ámbitos de comportamiento en los individuos.

Uno de los problemas fundamentales del liberalismo en lo tocante a las áreas de la Bioética es el hecho de que las decisiones, al tomarse de forma independiente del contexto y, más aún, de marcos de referencia sociales, culturales o familiares, carecen de fundamentación y continuidad; es decir, son volátiles y, por ende, cambiantes, ya que la circunstancia de vida de cada persona varía según el momento histórico y el tiempo individual. Las emociones que de éste se desprenden son modificables según el entorno; así, se corre el grave riesgo de decidir algo que luego se conciba como equivocado, pero el residuo de nuestras acciones en función de la libertad, es decir, la responsabilidad, no desaparece, no cambia ni se esfuma con el cambio de decisiones; luego entonces queda como remanente incómodo cuando se han tomado decisiones sin una base continuada de valores y preferencias.

Por otro lado, un segundo problema que representa el liberalismo es que concibe la libertad de la persona de forma absoluta y esto, antropológicamente, es imposible. Nos hallamos, indefectiblemente, arraigados a un cuerpo y en un mundo; por nuestra corporeidad somos frágiles y es nuestro cuerpo y nuestra biología las que marcan muchos modos de vivir y de comportarnos. Además, el cuerpo social, la comunidad en la que quedamos insertos, incluso sin nuestro consentimiento en un primer momento, marca y delimita identidades y formas de pensar y ser; por ende, aun cuando se suponga que el ser humano se puede librar de todas estas estructuras, sigue quedando inserto en un entorno y en un cuerpo que son límite y marcaje de su vida.

Deslindarnos de todo lo que ejerce influencia sobre nosotros para hacer primar nuestra autonomía es doblemente imposible. Lo es, en primera instancia, porque para que nuestra autonomía sea tal, debe, en gran medida, ser si bien construida por uno mismo, también reconocida por los otros.³ En este sentido, debe insertarse en el entorno en que vivimos y ser reconocida por quienes nos rodean; sin su debido reconocimiento carecerá de la fuerza necesaria para ser, de hecho, operante.

En segunda instancia porque, ontológicamente, la libertad se ejecuta dentro de un marco de posibilidades dadas; es decir, se encuadra en un horizonte de pensamiento cultural y epistémico en el que los otros y lo otro constituyen elementos ineludibles. No se puede pensar si quiera obrar de modo tal que no se conozca. Para optar se requiere optar sobre algo y ese algo es, de suyo, limitado y concreto; luego, no puede ser absoluto, y optar por él sería renunciar a algo que no es él; así, elegir implica dejar de lado otras opciones distintas a lo que se ha elegido.

La diferenciación histórica entre sexo y género, más obediente al decaimiento de la soberanía individual que a su encumbramiento, resalta que la capacidad para decidir aún por sobre la naturaleza es absoluta en el ser humano; por ende, lo que él puede construir con o sin el reconocimiento de la biología de su propia vida, es lo

único importante y verdadero. Está claro entonces que este desfase implica necesariamente no tanto un desplazamiento de lo verdadero a lo falso, como un ocultamiento de lo verdadero en donde recae la necesidad de concebir una libertad enraizada en la propia ontología y en la propia realidad del mundo y sus exigencias.

El no reconocer que la libertad implica, a su vez, una renuncia, ofusca el entendimiento del compromiso con la cosa elegida y, a su vez, desplaza también la actitud ética del cuidado que es, como veremos más adelante, la esencia del giro ético en las corrientes actuales.

2. Vulnerabilidad

Hablar de vulnerabilidad es apelar a la esencia misma del ser humano; es, por ende y ante cualquier afirmación posterior, una condición antropológica del ser humano.

El ser humano lleva, pues, en sí mismo, el sello indeleble de su vulnerabilidad; es decir, al ser una sustancia finita, muere y, como dice Pascal, no sólo muere sino sabe que muere (Pascal 2003). Así, su vida se convierte en una lucha por su sobrevivencia, pues su existencia es tan breve que puede ser amainada en cualquier momento y bajo cualquier circunstancia. La enfermedad, el dolor, el sufrimiento, la experiencia de la propia contradicción humana y de la vida como proyecto, como algo que se debe hacer porque no está previamente, constituyen elementos amalgamantes de su propia vulnerabilidad.

Por ello, hay que hablar, en un primer momento de la vulnerabilidad antropológica para, en un segundo momento, conectarla con la vulnerabilidad social de donde emana la reflexión bioética.

Hablar de vulnerabilidad es apelar a la esencia misma del ser humano; es, por ende y ante cualquier afirmación posterior, una condición antropológica del ser humano.

Para Francisco J. De la Torre, existen cuatro columnas de la vulnerabilidad: la fragilidad, la desnudez, la posibilidad de desprecio y la debilidad (De la Torre 2017, 155).

La fragilidad se refiere al daño que se puede hacer y que podemos sufrir en función de nuestra condición espacio-temporal, como afirma Feito: «el ser humano, que puede ser herido por ser frágil, y que queda no sólo lastimado, sino también marcado por la cicatriz, recuerdo del dolor, es víctima de su propia condición mortal» (Feito 2007, 9).

Por su parte la desnudez es el estado de total indefensión del ser humano pero, al tiempo, es el estado de mayor solicitud de responsabilidad ética, ya que impide quedar indiferente ante el rostro sufriente del otro, pues su desnudez es signo de su autenticidad.⁴ (Levinas 1974, 55-56).

Al respecto, la tercera característica de la vulnerabilidad humana, la posibilidad de desprecio, apela necesariamente al reconocimiento de uno mismo; es decir, a la posibilidad del encuentro con aquel que se presenta como frágil y vulnerable y que asemeja las características propias de fragilidad y vulnerabilidad y, por ello, se convierte en espejo de uno mismo (Taylor 2001, 55).

Por último, la debilidad que nos coloca en situación de «caer», de ser vencidos, heridos, lastimados, de fracasar, de no cumplir, de cometer errores e incluso, de lastimar también a otros, descansa en lo que Ricoeur ha llamado labilidad, y que se asienta sobre el ideal de infinitud y la realidad finita que somos; este anhelo no cumplido le provoca tristeza y frustración al ser humano por no poder alcanzar lo que desea (Calvo 1991, 97).

Estas cualidades representan el concepto de vulnerabilidad antropológica, que admite que todos somos vulnerables en función de nuestra humanidad y de nuestra posibilidad de ser heridos o lastimados ya sea corporalmente, moral, psicológica o integralmente.

Hay que recordar que la condición ontológica de la persona va de la mano con la acción, remarcando que la dignidad humana se refleja en las acciones humanas (no queda reducida a éstas pero sí

se refleja en las mismas por el propio dinamismo humano de la acción), por ende, en la construcción y conquista de la libertad. Así, la libertad no es ya sólo una cualidad, sino una capacidad que, para ejercerse requiere, por su parte, del agenciamiento necesario.

Es darse cuenta de que nuestra vida es un proyecto, y esto nos coloca en una constante de vulnerabilidad, pues puede sobrevenir la debilidad, la desnudez, la fragilidad que amenazan este proyecto de vida. Así, surge la paradoja del ser humano en cuanto a que se sabe digno y libre pero a la vez vulnerable y amenazado por su entorno y por los otros. Así, afirma Feito: «La vulnerabilidad antropológica intrínseca es, entonces, no sólo una afirmación de nuestra impotencia o debilidad, sino, antes bien, una constatación de la vida como quehacer, como algo por construir, desde nuestra radical finitud» (Feito 2007, 10).

En resumen, la vulnerabilidad antropológica implica, por un lado, la misma condición frágil y mortal del ser humano pero, a la vez, la relación con los otros y con su entorno, la capacidad para ir ejerciendo su libertad y forjando su identidad, por ello, surge la vulnerabilidad social.

La vulnerabilidad social proviene del ser esencialmente relacional de ser humano como afirmaba Aristóteles (Aristóteles 2011, Libro II 1253^a).

Como se afirmó antes, estar en el mundo implica ya un habérnoslas con el mundo; es decir, necesariamente soy y actúo con lo otro y con otros, y en este impacto recibido de los otros quedo influenciado por ellos y por el entorno. De esta manera hay condiciones o circunstancias que me colocan en un mayor riesgo de quedar afectado por ellas y si a éstas se le suma ya de por sí vulnerable condición antropológica, entonces el riesgo es doble y la afectación superior.

El entorno y el ambiente, la situación histórica, el poder adquisitivo de las personas, las leyes del mercado, la cultura y composición geográfica de un lugar, el clima, la disponibilidad y accesibilidad a los recursos y hasta los prejuicios y creencias predominan-

tes constituyen factores que pueden vulnerar a las personas. A esta doble posibilidad de ser herido o lastimado algunos le llaman «espacios de vulnerabilidad» (Feito, 2007, 11), siendo condiciones que exponen a la persona no sólo a un mayor riesgo, sino que la colocan en un grado de mayor dificultad para defenderse o valerse por sí mismas.

Preciso es señalar aquí que se puede ir aumentando el grado de vulnerabilidad de una persona en cuanto a que, si bien existen riesgos sobre los cuales no se tienen el control humano y que lastiman a la persona, si ésta, históricamente, ha carecido de los medios para sobreponerse a dichas condiciones adversas, su vulnerabilidad va en aumento, llegando incluso a presentar una triple dimensión: la vulnerabilidad antropológica (propia de todo ser humano); la vulnerabilidad social provocada por situaciones externas que se sitúan fuera del control humano, y la vulnerabilidad social producida por la falta o carencia de recursos (físicos y materiales, psicológicos e incluso jurídicos) para sobreponerse al riesgo.

De esta manera se puede clasificar la vulnerabilidad social en externa, que son los factores detonantes de la situación de crisis, algunos de ellos que se encuentran fuera de control como los desastres naturales y otros que recaen sobre el control del ser humano —y que son los que posteriormente nos interesarán más por su carácter reversible— como la marginación y exclusión social, los genocidios o los flujos migratorios por situaciones de guerra o desplazamientos forzados. Pero también se encuentran los factores internos, que versan sobre la capacidad para sobreponerse a los factores externos, y éstos tienen que ver con las condiciones de justicia social de cada grupo humano. De aquí que haya grupos humanos que, por haber carecido históricamente de reconocimiento moral o jurídico, quedan más expuestos y vulnerables para defenderse o salir adelante de situaciones adversas. En estos, el nivel de vulnerabilidad es mucho mayor. Esto ocurre, como veremos a continuación, en los grupos que han adoptado la ideología de género como constitutivo de su ser y de su actuar.

3. La ideología de género como vulnerabilidad social: el análisis desde la Bioética

En el primer apartado de este capítulo se abordó el origen de la ideología de género como residuo de la discusión filosófica despreñada de las nociones de «género» y «sexo», pero alimentada por las categorías de «cultura» y «naturaleza». En este momento daremos algunas pautas que quieren argumentar cómo la ideología de género ha sido causante de una mayor exposición a la vulnerabilidad de ciertos grupos humanos como el colectivo LGTBI+.

En primer lugar, al separar la base biológica de la sexualidad de la integridad de la persona como unidad, la ideología de género⁵ marcó una libertad absoluta para la persona, tan absoluta que queda expuesta a deseos e inclinaciones tan pasajeras como pasajeras sean las emociones que experimentamos diariamente los seres humanos.

Así, situar a la persona a la total carencia de fundamentos y ubicarla como un ser en constante construcción, pero sin arraigos ni biológicos ni identitarios, permite una concepción des-dignificada de la misma; esto es, la coloca en el plano del resto de los entes que no tienen una necesidad de desenvolverse en el mundo y habérselas con la realidad. Lo coloca como una realidad cerrada y volcada hacia sí mismo pero, también por ende, expuesta a lo que los otros quieran hacer con ella.

Los entes materiales se convierten en utensilios en la medida en que es el ser humano quien les confiere el sentido de su existencia, pero no porque ellos tengan un sentido o, menos aún, una vocación de ser, sino porque están para el ser humano y, a diferencia de éste, su esencia es una clausurada y sujeta a lo que otros decidan de ella.

En cambio, el ser humano es un ser de realidades (López Quintás 2000, 36), que construye su mundo y se construye en sus acciones; es un ser que participa en y con los demás en la construcción de su propio sentido y del sentido de ser de los demás (Gevaert

2001,14). Por esto no podemos decidir por otro, porque cada uno es una unidad sustancial y capacidad de razonamiento propio y, por lo tanto, de elecciones propias. Nuestra esencia no es una ya dada y prefijada por otro, sino que es un misterio (Gevaert, 2001, P. 14), y permanece en continuo cambio y reificación en la medida en que vamos siendo *afectados* por los otros; no obstante, este devenir tampoco es infinitamente abierto, sino que recae siempre en esa substancia individual que somos cada uno y sobre la cual vamos aceptando ser modificados por el entorno o no. Siempre en referencia a lo que cada uno es, incluso antes de interactuar con el mundo.

Ahora bien, si se afirma que la persona no tiene una tarea que hacer mediante su libertad y su juicio, entonces se pierde el sentido y el horizonte de realidad sobre el cual descansan nuestras decisiones. Perdido este horizonte, la persona asiste al desmoronamiento de su valor intrínseco, rechazando con ello cualquier posibilidad de sustento. Queda, así, reducida su existencia a la *mera existencia*, al ámbito de los seres que no tienen libertad y que tampoco necesitan tenerla.

Al proponer esta carencia de fundamentos ontológicos que permitan el intercambio de contenidos sin alterar una esencia propia de cada persona, y al no tener que formar su ser ni forjar su identidad en base a algo, la ideología de género permea en las estructuras más íntimas de las personas, otorgándoles una supuesta libertad para elegir su género y actuar en consecuencia, dejando expuestas a las personas a factores sociales de reconocimiento que no siempre terminan por ser tal. De esta manera, aumenta el grado de vulnerabilidad, pues las personas no cuentan, en su mayoría, con los mecanismos que los provean de la capacidad para su propia defensa.

Lo anterior queda evidenciado con los colectivos LGTBI+, en donde se ha establecido una lucha frontal por la defensa y reconocimiento de sus derechos pero, al mismo tiempo, han sido grupos sistemáticamente no reconocidos y vulnerados, incluso, pareciera que, entre mayor sea su causa, más tipos de violencia⁶ los aquejan y

esto en función de que exigen una actitud por el hecho de ser LGTBI+, pero no por el hecho de ser personas, y al momento de particularizar los derechos, los mecanismos para defenderlos dejan de ser accesibles a todos también, y se adecuan a grupos particulares generando una mayor deficiencia a su accesibilidad.

Las personas LGTBI+ no tienen derechos por ser tales, sino por el hecho de que son personas. Ahora bien, recordando lo que se dijo acerca de las tres dimensiones de la vulnerabilidad, una persona LGTBI+ es una persona vulnerable, en primera instancia por ser persona y por su condición humana; en segundo lugar, por los factores sociales que exponen su vulnerabilidad, ya sea por las circunstancias de vida de cada uno o bien por los prejuicios sociales existentes alrededor de quien se declara homosexual, bisexual, transexual, etc. El ámbito de ocultamiento y clandestinidad fomenta sus conductas de riesgo y alberga una mayor vulnerabilidad para ellos. En tercer lugar, en múltiples ocasiones, por la segunda vulnerabilidad explicada, sufren vejaciones y menosprecios, malos tratos y exclusión social, y carecen de los medios para denunciar o defenderse ya que, también por los prejuicios y creencias existentes, denunciar los fuerza a salir de la clandestinidad y esto, es ya también asumir un riesgo mayor.

Por lo anterior, el reclamo de sus derechos y, más aún, de derechos específicos para ellos, se centra en solicitar un reconocimiento que les provea de los medios necesarios para salir del ocultamiento sin riesgos y/o amenazas.

Si bien es cierto que ni todos los colectivos LGTBI+ proclaman y defienden la ideología de género, lo es también que ésta no fortalece sino que radicaliza sus peticiones.

La ideología de género, al rechazar el fundamento ontológico de la persona como mujer o varón, ha proclamado, a su vez, muchas «ontologías», que hacen creer que es necesario acentuar muchos reconocimientos dejando su adecuado desarrollo a la medida en que estos reconocimientos se den de hecho, pero esto es hacer depen-

der la dignidad como valor intrínseco de toda persona de condiciones regulatorias, es decir, de acciones negativas.

Con lo anterior, el sujeto queda en un estado de mayor vulnerabilidad ya que, de no reconocerse su condición, su «ontología» queda insatisfecha y más fácilmente dañada.

La recuperación, por ello, del sustrato ontológico de la persona, unido a su reconocimiento pleno, afirmarí­a no muchas sino una ontología, y no dependiente de factores sociales. La ideología de género, en un afán por defender una autonomía y dominio de la naturaleza, expone más a la persona a ámbitos de realidad que hacen más grande aún su ya de por sí marcada vulnerabilidad.

De esta manera, las acciones afirmativas que no sólo reparen el daño del no reconocimiento, sino que doten a la persona de las herramientas para defenderse y sobreponerse implica, forzosamente, reconocer la dignidad de cada persona en cuanto tal, no en cuanto sus categorizaciones. Así, se debe reconocer al que es homosexual no porque es homosexual sino porque es persona; el camino debe ir por el lado del retorno a la persona y la asunción de un sustrato ontológico en cada uno.

Muchas han sido las consecuencias de la ideología de género en temas de Bioética, principalmente por las prácticas en donde se expone a la persona a mayores grados de vulnerabilidad, por implicar procedimientos invasivos y que comportan altos riesgos para la vida y salud de la persona

Un ejemplo de cómo la ideología de género expone a la persona a una mayor vulnerabilidad son las intervenciones quirúrgicas de reasignación sexo-genérica, a partir de las cuales es posible debatir el principio terapéutico.

Desde la bioética, se considera el principio terapéutico como aquel que permite una acción a intervención sobre una parte del cuerpo de la persona con el fin de preservar el todo y siempre y cuando exista una condición necesaria para intervenir. Se habla de necesidad médica cuando, en caso, de no intervenir, la vida de la persona corre peligro inminente y ésta puede, incluso, morir. Así,

el principio terapéutico implica asumir los riesgos de una cirugía o de un procedimiento en beneficio del todo; el bien mayor prima en la decisión.

Ahora bien, las cirugías de reasignación de sexo o de concordancia sexo-genéricas, solicitadas y permeadas por la creciente ideología de género, tienen por fundamento hacer «concordar» el sexo –biológico– de la persona con el género que ha asumido la misma. Chárries Cordero las define como:

«La cirugía de reasignación sexual (CRS) consiste en procesos quirúrgicos que las mujeres y los hombres transexuales llevan a cabo para armonizar su sexo anatómico con su identidad sexual. Puede centrarse en los genitales, denominada cirugía de reconstrucción genital, y en la que se pueden distinguir operaciones como la vaginoplastia, la metadoioplastia o la faloplastia. Pero también existen operaciones feminizantes o masculinizantes de caracteres sexuales no genitales, como puede ser una cirugía facial o una mastectomía» (Chárries 2013, p. 24).

Así, salvo en los casos en que se haya diagnosticado una necesidad apremiante y urgente en donde se considere que la vida de la persona corre peligro, deberá procederse a dichas cirugías, ya que los riesgos de las mismas sobrepasan los beneficios obtenidos.

El simple hecho de presentar una identidad sexual diferente de la orientada naturalmente por el sexo biológico puede obedecer más a modas y discursos sociales normativos en la época histórica que a verdaderas causas de trastornos psicológicos que puedan poner en riesgo la salud física o mental de la persona.

Cabe mencionar que sí existe el trastorno de identidad de género o disforia de género⁷ y que sí se presenta con relativa frecuencia entre la población; incluso se han establecido ya criterios de inclusión de paciente en las cirugías de cambio de sexo (Pavon 2000, 783), ya que se considera que este trastorno si afecta la salud mental de las personas, mas no debe confundirse con cualquier petición que así lo expresara.

Aunado al principio terapéutico, debe valorarse el principio de integridad, que implicaría una exigencia por respetar el lugar de manifestación de la persona que es su cuerpo y salvaguardar sus valores y preferencias en concordancia con esto; así, al intervenir sobre el cuerpo de una persona, se está interviniendo sobre su integridad en cuanto tal y, de no asumir esta posición, ésta podría quedar dañada irreversiblemente.

Algunas otras formas de vulnerabilidad a las que quedan sometidas las personas al aceptar la separación sexo-género en el ámbito de la salud incluyen: faltas al debido consentimiento informado, asumiendo que son inferiores o incapaces para tomar decisiones, malos tratos y/o burlas por parte del personal médico, prácticas de esterilización forzada, tratamientos hormonales no consentidos, etcétera.⁸

Un enfoque bioético necesitaría, además de revisar las condiciones del principio terapéutico, analizar los temas relativos al consentimiento informado que resulta ser un ámbito que expone a los pacientes a una mayor vulnerabilidad, al no darles acceso a información debida y veraz sobre su condición y los posibles tratamientos existentes; hay que recordar que el consentimiento informado debe proporcionarse, por ley, en todos los procedimientos invasivos, que comporten riesgos para la salud y en temas de planificación familiar. El no dar información o darla de forma fragmentada es incurrir en una falta ética grave, pues en el tema que nos compete, el informar sobre las diferencias entre sexo y género pero también sobre la continuidad de estos conceptos implica asumir la condición ontológica de la persona como un ser sexuado y su manifestación como hombre o como mujer (Burgos 2011, 9), sin que necesariamente tengan que contravenirse estas nociones.

Recordemos aquí que la ideología de género no es la teoría de género como se explicó al inicio de este capítulo y que, por el contrario, resulta más un residuo que se sitúa en la radicalización de la separación natural y social que en la fundamentación teórica de las nociones, así que, de alguna manera, este entendimiento contribuye

a la no información y, en temas de salud, a la falta de consentimiento informado en la relación profesional de la salud-paciente colocándolo en un mayor grado de vulnerabilidad.

Conclusiones

La bioética tiene un papel trascendental especialmente en lo referente a los grupos vulnerables y a las personas vulneradas, pues deberá marcar las pautas y acciones necesarias para intentar, primero recobrar y nivelar las condiciones que inicialmente pusieron a esa persona en mayor exposición y, en segundo lugar, asegurar que esa persona cuente con los mecanismos que le permitan afrontar su vida y superar los obstáculos que ésta le presente.

Pasar de la responsabilidad a la solidaridad resulta imprescindible si buscamos que la bioética atienda y mejore condiciones injustas y desiguales. La atención justa y solícita del frágil y necesitado constituye un grito urgente para la ética y para la bioética; más aún, cuando existen ideologías que siguen insistiendo en dejar al ser humano desprovisto de un suelo firme e inalterable, y sujeto a las variables del entorno social en donde prevalecen los prejuicios y las ideas marginales.

Resulta, por todo lo anterior, imperante atender el dualismo sexo-genérico desde una mirada bioética compasiva que corrija pero abrace, que sea capaz de develar la verdad del ser humano a la luz de la empatía y del acompañamiento solidario, no en virtud del cuidado necesario, sino en virtud del reconocimiento de nuestra común condición humana vulnerable.

Referencias bibliográficas

¹ Doctora en Filosofía por la Universidad Iberoamericana. Profesora titular de la Cátedra de Bioética Clínica de la Facultad de Bioética de la Universidad Anáhuac México.

² Dependiendo el tipo de diversidad sexual que se defienda, se admitirá o no un sustento biológico o un componente fijo e inamovible para la práctica de las conductas que de éste derivan.

³ Sobre la teoría del reconocimiento hablaré más adelante como un constitutivo de nuestra identidad.

⁴ Levinas habla de la huella que deja el rostro del otro. Levinas, E. (1974). *El humanismo del otro hombre*. Madrid, Siglo Veintiuno, 1974, pp. 55-56.

⁵ Resalto aquí que me refiero a la «ideología» y no a la «teoría», ya que, como explicamos al inicio, la teoría de género tiene bondades intrínsecas al haber detectado los roles socialmente construidos que carecen de fundamentación ontológica; en este sentido, la ideología se toma como la radicalización de la teoría.

⁶ Para una mayor referencia, ver el informe Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2015). *Violencia contra las personas lesbianas, gay, bisexuales, trans e intersex en América*. OAS. Documentos oficiales. Ser. I. OEA.

⁷ Agregado al DSM-V en 2013. Para una mayor referencia respecto de los cambios del DSM-IV al DSM-V ver el sitio: <https://www.psychiatry.org/psychiatrists/practice/dsm/proposed-changes>. Fecha de última consulta: 7 de septiembre del 2019.

⁸ Resulta interesante leer los distintos tipos de violencia terapéutica reportada. Cfr. Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2015). Op. Cit. Sección «formas y contextos de la violencia».

Sitios electrónicos consultados

WHO. «What do we mean by sex and gender». En *Gender, women and health*. Fecha de última consulta: <http://www.who.int/gender-equity-rights/understanding/gender-definition/en/> Fecha de última consulta: 2 de septiembre del 2019.

Bibliografía

- 1 ARISTÓTELES. *Política*. Espasa Calpe, Madrid, 2011.
- 2 BEAUVOIR, SIMONE. *El segundo sexo*. *Cátedra*, Madrid, 2005.
- 3 BONDER, GLORIA. «Género y subjetividad. Avatares de una relación no evidente». En *Género y Epistemología. Mujeres y disciplinas*. Programa interdisciplinario de estudios de género. Universidad de Chile, Chile, 1998. Disponible en <http://www.enlinea.cij.gob.mx/Cursos/Hospitalizacion/pdf/bonder.pdf> Fecha de última consulta: 2 de septiembre del 2019.
- 4 BURGOS, JUAN MANUEL. «Dos Formas de afrontar la identidad sexual: personalismo e ideología de género». En Aparisi, A. *Persona y género*. Thomson Reuters-Aranzadi, Pamplona, 2011.

- 5 CALVO, TOMAS. PAUL RICOEUR. Los caminos de la interpretación. Anthropos, Barcelona, 1991.
- 6 CHARRIES CORDERO, MAYRA. «La transexualidad: ¿construcción de una identidad?». En *Revista Griot*. Vol. 6. Núm. 1. (2013).
- 7 COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS. *Violencia contra las personas lesbianas, gay, bisexuales, trans e intersex en América*. OAS. Documentos oficiales. Ser. I. OEA. 2015.
8. DE LA TORRE, FRANCISCO JAVIER. «Vulnerabilidad. La profundidad de un principio en bioética». En *Perspectiva teológica*. V. 49. N. 1. (Enero-Abril, 2017). Pps. 155-176.
9. FEITO, LYDIA. «Vulnerabilidad». En *Anales del sistema sanitario de Navarra*. Vol. 30. Suplemento 3. (2007). Pps. 7-22.
10. FOCUAULT, MICHEL. *Historia de la sexualidad I: la voluntad de saber*. Trad. Ulises Guiñalú. 25ª ed. Siglo XXXI, México, 1998.
11. GEVAERT, JOSEPH. *El problema del hombre*. Sígueme, Salamanca, 2001.
12. LEVINAS, EMMANUEL. *El humanismo del otro hombre*. Siglo XXI, Madrid, 1974.
13. LOCKE, JOHN. *Ensayo sobre el gobierno civil*. 3ª ed. Porrúa, México, 2003.
14. LÓPEZ QUINTÁS, ALFONSO. *Inteligencia creativa*. BAC, Madrid, 2000.
15. NOZICK, ROBERT. *Anarquía, Estado y Utopía*. Trad. Tamayo, R. Fondo de Cultura Económica, México, 1998.
16. PASCAL, BLAS. *Pensamientos*. Losada, Buenos Aires, 2003.
17. PAVÓN DE LA PAZ, ISABEL. «Tratamiento de reasignación de sexo en pacientes transexuales». En *Med. Clin. Barcelona*. 115. (2000). P. 783-788.
18. TAYLOR, CHARLES. *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*. Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

Bioethics and gender: analysis from human vulnerability

Bioética y género: análisis desde la vulnerabilidad humana

Ma. Elizabeth de los Ríos Uriarte¹

Abstract

The article addresses the relationship between bioethics and gender ideology based on the notion of vulnerability. Thus, it is affirmed that the second puts the person in a situation of greater vulnerability by lacking an ontological foundation that sustains it and, therefore, from this could be derived, unethical practices for those who are included in any of the residual groups of it. Therefore, it is initiated on the origin of the gender ideology to, subsequently; locate the most frequent problems that arise, in the field of Bioethics, based on anthropological and social vulnerability. Finally, the role of Bioethics in the intervention of vulnerable populations, vulnerable within the frame of the issue of gender is rescued.

Keywords: gender, bioethics, vulnerability, ideology, person.

¹ PhD in Philosophy from the Universidad Iberoamericana. Associate Professor of the Department of Clinical Bioethics of the Faculty of Bioethics of the Universidad Anáhuac México.

Received on April 18, 2019. Accepted on April 30, 2019.

1. The separation between sex and gender: the emergence of gender studies

What is the constitutively human, nature or culture? In other words, is sex understood as given by human nature and, therefore, fixed and immovable, or the gender, which is the product of human creativity and freedom, that shapes the field of the cultural, therefore, changeable and porous? This seems, to be the question that denotes various answers ranging from irreconcilable positions, to some more centrist, in any of them, the subject necessarily goes through the categories of «sex», «gender» and the intrinsic relationships that they establish in the field of knowledge and power.

These categories and their derivative relationships are the subject of serious studies and deep reflections in our time, thus, there emerge concern about gender studies, the commitment to the liberation of women and the forms considered subversive of sexuality, that is, gays, lesbians, bisexuals, transsexuals and transgender people.

From the work of Simone de Beauvoir, *The second sex*, where it is stated that «a woman is not born, she becomes a woman» (Beauvoir 2005, 109) to the studies of Michel Foucault in his *History of sexuality* in 1979; the underlying debate between the two categories has revealed the power play that is exercised under naturalistic arguments. In the debate where the fact is taken for granted and valid that certain characteristics correspond to each nature and that, by definition, those of women have been the most «weak and incomplete». Then consequently, the place that it has occupied in the relationship with men has always been inferior for belonging to the «weak sex», being subjected to a dominance and control by men, and reduced to the functions that are «inherent» according to their sex.

From the foregone study of these two categories in both authors has underpinned the awakening, on the one hand, of women considered historically inferior and, on the other hand, a

radical questioning of the indissolubility between the naturally given and the socially constructed. Thus, the idea of understanding that although there may or may not² be a biological basis for determination as a woman or as a male arises. This determination is separated from behavior, practices, ways of being and actions that the person can execute. These were called «gender» and it was established that it depends on social constructs and, therefore, is modifiable and variable.

So then, «sex» and «gender» meant two different things – if not opposite. Sex comes from nature that in turn represents the field of determinism because it is fixed and immovable, and can only be in the person either female or male, establishing a radical difference between the two that constitutes the pre-cultural episteme that determines and permeates social relations and justifies the power relations between the two mentioned sexes. For its part, gender will be the residue of social constructs, of cultural spheres that can be varied and heterogeneous, so the range of possibilities is no longer only binary but multiple: from the feminine or the masculine, the relationship between the sexes is admitted, admitting the homosexuality, heterosexuality, bisexuality, transsexuality, etc.

Gender is no longer the field of determinism but of the freedom and creativity where behavior no longer depends on what nature marks but on the ways in which social relations, laws, and the customs are being configured, and that they are permeating in different forums and public spaces. Gender is the relationship and the power that is exerted between and through the bodies, they are the asymmetric relationships that find their foundation in prejudices and social constructions and, therefore, lack strength and soundness.

Gender is then understood as: «the socially constructed roles, behaviors, activities and attributes that a society considers appropriate for men and women» (WHO 2019)

Some examples that illustrate the idea of gender as a social role are to think of the figure of the male as the provider of care and

livelihood. It follows that he necessarily has the last word; who must give orders to the woman; who must go to work; the one who must obtain positions of authority in professional life; the one who must be physically stronger and devotes himself to the work considered «heavy». While the woman must be the one who takes care of home, the children, the one who should not work, which should be dedicated to cooking and cleaning, which cannot occupy positions of authority and must have a lower salary than the male, which represents the side of feelings and emotions and not the rational and / or logical , etc.

We must recognize that the first gender studies gave rise to the first generations of feminists (Bonder 1998). Their basis lay in the vindication of the rights that had been denied to women only because they were women. This criticism provoked very favorable ideas for the understanding of human nature as a principle of maximum respect and promotion of the person. The discussion not only made publicly appear the shame of acting according to customs and customs without ensuring the integrity of human dignity but also historically placed the fact of the social vulnerability that marginalizes and excludes without foundation, so his voice represented an impossible milestone to keep silent.

With this, it is necessary to differentiate between the gender studies that perform the task of analyzing and studying the fact of the relationships between the sexes in an objective and methodical way and the gender ideology that derives from the defense of gender equality. The historical inequality is perceived and defends the free choice of the uprooted gender of sex and the so-called gender perspective that attempts, under academic, political, institutional practices, to alleviate the existing inequality between the female sex and the male sex with the objective of making equally worth the dignity of both as people. In the words of Burgos: «I understand as a gender ideology the theoretical perspective of radical cut that conceives sexuality as a personal choice on a biological background» (Burgos 2011)

Likewise, it is pertinent to clarify some notions that result in this study and that have been promoted because of the separation between sex and gender. It has been already clarified that sex will be given by the chromosome combination resulting from the 23 chromosomes of female gametes, and the 23 chromosomes of male gametes, being able to result in a «XX» as a female (female), and an «XY» as male (male). We may consider the many variables that the fetus is susceptible throughout its development. Considering the hormonal loads to which they are subjected to (chromosomal and phenotypic sex), and thus, the gender understood as the roles and behaviors that are expected for both, then, we can distinguish in the first place the sexual identity as that differentiation between the body of the person and *his psyche*. The psyche is the one that generates emotions and feelings of self-belonging and identification and recognition of himself and, therefore, of agreement between what he feels he is and what he really is.

In the previous notion, you can find identification problems of men who have the body of men, hormonal load of men but who «feel themselves» as women or vice versa.

1.1 Sexual orientation and identity: the residue of liberalism

Meanwhile, the notion of sexual orientation refers to the attraction that a person feels for another person, either of the same sex or of a different one. Thus, there can be a person who is a woman, that is to say, who has a female and physical hormonal load and biologically female reproductive organs, but that is attracted to another woman or to the opposite sex.

Both definitions, sexual identity and sexual orientation, are given by the separation of the categories of «sex» and «gender» and are the residue of social movements that affirm a «freedom» to choose what they want to be, this movement comes, to in turn, for an exaltation of autonomy from liberalism.

Liberalism, whose tendency can be located from Locke to Nozick, states a status of minimal intervention by the status in the lives of citizens defending, at all costs, both autonomy and private property.

The conception of autonomy, unlike Kant, is one of absolutist cut where it is built based on the internal choices and values of each person regardless of external influences, traditions, customs, social values or even laws and regulations. Thus, based on the free and autonomous decision, each person builds his identity and shaping his life.

In this order of ideas, the state should only function as a regulator of social behaviors through a guarantee of fair distribution of resources and opportunities but without directing or prohibiting behaviors or areas of behavior in individuals.

One of the fundamental problems of liberalism regarding the areas of Bioethics is the fact that decisions, when taken independently of the context and even more, of social, cultural or family frameworks, lack foundation and continuity. That is to say, they are volatile and changing, the circumstance of life of each person varies according to the historical moment and the individual time. The emotions that of this one are given off, are modifiable according to the surroundings; Thus, there is a serious risk of deciding something that is later conceived as wrong but the residue of our actions based on freedom, that is, responsibility, does not disappear, does not change or disappears with the change of decisions. Consequently, it remains as an uncomfortable remnant when decisions have been made without a continuous basis of values and preferences.

On the other hand, a second problem that liberalism represents is that it conceives the freedom of the person in an absolute way and this, anthropologically, is impossible. We are inevitably, rooted in a body and in a world, by our corporeality, we are fragile and it is our body and our biology that mark many ways of living and behaving. In addition, the social body, the community in which we remain inserted even without our consent of it in a first instance,

marks and delimits identities and ways of thinking and being. Therefore, even though if it is assumed that the human being can get rid of all these structures, it is still inserted in an environment and in a body that are the limit and marking of his life.

Separating ourselves from everything that influences us to make our autonomy prevail is doubly impossible. It is, in the first instance, because for our autonomy to be such, it must be, though constructed by oneself, also recognized by others.³ In this sense, it must be inserted in the environment in which we live and be recognized by those around us, without due recognition it will lack the necessary strength to be, in fact, operant.

In the second instance because, ontologically, freedom is executed within a framework of given possibilities, that is, it is framed within a horizon of cultural and epistemic thinking in which others and other elements are inescapable elements. You cannot think if you want to act in a way that is not known. To opt it is necessary to choose for something and that something is, by itself, limited and concrete, then, it cannot be absolute and to opt for it could give up something that it is not him, so, choosing implies leaving aside options other than what has been chosen.

The historical differentiation between sex and gender, more obedient to the decay of individual sovereignty than to its rise, highlights that the ability to decide even over nature is absolute in the human being, therefore, what he can build with or without the recognition of the biology of his own life is the only important and true thing. It is clear then that this gap necessarily implies not so much a displacement from the true to the false as a concealment of the true where the need lies in conceiving a freedom rooted in the ontology itself and in the reality of the world and its demands.

Not recognizing that freedom implies, in turn, a resignation, obfuscates the understanding of the commitment to the chosen thing and, in turn, also displaces the ethical attitude of care that is, as we will see later, the essence of the ethical turn in nowadays currents.

2. Vulnerability

To speak about vulnerability is to appeal to the very essence of the human being; it is, therefore and before any subsequent affirmation, an anthropological condition of the human being.

The human being, then, carries, in itself, the indelible mark of his vulnerability, that is to say, being a finite substance, he dies and, as Pascal says, not only dies but knows that he dies (Pascal 2003). Thus, his life becomes a struggle for survival because its existence is so short that it can be subside at any time and under any circumstances. Sickness, pain, suffering, the experience of human contradiction itself and of life as a project, as something that has not been done previously, constitute combining elements of its own vulnerability.

Therefore, it is necessary to speak, in a first instance of the anthropological vulnerability for, in a second stage, to connect it with the social vulnerability from where bioethical reflection emanates.

To speak of vulnerability is to appeal to the very essence of the human being; it is, therefore and before any subsequent affirmation, an anthropological condition of the human being.

The human being, then, carries, in itself, the indelible seal of his vulnerability, that is, by being a finite substance, he dies and, as Pascal says, not only dies, but also knows that he dies. Thus, his life becomes a struggle for survival because its existence is so short that it can be shortened at any time and under any circumstances. Sickness, pain, suffering, the experience of human contradiction itself and of life as a project, as something that must be done because it was not previously, constitute amalgamating elements of its own vulnerability.

For Francisco J. De la Torre, there are four columns of vulnerability: fragility, nudity, the possibility of contempt and weakness (De la Torre 2017, 155)

Fragility refers to the damage that can be done and that we can suffer depending on our space-time condition, as Feito affirms:

«the human being, who can be hurt for being fragile, and who is not only hurt but also marked because of the scar, memory of pain, he is a victim of his own mortal condition» (Feito 2007, 9)

On the other hand, the nakedness is the state of total defenselessness of the human being but, at the same time, it is the state of greatest request for ethical responsibility since it prevents being indifferent to the suffering face of others, because their nakedness is a sign of their authenticity.⁴ (Levina. 1974, 55-56)

In this regard, the third characteristic of human vulnerability, the possibility of contempt, necessarily appeals to the recognition of oneself, that is, to the possibility of encountering those who present themselves as fragile and vulnerable and that resemble the characteristics of fragility and vulnerability and, therefore, becomes a mirror of oneself (Taylor 2001, 55)

Finally, the weakness that puts us in a situation of «falling», meaning of being defeated, injured, hurt, of failing, of not complying, of making mistakes and even of hurting others. It rests on what Ricoeur has called lability, and that it is based on the ideal of infinity and the finite reality that we are. This unfulfilled yearning causes sadness and frustration to the human being, for not being able to achieve what he wants (Calvo 1991, 97).

These qualities represent the concept of anthropological vulnerability that admits that we are all vulnerable in terms of our humanity and our ability to be hurt or injured, either bodily, or morally, psychologically or integrally.

It must be remembered that the ontological condition of the person goes hand in hand with the action remarking that human dignity is reflected in human actions, (it is not reduced to these but is reflected in them by the human dynamism of the action) therefore, in the construction and conquest of freedom. Thus, freedom is no longer just a quality but a capacity that, in order to be exerted requires, in turn, the necessary agency.

The awareness that our life is a project and this puts us in a vulnerability constant because weakness, nudity, and fragility that

threaten this life project, can occur. Thus, the paradox of the human being arises in that he knows himself worthy and free but at the same time vulnerable and threatened by his environment and by others. Feito affirms: «Intrinsic anthropological vulnerability is, then, not only an affirmation of our helplessness or weakness, but, rather, a finding of life as a task, as something to be built, from our radical finitude.» (Feito 2007, 10)

In summary, anthropological vulnerability implies, on the one hand, the same fragile and deadly condition of the human being but, at the same time, the relationship with others and their environment, the ability to exercise their freedom and forge their identity; because of this, social vulnerability arises.

Social vulnerability comes from the essentially relational being of a human being as Aristotle claimed (Aristotle 2011, Book II 1253a).

As stated before, being in the world already implies having to deal with the world, that is to say, necessarily I am and I act with the other thing, and with others and in this impact received from others I am influenced by them and by the environment. In this way, there are conditions or circumstances that put me at a greater risk of being affected by them, and if they have already added by themselves, a vulnerable anthropological condition, then the risk is twofold and the affectation is superior.

The surroundings and the environment, the historical situation, the purchasing capability of people, the laws of the market, the culture and geographical composition of a place, the climate, the availability and accessibility of resources and even the prevailing prejudices and beliefs, constitute factors that can harm people. Some people call this double possibility of being hurt or injured «spaces of vulnerability» (Feito, 2007, 11), being conditions that expose the person not only to a greater risk but also place them in a degree of greater difficulty in defending themselves or in looking after themselves.

It is necessary to point out here, that the degree of vulnerability of a person can be increased in that there are risks over which there is no human control, and they hurt the person. If the person has historically lacked the means to overcome these adverse conditions, his/her vulnerability is increased with axes in a triple dimension: the anthropological vulnerability (typical of every human being), the social vulnerability caused by external situations that are beyond human control, and the social vulnerability produced due to the lack or shortage of resources (physical and material, psychological and even legal) to overcome the risk.

In this way, social vulnerability can be classified as external, formed by the triggers of a crisis, some of which, such as natural disasters, are out of human control. There are others, that fall under human control - and which are the ones that later on, we will be more interested in their reversible character - such as marginalization and social exclusion, genocides or migratory flows due to situations of war or forced displacement. Never the less, there are also internal factors that deal with the ability to overcome external factors and these have to do with the conditions of social justice of each human group. Hence, there are human groups that, having historically lacked moral or legal recognition, are more exposed and vulnerable to defend themselves or get ahead of adverse situations. In these, the level of vulnerability is much higher. This occurs, as we will see below, in the groups that have adopted the gender ideology as constitutive of their being and their actions.

3. The ideology of gender as a social vulnerability: the analysis from Bioethics

In the first section of this chapter, the origin of gender ideology was discussed as a residue to the philosophical discussion detached from the notions of «gender» and «sex» but fueled by the categories of «culture» and «nature». In this section, we will give some

guidelines that want to argue how gender ideology has been the cause of a greater exposure to the vulnerability of certain human groups such as the LGTBI + collective.

In the first place, by separating the biological basis of sexuality from the integrity of the person as a unit, gender ideology⁵ marked an absolute freedom for the person, so absolute that it is exposed to desires and inclinations as temporary as passing are the emotions that we human beings experiment daily.

Thus, placing the person at total shortage of fundamentals, and locating it as a being in constant construction but without neither biological nor identity roots, allows a de-dignified conception of it, that is, places it in the plane of the rest of the entities who do not have a need to function in the world and deal with reality. He places it as a reality closed and turned towards himself but, also therefore, exposed to what others want to do with it.

The material entities, become tools to the extent that it is the human being who gives them the meaning of their existence. This is because they have a meaning or even less, a vocation to become useful, but because they are so for the human being and, opposite to this one, its essence is closed and subject to what others decide about her.

On the other hand, the human being is a realities being (López Quintás 2000, 36) who builds up his world and builds on his actions; it is a being that participates in and with others in the construction of his own reason to be and of the sense of being for the others (Gevaert 2001,14). This is why we cannot decide for others, because each one is a substantial unit with a capacity for its own reasoning and, therefore, of his own choices. Our essence is not one already given and prefixed by another but it is a mystery (Gevaert, 2001, P. 14). It remains in constant change and reification to the extent that we are being *affected* by others; nevertheless, this advent is not infinitely open either but always falls on that individual substance that we are each one of us and over which we are accep-

ting to be modified by the environment or not. Always in reference to what each one is even before interacting with the world.

Now, if it is stated that the person does not have a task to do through his freedom and his judgment, then the meaning and the horizon of reality upon which our decisions rest is lost. By losing this horizon, the person attends the collapse of its intrinsic value thereby rejecting any possibility of livelihood. Thus remains its existence reduced to a *mere existence*, to the realm of beings that do not have freedom and do not need to have it either.

By suggesting this lack of ontological foundations, which would allow the exchange of content without altering the own essence of each person, and by not having to form their being nor forge their identity based on something, gender ideology permeates the most intimate structures of people granting them an assumed freedom to choose their gender and act accordingly. The foregone leaves people exposed to social factors of recognition that do not always end up being as such. In this way, the degree of vulnerability increases because people do not have, for the most part, the mechanisms that provide them with the capacity for their own defense.

The LGTBI + groups evidence the foregone where a frontal struggle has been established for the defense and recognition of their rights. However at the same time, those groups have been systematically not recognized and even violated, even it would seem that the greater their cause, more types of violence⁶ afflict them. All the above as a function of their demand of a special attitude just for the fact of being LGTBI +, but not for the fact of being people and at the moment of particularizing rights, the mechanisms to defend them also cease to be accessible to all and they adapt to particular groups generating a greater deficiency to their accessibility.

LGTBI + people have no rights for being such, but for the fact that they are people. Well now, remembering what was previously stated about the three dimensions of vulnerability, an LGTBI + person is a vulnerable person. Firstly because he/her is a person

and for its human condition; secondly for the social factors which increase exponentially his/her vulnerability, either for the life circumstances of each one or else for the social prejudices that exist around those who declare themselves homosexual, bisexual, transsexual, etc. The scope of concealment and secrecy encourages their risk behaviors and harbors greater vulnerability for them. Thirdly, on multiple occasions, due to the second vulnerability already explained, they suffer harassment and contempt, ill-treatment and social exclusion and lack the means to report or defend themselves, since also due to existing prejudices and beliefs, forces them to come out of hiding and this, in turn, is also, to assume a higher risk.

Therefore, the claim of their rights and, moreover, of specific rights for them, focuses on requesting recognition that provides them with the necessary means to get out of hiding without risks and / or threats.

While it is true that not all LGTBI + groups proclaim and defend the gender ideology, it is also true that it does not strengthen but radicalizes their requests.

The gender ideology in rejecting the ontological basis of the person as a woman or male has proclaimed, in turn, many «ontologies» that make believe that it is necessary to emphasize many recognitions leaving their proper development to the extent that these recognitions are given. In fact, this is to make the dignity depend as intrinsic value of every person on regulatory conditions, that is, on negative actions.

With the foregone, the subject remains in a state of greater vulnerability since, if his condition is not recognized, his «ontology» is unsatisfied and more easily damaged.

The recovery, therefore, of the ontological substrate of the person together with its full recognition would affirm not many, but a single ontology and not dependent on social factors. The gender ideology, in an effort to defend an autonomy and mastery of

nature, exposes the person more to areas of reality that make their already marked vulnerability even greater.

In this way, affirmative actions that not only repair the damage of non-recognition but also provide the person with the tools to defend and overcome itself, necessarily imply recognizing the dignity of each person as such, not as their categorizations. Thus, the homosexual must be recognized not because he is homosexual but because he is a person, the path must go to the side of the return to the person and the assumption of an ontological substrate in each one.

Many have been the consequences of the gender ideology in Bioethics issues, mainly due to the practices where the person is exposed to greater degrees of vulnerability because they involve invasive procedures and that pose high risks to the life and health of the person.

An example of how gender ideology exposes the person to greater vulnerability, are the gender-reassignment surgical interventions from which it is possible to discuss the therapeutic principle.

From the bioethics, the therapeutic principle is considered as the one that allows an intervention action on a part of the person's body in order to preserve the whole and as long as there is a necessary condition to intervene. It is addressed of medical necessity when, in case of not intervening, the person's life is in imminent danger and he or she may even die. Thus, the therapeutic principle implies assuming the risks of a surgery or of a procedure for the benefit of the whole, the highest good premium in the decision.

However, sex reassignment or sex-generic agreement surgeries, requested and permeated by the growing gender ideology, have as a basis to «match» the biological sex of the person with the gender the same has assumed. Chárries Cordero defines them as:

«Sexual reassignment surgery (SRS) consists of surgical processes that women and transsexual men carry out to harmonize their anatomical sex with their sexual identity. It can focus on the genitals, called genital reconstruction surgery, and in which opera-

tions such as vaginoplasty, metadoioplasty or phalloplasty can be distinguished. But there are also feminizing or masculinizing operations of non-genital sexual characters, such as facial surgery or mastectomy»(Chárries 2013, P. 24)

Thus, except in cases where a pressing and urgent need has been diagnosed where it is considered that the person's life is in danger, these surgeries should be carried out since the risks of these surpass the benefits obtained.

The simple fact of presenting a sexual identity different from that naturally oriented by biological sex may be due more to fashions and normative social discourses in historical times than to true causes of psychological disorders that may endanger the physical or mental health of the person.

It is worth mentioning that there is a gender identity disorder or gender dysphoria⁷ and that it does occur relatively frequently among the population. Even criteria for the inclusion of patients in sex change surgeries have already been established (Pavon 2000, 783) since it is considered that this disorder if it affects the mental health of people more should not be confused as any request to express it so.

In addition to the therapeutic principle, the principle of integrity that would imply a requirement to respect the place of manifestation of the person, which is his body, and safeguard its values and preferences in accordance with this should be assessed. Thus, by intervening on a person's body, it is being intervened on its integrity as such and, if they do not assume this position, it could remain irreversibly damaged.

Some other forms of vulnerability that people are subjected to when accepting sex-gender separation in the field of health include: faults in due informed consent assuming they are inferior or unable to make decisions, ill-treatment and / or teasing by medical personnel, forced sterilization practices, non-consensual hormonal treatments, etc.⁸

A bioethical approach would need, in addition to reviewing the conditions of the therapeutic principle, to analyze the issues related to informed consent that turns out to be an area that exposes patients to greater vulnerability by not giving them access to accurate and truthful information about their condition and possible existing treatments. It must be remembered that informed consent must be provided by law in all invasive procedures which involve health risks, and in family planning issues. Failure to give information or give it in a fragmented way is to incur in a serious ethical fault. In the matter at hand, informing about the differences between sex and gender but also, about the continuity of these concepts implies assuming the ontological condition of the person as a sexed being and its manifestation as a man or as a woman (Burgos 2011, 9) without necessarily having to contravene these notions.

Let us remember that gender ideology is not gender theory as explained at the beginning of this chapter and that, on the contrary, it is more a residue that is situated in the radicalization of natural and social separation than in the theoretical foundation of the notions. Thus, in some way, this understanding contributes to non-information and, in health matters, to the lack of informed consent in the professional relationship of the patient-health by placing it in a greater degree of vulnerability.

Conclusions

Bioethics has a transcendental role, especially in relation to vulnerable groups and vulnerable people. It must set the guidelines and actions necessary to try, firstly to recover and level the conditions that initially put that person in greater exposure and, secondly, ensure that this person has the mechanisms that allow him, in terms of facing his life and overcoming the obstacles that life presents to it.

Moving from responsibility to solidarity is essential if we want Bioethics to attend and improve unfair and unequal conditions. The fair and solicitous attention of the fragile and needy constitutes an urgent cry for ethics and bioethics, even more so, when there are ideologies that continue to insist on leaving the human being devoid of a firm and unalterable ground and subject to the variables of the social environment where prejudices and marginal ideas prevail.

For all the above, it is imperative to address the sex-generic dualism from a compassionate bioethical view that corrects but embraces, which is capable of revealing the truth of the human being in the light of empathy and solidarity support, not by virtue of necessary care, but by virtue of the recognition of our common vulnerable human condition.

Bibliographical references

¹ PhD in Philosophy from the Universidad Iberoamericana. Associate Professor of the Department of Clinical Bioethics of the Faculty of Bioethics of the Universidad Anáhuac México.

² According to the type of sexual diversity that is defended, a biological sustenance or a fixed and immovable component for the practice of the behaviors derived from it will be admitted.

³ On the theory of recognition, I will deal with it later as a constituent of our identity.

⁴ Levinas talks about the trace left by the other's face. Levinas, E. (1974). *The humanism of the other man*. Madrid, Twenty-first Century, 1974. Pps. 55-56.

⁵ I am pointing out here that I am referring to the «ideology» and not to the «theory» since, as we explained at the beginning, gender theory has intrinsic benefits by having detected the socially constructed roles that lack an ontological foundation, in this sense, the Ideology is taken as the radicalization of theory.

⁶ For further reference, see the report Inter-American Commission on Human Rights. (2015). *Violence against lesbian, gay, bisexual, Trans and intersex people in America*. OAS Official documents. Ser. I. OAS.

⁷ Added to DSM-V in 2013. For further reference, regarding changes from DSM-IV to DSM-V see the site: <https://www.psychiatry.org/psychiatrists/practice/dsm/proposed-changes> Date of last consultation: September 7, 2019.

⁸ It is interesting to read the different types of therapeutic violence reported. Cf. Inter-American Commission on Human Rights. (2015). *Op. Cit.* Section «forms and contexts of violence».

Electronic sites consulted

WHO. «What do we mean by sex and gender.» *In Gender, women and health.*
Date of last consultation: <http://www.who.int/gender-equity-rights/understanding/gender-definition/en/> *Date of last consultation:* September 2, 2019.

Bibliography

- 1 ARISTOTELES. *Politics.* Espasa Calpe, Madrid, 2011.
- 2 BEAUVOIR, SIMONE. *The second sex Chair,* Madrid, 2005.
- 3 BONDER, GLORIA. «Gender and subjectivity. Avatars of a relationship not evident.» *In Gender and Epistemology. Women and disciplines.* Interdisciplinary gender studies program. Universidad de Chile, Chile, 1998. Available at <http://www.enlinea.cij.gob.mx/Cursos/Hospitalizacion/pdf/bonder.pdf> *Date of last consultation:* September 2, 2019.
- 4 BURGOS, JUAN MANUEL. «Two Ways to face sexual identity: personalism and gender ideology.» *In Aparisi, A. Person and gender.* Thomson Reuters-Aranzadi, Pamplona, 2011.
- 5 CALVO, TOMAS. *Paul Ricoeur: The paths of interpretation.* Anthropos, Barcelona, 1991.
- 6 CHARRIES CORDERO, MAYRA. «Transsexuality: building an identity?» *In Griot Magazine.* Vol. 6. No. 1. (2013).
- 7 Inter-American Commission on Human Rights. *Violence against lesbian, gay, bisexual, trans and intersex people in America.* OAS Official documents. Ser. I. OAS. 2015
- 8 DE LA TORRE, FRANCISCO JAVIER. «Vulnerability. The depth of a principle in bioethics. « *In theological perspective.* V. 49. N. 1. (January-April, 2017). Pps. 155-176.
- 9 FEITO, LYDIA. «Vulnerability.» *In Annals of the health system of Navarra.* Vol. 30. Supplement 3. (2007). Pps. 7-22.
- 10 FOUCAULT, MICHEL. *History of sexuality I: The will to know.* Trad. Ulises Guinálú. 25th ed. XXI century, Mexico, 1998..
- 11 GEVAERT, JOSEPH. *The problem of man.* Follow me, Salamanca, 2001.
- 12 LEVINAS, EMMANUEL. *The humanism of the other man.* XXI century, Madrid, 1974.
- 13 LOCKE, JOHN. *Essay on civil government.* 3rd ed. Porrúa, Mexico, 2003.
- 14 LÓPEZ QUINTÁS, ALFONSO. *Creative intelligence.* BAC, Madrid, 2000.

- 15 NOZICK, ROBERT. *Anarchy, State and Utopia*. Trad. Tamayo, R. Economic Culture Fund, Mexico, 1998.
- 16 PASCAL, BLAS. *Thoughts*. Losada, Buenos Aires, 2003.
- 17 PAVÓN DE LA PAZ, ISABEL. «Sex reassignment treatment in transsexual patients». *In Med. Clin. Barcelona*. 115. (2000). P. 783-788.
- 18 TAYLOR, CHARLES. *Multiculturalism and the politics of recognition*. Economic Culture Fund, Mexico, 2001.

Interdisciplinariedad en gerontología. La calidad de vida como criterio integrador de la interdisciplina

Interdiscipline in gerontology. The quality of life like integration criterio of the Interdisciplinary

José Enrique Gómez Álvarez¹

Resumen

El artículo presenta un análisis del término multidisciplina e interdisciplina en Gerontología. Para lograr lo anterior se presenta una analogía con el uso del término interdisciplina en Bioética. Se parte de la consideración de la ética como unificador metodológico de la Bioética que permite pasar de ser una multidisciplina a una interdisciplina. De modo análogo, se aplica ese sentido al término gerontología, y se propone así el uso del término «calidad de vida activa debida» como eje ético que oriente la gerontología.

Palabras clave: interdisciplina, epistemología, calidad de vida, envejecimiento.

¹ Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra. Maestro en Gerontología Social. Profesor e investigador del CISAV.

Contacto: jegomezalvarez@yahoo.com

Recibido el 04 de septiembre de 2019. Entregado el 30 de septiembre de 2019.

1. Introducción: la bioética como ética aplicada, punto de partida de reflexión sobre el método

Uno de los problemas de la interdisciplina denominada «Bioética» es, en realidad, establecer su estatuto epistémico y su alcance, y es un tema no concluido en tal campo. El término nos permite dar un marco para entender los problemas con otras interdisciplinas, en particular con el de «gerontología». Ana Marta González resume de manera adecuada la posición del estatuto epistemológico de la Bioética. La Dra. González expone sus razones para descartar a la Bioética como una interdisciplina (he subrayado lo que considero más importante de resaltar):

Los partidarios de constituir a la Bioética en una ciencia autónoma pueden alegar a su favor el hecho innegable de que ha generado, en muy pocas décadas, una reflexión ingente y específica que, además de requerir la aplicación de los principios éticos a una materia muy concreta, exige internamente la adopción de *una perspectiva multidisciplinar* a la hora de enfrentar sus problemas específicos; aunque esta postura es defendible desde un punto de vista práctico, considero que por sí sola no autoriza a conceder a la Bioética un estatuto epistemológico diverso al de la Ética. Pues, de una parte la concreción de su materia *no hace de ella una ciencia diversa, ya que también aquí se trata de acciones humanas (por mucho que la materia de estas acciones se circunscriba a un ámbito determinado) y de otra, su mismo carácter interdisciplinar —que es hasta cierto punto lo más novedoso de la Bioética— no constituye tampoco un motivo suficiente para constituir la en una ciencia independiente*. Después de todo, la misma interdisciplinariedad podría verse como una ampliación sistemática de la deliberación que ha de preceder a toda decisión éticamente aceptable, cuya aceptabilidad, en todo caso, corresponde examinar a la ética.²

El pasaje anterior nos remite a dos problemas. Uno es qué disciplina o qué elemento cognitivo sirve de enlace o de conexión entre las disciplinas. En el campo de la bioética, sin duda es la pregunta filosófica del deber ser la que de algún modo enlaza las disciplinas

participantes. La ética, en pocas palabras, o la pregunta ética que se plantea sirve de conexión entre el Derecho, la Medicina, el Trabajo Social, la enfermería entre otras, cuando intervienen en la decisión bioética. La Dra. González señala un tema crucial: el objeto señala el método. El objeto de la bioética, los actos humanos, son tema propio de la ética al considerar su objeto formal; es decir, en cuanto buenos o malos. Lo anterior apunta a que la Bioética a lo sumo es un área de la ética, como podría ser la ética social, por ejemplo. Llevando esto a la gerontología, la pregunta sobre su carácter interdisciplinario se formula así: ¿Qué objeto tiene la gerontología que lo convierte en algo interdisciplinario? La gerontología estudia la vejez. En eso, su objeto material no se diferencia de la geriatría, por ejemplo. La clave está en el objeto formal. Mencionaré más adelante esta cuestión.

Otro elemento digno de resaltar del texto de González es la utilización indistinta de dos términos: multidisciplinar e interdisciplinar. Como veremos en la siguiente sección, no son equivalentes y eso dará pauta para discutir el sentido de la gerontología.

2. La gerontología como interdisciplina

De acuerdo con lo visto en la introducción, la interdisciplina o multidisciplinario pueden entenderse como colaboración de grupos de trabajo con una meta común, como sugiere el texto de González. Así, algunos autores comprenden la noción de «interdisciplina» en la atención de la vejez. Sin embargo, otros autores hacen una distinción en el cuidado de pacientes ancianos.

Equipo multidisciplinario es un grupo de diferentes profesionales que trabajan en un área común de forma independiente, valoran al enfermo por separado e interactúan entre ellos de manera informal; o sea el enfoque asistencial se da en paralelo, sin integrar la asistencia en un plan global ni establecer prioridades.

Equipo interdisciplinario es el constituido por diferentes profesionales que trabajan en un área común de forma interdependiente e interactúan entre ellos de manera formal e informal. Pueden valorar al enfermo por separado pero intercambian la información de una forma sistemática, comparten una metodología de trabajo y laboran juntos para conseguir unos objetivos conjuntos, colaborando entre ellos en la planificación y puesta en marcha de un plan de tratamiento y cuidados.³

Y nos remite así a que a veces en el campo de la Bioética se trabaja multidisciplinariamente, buscando resolver o mejor recolectar las opiniones de los profesionistas y dar una respuesta a una consulta ética. Entendida así, la bioética no es interdisciplina, y sólo es una ética aplicada. Pero como interdisciplina, la respuesta ética o la pregunta filosófica «¿Debo hacer X porque puedo hacerlo?» nos remite a una pregunta guía común y a buscar entre todos responder una misma pregunta, claro desde la disciplina de cada área, pero unificada por el cuestionamiento ético. Así, la bioética, aunque estudie los actos humanos en cuanto buenos o malos, y en eso no hay diferencia con la ética, la respuesta tiene implicaciones que rebasan solo la moralidad o, mejor dicho, la moralidad invade otras áreas que ya no son especialidad de la ética, como puede ser el derecho, lo que implica que la respuesta ética ya no puede darse sólo desde la reflexión filosófica. Se requiere la participación de otra área para completar la respuesta. Es verdad que seguimos en el campo ético, pero requerimos de otra disciplina para, por decirlo metafóricamente, «colorear» la respuesta con un dato adicional, como puede ser la legalidad del acto moral. La ética ya es la respuesta buscada en el Derecho o en la Medicina o en la disciplina que participa.

En el caso de la gerontología, ¿cuál puede ser la pregunta unificadora o el concepto unificador que permita superar la mera consulta entre saberes diversos? La gerontología tiene un objeto común con otras disciplinas, el envejecimiento como ya se dijo, pero, ¿qué es lo específico de la gerontología? A diferencia de la ética no

es una ciencia única con un objeto formal específico. La gerontología hace alusión al estudio del envejecimiento en cuanto todos los elementos que conlleva.⁴ La gerontología, a diferencia de la geriatría, que estudia en gran medida lo patológico en el envejecimiento, busca entenderlo siempre como un todo complejo, de ahí su carácter cuando menos multidisciplinario o de consulta entre disciplinas.

Pero propongo que el trabajo interdisciplinar en la gerontología es colaboración integrada por valores y metas comunes.⁵ No se renuncia a la metodología propia de cada área, pero sí debe existir un hilo conductor, un concepto guía que busca responderse desde las disciplinas y posteriormente se conecta con el problema a resolver. La interdisciplina es trabajar con un marco teórico común, una noción epistemológica compartida. En el caso de la Bioética puede ser el valor de la vida humana.

La gerontología, de modo análogo, es planteada a veces como una multidisciplina, a veces como una interdisciplina. Por ejemplo, señala una autora respecto al plan de estudios de licenciatura en gerontología:

Una característica de la licenciatura en gerontología es su multidisciplinariedad, por lo que tiene un amplio mapa curricular, sumergido en distintas materias y ramas del conocimiento que deben enfocarse hacia el proceso de envejecimiento en su totalidad; lo que se hace a través de una pluralidad de profesores, muchos contratados por asignatura que sólo imparten una o dos materias, sin tiempo de involucrarse con la enseñanza de una gerontología, que requiere el desarrollo de conocimiento específico sobre vejez.⁶

De momento conviene resaltar el «deben enfocarse hacia el proceso de envejecimiento en su totalidad». ¿Qué puede significar lo anterior? ¿Qué usos le podemos atribuir al término gerontológico? Primero esbozaré un par de ejemplos de uso, y posteriormente compararemos con algunos resultados muy interesantes del artículo citado de cómo conciben los propios profesores esta interdisciplina. La gerontología estudia todas las causas del envejecimiento.

Para la planeación de intervenciones tenemos que tener una idea de qué intervenimos. Así se ha planteado si la gerontología es el proceso entero de la vida o, si al delimitarla a un periodo de la misma, digamos los 60 años en adelante, cómo lo justificaríamos. Las causas del envejecimiento se dan desde el mismo momento que nacemos.⁷ Es sabido que existen diversas teorías del proceso; por ejemplo, las teorías orgánicas, las fisiológicas y las genéticas.⁸ De cualquier forma, envejecemos en diferente grado y desde jóvenes. Tomando en cuenta lo anterior, la gerontología prevé o plantea el papel del envejecimiento desde que nacemos. Así, el gerontólogo aunque realice intervenciones en las edades «clásicas» de la vejez, asociadas a la jubilación laboral, por ejemplo, en realidad debería considerar su planeación desde el nacimiento mismo hasta la muerte. Por ejemplo, el gerontólogo debe intervenciones hacia atrás en el tiempo. Se debe prever una vejez saludable desde niños y en la misma juventud. Un plan de intervención, por ejemplo, en diabetes debe incluir que se incida no sólo hacia la población objetivo, sino hacia atrás aunque sean jóvenes. Se explica así que las campañas de prevención se solapan entre todas las edades. Un modo de resumirlo es diciendo que:

Se debe poder trabajar desde la gerontología con un equipo interdisciplinario, en donde *cada disciplina sabe de la otra lo que necesita y le hace falta para poder intervenir mejor*. No es que una disciplina trata de hacer lo que le corresponde a otra, sino que se tienen en consideración a las demás disciplinas que intervienen para poder desarrollar un trabajo en todos los aspectos.⁹

Otro modo de resumir la propuesta es que la intervención multidisciplinaria consiste en que cada disciplina aporte su opinión acerca de un tema o pregunta desde su disciplina, sin pretender resolver lo ético. La interdisciplina es más que eso, es contestar desde la ética y cada disciplina contesta como una persona que resuelve desde su disciplina, pero contestando éticamente. El abogado contesta su solución ética. Toma de la filosofía lo que necesita para

responder como abogado el problema ético en el caso de la Bioética. La gerontología es el cuidado en la vejez; sugiero utilizar o que se pueda utilizar la categoría del cuidado como eje articulador de todos los participantes.

El gerontólogo tiene un papel práctico humanista. Se debe dedicar al cuidado de los viejos en todas sus facetas. «Cuidado» es asociado con frecuencia a fragilidad presente y preservar lo que se tiene para no caer en aquélla. El gerontólogo, así, debe evitar o disminuir la fragilidad propia de la vejez, así como crear condiciones para que no se dé la misma si esto es posible.

Regresando al estudio de Angélica María Razo, éste nos muestra que existe una variación importante en la definición o descripción de la gerontología, dependiendo de la formación profesional y del acercamiento al ámbito académico. Señala en las conclusiones un dato interesante:

En cuanto al primer concepto, para el total de profesores, la gerontología es una ciencia que se ocupa del envejecimiento como objeto de estudio primordialmente y con una *fuerte concepción integradora*, lo cual es congruente con la perspectiva amplia e *integral que se espera tengan de acuerdo con la misión de la carrera* y el plan curricular, puesto que en teoría han acumulado información suficiente para objetivar y naturalizar el concepto.

Sin embargo, llama la atención que mientras en la visión de la licenciatura se contempla que los gerontólogos sean profesionistas «con un amplio sentido humanista y científico», *la palabra definidora «humanista» ocupa el último lugar del núcleo central de su campo de la representación*, con la quinta parte del peso semántico respecto a la de **mayor peso semántico que es la palabra «ciencia»**.¹⁰

Dicho de otro modo, se debe buscar un equilibrio dentro de la gerontología, con su visión humanista del cuidado de las personas ancianas junto con el carácter científico de la interdisciplina. En otros términos, la gerontología no debe quedar en buenas intenciones en el cuidado de las personas e ir más allá con una metodolo-

gía científica en donde se planifiquen, ejecuten y evalúen las intervenciones con los estándares científicos de las disciplinas involucradas. Pero por otra parte, el cuidar, cómo dato axiológico, la categoría aplicable a las disciplinas de la salud es esencial.¹¹ Subrayé en la cita ese aspecto de la misión de la carrera profesional de gerontólogo; esa misión es una categoría ética y que, espero mostrar un poco más adelante, es el criterio unificador para su carácter interdisciplinario. La gerontología ha replanteado la categoría de la vejez de modo que se plantea como interdisciplina desde su origen, ya que:

La reconfiguración de las fases de la vida y de la salud como un proceso de vida, tiene consecuencias en las formas en las que se clasifican la edad y la vejez, al menos en tres aspectos. En primer lugar, la categoría de edad perdió sus cualidades causales, lo que significó que la trayectoria de vida varió su estándar ordinal... El envejecimiento categoriza entonces el proceso en lugar del número... En segundo lugar, cuando la edad es sustituida por el envejecimiento, surgen preguntas en torno a la clasificación de la vejez. ¿Cuándo comienza la vejez? ¿Puede clasificarse utilizando una cifra? En tercer lugar, las críticas surgidas en contra de la clasificación de la «vejez» apuntan también hacia la forma en la que la vejez se ha utilizado como categoría social, clasificando el comportamiento y la identidad de los individuos en esta categoría. Ser mayor –si esto significa tener más de 65 años, estar débil, necesitar atención, o recibir una pensión estatal– sugiere una identidad y un comportamiento específicos. Pero a menudo, la gente mayor no se identifica con su edad..., ni tampoco se comporta siempre tal y como se espera de ellos».¹²

Así, la vejez es un constructo conceptual multidimensional no identificable fácilmente con una conducta esperable o una edad exacta. Entonces, el entender y manejar el envejecimiento, que como decíamos se da desde el momento mismo en que nacemos, implica una proyección del tipo de vida que se espera de uno mis-

mo y del orden social existente. Entender la vejez es replantearse la misma incluso desde su misma localización espacial; es decir, existe una geografía del envejecimiento.¹³ Debido a que el «cuidado para evitar la fragilidad», resumiendo lo anteriormente dicho, implica aspectos de salud, infraestructura urbana, ecología, nutrición y un largo etcétera.¹⁴ La categoría del cuidado para evitar la fragilidad del desarrollo, podría agregarse, es interdisciplinaria de origen.

La manera de afrontar la vejez, desde su misma conceptualización, es interdisciplinaria. Otro concepto tradicional que completa el carácter interdisciplinario es el de envejecimiento activo. El mismo, de nuevo, se aplicaría a todo el proceso de cualquier ciclo vital. Se hace énfasis en el aprovechamiento de cualquier oportunidad de desarrollo, buscando así el bienestar en todos los ámbitos con el «objetivo de extender la calidad y esperanza de vida a edades avanzadas».¹⁵ De nuevo esto se resuelve desde distintas disciplinas. El envejecimiento activo como tal es un ideal de la razón práctica que asumen los participantes cuando se plantea intervenir en la vejez.

Pero lo que interesa resaltar aquí es que podemos y debemos concebirla como una interdisciplina, ya que busca atender un deber ético, el proporcionar calidad a la vejez por medio de una planeación del cuidado. Esa calidad de vida implica niveles o aspectos diferentes: clínicos, ambientales, relaciones sociales que modifican la expectativa sobre la propia vejez y la ajena. Esa expectativa se convierte en un deber o, dicho de otro modo, al pensar las condiciones que garanticen un envejecimiento activo se me descubre como una serie de bienes debidos. Esos bienes debidos nos llevan a que en toda intervención gerontológica exista una pregunta general que todas las disciplinas involucradas deben contestar: ¿cómo cuidar a la persona para evitar la fragilidad inherente al proceso irreversible del desarrollo humano? Esa pregunta común es la que permite unificar metas e interrelacionar métodos para resolver la cuestión de qué ver aquí y ahora con determinada situación que queremos modificar de la persona anciana.

3. Calidad de vida como criterio ético de la interdisciplina en gerontología

Propongo que, de un modo semejante a la bioética, el eje conductor o aglutinador de la gerontología como interdisciplina sea la noción de «calidad de vida debida». Pero la noción de calidad de vida propongo entenderla como un concepto ético. Dicho en otros términos, como un concepto aspiracional, un deber ser de la atención al anciano. «Calidad de vida» se convierte así en cómo debe ser la vida humana en cuanto las condiciones de posibilidad de recrearse continuamente. La calidad de vida es más amplia que las situaciones de salud y enfermedad. La calidad de vida implica aspectos sociales como la disposición de tiempo libre, ingresos, bienes materiales y factores como seguridad personal, vivienda. Es claro, asimismo, que hay factores subjetivos difíciles de determinar: estilo de vida y satisfacción por las actividades que se realizan.¹⁶

Podemos unir este concepto de calidad de vida con otro muy utilizado en los temas de gerontología y que ya indicamos en el epígrafe anterior: «envejecimiento activo». Veíamos que la vejez como concepto etiquetador se modifica con la noción de actividad. Si se entiende la vejez más bien como otro ciclo más de actividad personal y se rompen las expectativas de conducta de las personas ancianas, la vejez deja de ser de personas «decadentes» y se mantienen ideales y formas de vida de otras etapas.¹⁷ De ahí que el término propuesto para entender el trabajo interdisciplinario sea «calidad de vida activa debida».

4. A manera de conclusión

No hay acuerdo definitivo sobre el carácter interdisciplinario y el multidisciplinario. La propuesta de este artículo es que hay una diferencia entre ambos. El equipo interdisciplinario tanto en gerontología como en bioética se da cuando se mantienen los métodos

propios de las disciplinas pero se engarzan en responder la misma problemática ética. El concepto ético se convierte en unificador de las mismas al contestar desde la ética completada por el conocimiento de la disciplina no ética. En cambio, multidisciplinar, propongo, hace referencia a la mera consulta sobre un dato del problema, sin pretender responderlo éticamente.

A partir de las reflexiones anteriores puede construirse una propuesta de metodología de análisis de casos. Eso se constituiría en otro tema de investigación posterior.

Bibliografía

- 1 ÁLVAREZ, VIRGINIA. PALUMBO, RAQUEL. RODRÍGUEZ, CECILIA. SALVERAGLIO, INÉS. SILVEIRA, MÓNICA. (2018). Trabajo con personas adultas mayores. Comisión Sectorial de Educación Permanente (CSEP). Universidad de la República de Uruguay.
- 2) ARAÚJO, SARAH NILKECE MESQUITA. SANTIAGO, ROBERTA FORTES. BARBOSA, CRISTIANO NEIVA SANTOS. FIGUEIREDO, PIOVESAN SYLVIA. ARIA DO LIVRAMENTO FORTES. ANDRADE, ELAINE MARIA LEITE RANGEL. NERY, INEZ SAMPAIO. (2017). Tecnologías orientadas al cuidado del anciano en los servicios de salud: una revisión integradora. *Enfermería global* No. 46.
- 3 CABERO, LAURA ADRIANA. (2017). Una reflexión sobre la intervención social en la expresión actual de la vejez. *Margen* No. 87. S.I. Consultado el 4 de diciembre de 2018. Disponible en: https://www.margen.org/suscri/margen87/cabero_87.pdf
- 4 DE LEÓN, ÁLVARO. (2013). El abordaje interdisciplinar en la vejez y el envejecimiento con riesgo social.» Un estudio de caso en la Cátedra de Geriátría del Hospital de Clínicas (tesis). Montevideo: Universidad de la República de Uruguay. (Consultado el 3 de diciembre de 2018). Disponible en: <file:///D:/2018/Gerontología%20e%20interdisciplina/EI%20abordaje%20interdisciplinar%20en%20la%20vejez.pdf>
- 5 GONZÁLEZ, ANA MARTHA. 2001. Claves éticas para la Bioética. *Cuadernos de Bioética*. 3ª. p. 305. Consultado el 5 de diciembre de 2018. Disponible en: <http://aebioetica.org/revistas/2001/3/46/305.pdf>
- 6 CASTANEDO GRANDA, JUAN FRANCISCO. GONZÁLEZ MORO, ALINA MARÍA. (2015). ¿Es necesaria la interdisciplinariedad en la atención gerontológica en el nivel primario? *Geo info*. Vol.10. No.2.
- 7 DUTRA LEMOS. NAIARA DE FATIMA. ANDRADE TOBIAS, MÓNICA. CRISTIANE LUIZ, CRISTIANE. MARIELA BESSE, MARIELA. (2012). Interdisciplinaridade, saúde e gerontologia: Articulando saberes. *Revista Equilibrio Corporal e Saúde*;4(1):3-8.

- 8 RAZO, ANGÉLICA MARÍA. (2014). El quehacer del gerontólogo: representaciones sociales de los profesores de la licenciatura en Gerontología de la UNEVE (México). *Revista Internacional de Estudios sobre Sistemas Educativos/ International Journal of Studies in Educational Systems*, Vol. 2:Núm. 4, p.54.
- 9 BORRERO CABAL, ALFONSO. En busca de la interdisciplinariedad: interdisciplinariedad y gerontología. (Consultado el 2 de diciembre de 2018). Disponible en: <https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=862>
- 10 BRAILOVSKY, S. RODRÍGUEZ, R. (2004). Teorías sobre el envejecimiento. En *Geriatría*. Mc Graw Hill, México. Pp. 25-27.
- 11 LASSEN JUUL, ASKE. Biopolíticas de la vejez. Cómo el conocimiento sobre el envejecimiento forma políticas de envejecimiento activo. *Sociología Histórica* 5/ 2015: 342-343.
- 12 MORALES VIRGEN, JUAN JOSÉ. (2004). Retos de la investigación gerontológica. En *Geriatría*. Mc Grw Hill, México.
- 13 SÁNCHEZ GONZÁLEZ, DIEGO. (2015). Ambiente físico-social y envejecimiento de la población desde la gerontología ambiental y geografía. Implicaciones socioespaciales en América Latina *Revista de Geografía Norte Grande*, 60: 97-114.
- 14 OMS (2001). Campaña de la OMS por un envejecimiento activo p. 2 (Consultado el 2 de diciembre de 2018). Disponible en: https://www.who.int/ageing/publications/alc_elmanual.pdf?ua=1
- 15 PIETRO RAMOS, OSVALDO. (1999). Gerontología y Geriatría. Breve resumen histórico. *Resumed* 12 (2) 51-54. (Consultado el 3 e diciembre de 2018). Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/res/vol12_2_99/res01299.pdf
- 16 RODRÍGUEZ GARCÍA, ROSALÍA. MENDOZA MARTÍNEZ, LILIA. (2004). Calidad de Vida. En *Geriatría*. Mc Graw Hill, México, 2004.

Referencias bibliográficas

- ¹ Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra. Maestro en Gerontología Social. Profesor e investigador del CISAV. Contacto: jegomezalvarez@yahoo.com
- ² GONZÁLEZ, ANA MARTHA, 2001: 305.
- ³ CASTANEDO GRANDA, JUAN FRANCISCO. GONZÁLEZ MORO, ALINA MARÍA. ¿Es necesaria la interdisciplinariedad en la atención gerontológica en el nivel primario? *Geo info*. Vol.10. No.2. 2015
- ⁴ Cf. PIETRO RAMOS, OSVALDO. (1999). Gerontología y Geriatría. Breve resumen histórico. *Resumed* 12 (2) 51-54. (Consultado el 3 e diciembre de 2018). Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/res/vol12_2_99/res01299.pdf
- ⁵ DUTRA LEMOS. NAIARA DE FATIMA. ANDRADE TÓBIAS, MÓNICA. CRISTIANE LUIZ, CRISTIANE. MARIELA BESSE, MARIELA. Interdisciplinaridade, saúde e gerontologia: Articulando sabers. *Revista Equilíbrio Corporal e Saúde*, 2012;4(1):3-8
- ⁶ El quehacer del gerontólogo: representaciones sociales de los profesores de la licenciatura en Gerontología de la UNEVE (México). *Revista Internacional de Es-*

tudios sobre Sistemas Educativos/ International Journal of Studies in Educational Systems. (2014), Vol. 2:Núm. 4, p.54.

⁷ «La vejez, como parte del ciclo vital, es inseparable de otras etapas y experiencias de la vida, por lo que existe una franca diversidad en la forma como envejecen las personas, desde las sanas y productivas hasta las otras gravemente enfermas e inactivas». (Morales Virgen, Juan José. (2004) Retos de la investigación gerontológica. En Geriatría. Mc Graw Hill, México, p. 339).

⁸ Véase un resumen en: BRAILOVSKY, S. RODRÍGUEZ, R. (2004). Teorías sobre el envejecimiento. En Geriatría. Mc Graw Hill, México. Pp. 25-27.

⁹ DE LEÓN, ALVARO. (2013). El abordaje interdisciplinar en la vejez y el envejecimiento con riesgo social. Un estudio de caso en la Cátedra de Geriatría del Hospital de Clínicas (tesis). Montevideo: Universidad de la República de Uruguay. (Consultado el 3 de diciembre de 2018). Disponible en: file:///D:/2018/Gerontología%20e%20interdisciplina/EI%20abordaje%20interdisciplinar%20en%20la%20vejez..pdf

¹⁰ Op. Cit., pp. 59-60.

¹¹ Esta idea surge en otras descripciones de la interdisciplina y la gerontología: «Varios otros adjetivos precisan el modo de esta operación de la interdisciplinariedad. Es normativa, y también restrictiva, porque exige el establecimiento de normas que determinen la contribución y la conducta o desempeño de las ciencias, profesiones, especialidades y enfoques, que intervienen para tratar en torno al estudio y solución del problema dado y que, a la vez, restrinjan sus aportes y aciertos a sólo lo necesario y suficiente. En suma, que la interdisciplinariedad compuesta es acción convergente, y no simple acomodo de paralelas y yuxtapuestas visiones de un problema» (Borrero Cabal, Alfonso. En busca de la interdisciplinariedad: interdisciplinariedad y gerontología. (Consultado el 2 de diciembre de 2018). Disponible en: <https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=862>, s.p.)

¹² LASSEN JUUL, ASKE. Biopolíticas de la vejez. Cómo el conocimiento sobre el envejecimiento forma políticas de envejecimiento activo. Sociología histórica 5/ 2015: 342-343.

¹³ SÁNCHEZ GONZÁLEZ, DIEGO. Ambiente físico-social y envejecimiento de la población desde la gerontología ambiental y geografía. Implicaciones socioespaciales en América Latina Revista de Geografía Norte Grande, 60: 97-114 (2015).

¹⁴ «En el centro de la complejidad que caracteriza el mundo actual, la exploración de estrategias que accedan al alcance del bienestar social de la población nos conduce y motiva a un debate y reflexión desde los distintos estamentos políticos, académicos, técnicos. Pero acordamos en que la problemática será superada con políticas públicas integrales que contemplen la solidaridad y la participación de los mayores, de los profesionales, de los equipos de atención en tanto participen en la toma de decisiones» (CABERO, LAURA ADRIANA. (2017). Una reflexión sobre la intervención social en la expresión actual de la vejez. Margen No. 87. S.I. p. 5. Consultado el 4 de diciembre de 2018. Disponible en: https://www.margen.org/suscri/margen87/cabero_87.pdf).

¹⁵ OMS (2001). Campaña de la OMS por un envejecimiento activo p. 2 (Consultado el 2 de diciembre de 2018). Disponible en: https://www.who.int/ageing/publications/alc_elmanual.pdf?ua=1

¹⁶ RODRÍGUEZ GARCÍA, ROSALÍA. MENDOZA MARTÍNEZ, LILIA. Calidad de Vida. En Geriatria. Mc Graw Hill, México, 2004.

¹⁷ Cf. LASSEN JUUL, ASKE. Biopolíticas de la vejez. Cómo el conocimiento sobre el envejecimiento forma políticas de envejecimiento activo. Sociología Histórica 5/ 2015.

Interdiscipline in gerontology. The quality of life like integration criterio of the Interdisciplinary

Interdisciplinariedad en gerontología. La calidad de vida como criterio integrador de la interdisciplina.

José Enrique Gómez Álvarez¹

Abstract

The article analyses the term multidiscipline and interdiscipline in Gerontology. The target is to present an analogy with the use of the interdiscipline concept in Bioethics. Ethics is used as a methodological unifying criterion of Bioethics, which allows it to go from being a multidiscipline to become an interdiscipline. In an analogous way, an ethical term is applied to Gerontology, and in this way it is suggested the term «proper quality of active life» to be used as an ethical axis of orientation guidance for Gerontology.

Keywords: interdisciplinary, epistemology, quality of life, aging.

¹ Doctor of Philosophy from the University of Navarra. Master in Social Gerontology. Professor and researcher of CISAV.

E-mail: jegomezalvarez@yahoo.com

Received on September 04, 2019. Accepted on september 30, 2019.

1. Introduction: Bioethics as an applied ethics and starting point of reflection on the method

One of the problems of the interdiscipline called «Bioethics» is, in fact, to establish its epistemic status and its scope, and it is an open issue not concluded in such field. The term allows us to give a framework to understand the problems with other interdisciplines, in particular with the one of «gerontology». Ana Marta González adequately sums up the position of the epistemological status of Bioethics. Dr. González explains her reasons for dismissing Bioethics as an interdiscipline (I have underlined what I consider most important to highlight):

The supporters of constituting Bioethics in an autonomous science can claim in its favor, the undeniable fact that has generated, in a few decades, a huge and specific reflection that, in addition to requiring the application of ethical principles to a very specific subject, internally requires the adoption of *a multidisciplinary perspective* when facing its specific problems. Although this position is defensible from a practical point of view, I consider that by itself it does not authorize to grant Bioethics an epistemological statute different from that of Ethics. For on one hand, the materialization of its subject *does not make it a different science, since here too, it is about human actions (however much the subject of these actions is limited to a specific field); and, on the other hand, its interdisciplinary nature, which is to a certain extent the most novel point of Bioethics, it is not a sufficient reason to constitute it as an independent science either.* After all, the same interdisciplinarity could be seen as a systematic extension of the deliberation that must precede any ethically acceptable decision, whose acceptability, in any case, corresponds to ethics to analyze it¹.

The previous passage refers us to two problems. The first one is, which discipline or what cognitive element serves as a link or connection between the disciplines. In the field of Bioethics, it is undoubtedly, the philosophical question of what should be, the one that in some way links the participating disciplines. Ethics in a

few words or the ethical question that it is posed, serves as a connection between Law, Medicine, Social Work, and nursing among others, when they intervene in the bioethical decision. Dr. González points out a crucial issue, the object indicates and points to the method. The object of bioethics, human acts, are the proper subject of ethics, by considering its formal object, that is, as how good or bad they are. The above points out that, Bioethics at the most is an area of ethics, such as social ethics, for example. Taking this to Gerontology, the question about its interdisciplinary nature is formulated like this: What is the purpose of Gerontology that makes it interdisciplinary? Gerontology studies old age. In that, its material object does not differ from Geriatrics, for example. The key lies in the formal object. I will mention this issue later.

Another element worth highlighting from González's text is the indiscriminate use of two terms; multidisciplinary and interdisciplinary. As we shall see in the following section, they are not equivalent and that will give guidelines to discuss the meaning of gerontology.

2. Gerontology as an interdiscipline

According to what has been seen in the Introduction, interdisciplinary or multidisciplinary can be understood as collaboration of working groups with a common goal as suggested in González's text. Thus, some authors understand the notion of «interdiscipline» in the attention of the old age. However, other authors make a distinction in the care of elderly patients:

A multidisciplinary team is a group of different professionals who work in a common area independently, assess the patient separately and interact with each other in an informal way that is, the welfare approach that is in parallel without integrating assistance in a global plan nor establishing priorities.

Different professionals who work in a common area in an interdependent way and interact with each other formally and informally constitute an interdisciplinary team. They can assess the patient separately but exchange information in a systematic way, share a work methodology and work together to achieve joint objectives, collaborating with each other in the planning and implementation of a treatment and care plan.²

Furthermore, it reminds us that sometimes in the field of Bioethics we work in a multidisciplinary way, seeking to solve or gather the opinion of professionals and give an answer to an ethical consultation. Understood in this way, bioethics is not interdisciplinary, and is only an applied ethics. However as an interdiscipline, the ethical answer or the philosophical question, should I do X, because I can do it. It takes us to a common guide question and to search among all, to answer the same question, of course from the discipline of each area, but unified by the ethical questioning. Thus, bioethics although it studies human acts as good or bad ones, and in that, there is no difference with ethics. The answer has implications that go beyond morality or in other words; morality invades other areas that are no longer a specialty of ethics, as law can be, which implies that the ethical response can no longer be given from a philosophical reflection only. The participation of another area is required to complete the response. It is true that we are still in the ethical field, but we need another discipline to put it metaphorically, «color» the answer with additional information, such as the legality of the moral act. Ethics is already the answer sought in Law or Medicine or the discipline that participates.

In the case of Gerontology, what can be the unifying question or the unifying concept that allows us to overcome the mere consultation between diverse knowledge? Gerontology has a common object with other disciplines: Aging as it has been stated before; but what is the specificity of gerontology? A difference with ethics is that it is not a unique science with a specific formal object. Gerontology refers to the study of aging in all its elements.³ Geront-

tology, unlike Geriatrics, which studies to a great extent the pathology of aging, seeks to understand it as a complex whole, hence its character, at least multidisciplinary or of consultation among disciplines.

However, I propose that the interdisciplinary work in Gerontology should be a collaboration integrated by common values and common goals⁴. The methodology pertaining to each area is not waived, but there must be a guiding thread, a guiding concept that seeks to answer from the disciplines and then connects with the problem to be solved. Interdiscipline is working with a common theoretical framework, a shared epistemological notion. In the case of Bioethics, it can be the value of human life.

Gerontology in a similar way is sometimes proposed as a multidiscipline, sometimes as an interdiscipline. For example, an author points out regarding the bachelor's degree plan in Gerontology:

A characteristic of the bachelor's degree in Gerontology is its multidisciplinary. Therefore, it has a broad curricular map, immersed in different subjects and branches of knowledge that should be focused on the aging process in its entirety. The foregone is done through a plurality of professors, many hired by subject, who only teach one or two subjects, without time to get involved with the teaching of a Gerontology that requires the development of specific knowledge about old age⁵.

Now, it is important to highlight «they must focus on the aging process as a whole». What can the above mean? What uses can we attribute to the Gerontological term? First, I will outline a couple of examples of use and then compare some very interesting results of the article cited of how teachers conceive this interdiscipline. Gerontology studies all causes of aging.

For the planning of interventions, we have to have an idea of what we intervene. This is how gerontology is considered to be, the whole process of life or, if we delimit it to a period of life, say 60 years or more, how we would justify it. The causes of aging occur from the moment we are born⁶. It is known that there are

various theories of the process, for example, organic, physiological in addition to genetic theories.⁷ In any case, we grow old to a different degree and since our youth. Taking into account the above, Gerontology foresees or poses the role of aging from birth. So the gerontologist, although he makes interventions in the «classic» ages of old age, associated with retirement, for example, in reality should consider his planning from birth to death. For example, the gerontologist must make interventions back in time. A healthy old age should be envisaged from childhood and in youth itself. An intervention plan, for example, in diabetes should include incidences not only towards the target population, but backwards even if they are young. In this way, it is explained that prevention campaigns overlap between all ages. One way to summarize it is by saying that:

You must be able to work from gerontology with an interdisciplinary team where *each discipline knows what it needs from the other and what it lacks to be able to intervene better*. It is not that one discipline tries to do what belongs to another, but that the other disciplines involved are taken into consideration in order to be able to develop a work in all aspects.⁸

Another way to summarize the proposal. The multidisciplinary intervention means that each discipline contributes its opinion about a topic or question from its discipline, without pretending to solve the ethical aspects. The interdiscipline is more than that; it is to answer from the ethics, so that each discipline answers as a person who solves from his discipline, but answering ethically. The lawyer presents his ethical solution. Takes from philosophy what he needs to answer as a lawyer the ethical problem in the case of Bioethics. Gerontology is the care in old age; I suggest using or, we can use the care category as an articulating axis for all the participants.

The Gerontologist has a practical humanist role. It should be dedicated to the care in all its facets of elderly people. «Caring» is often associated with present fragility and the preservation of what

they have, in order to not fall into it. The gerontologist, thus, must avoid or diminish the fragility of old age as well as to create conditions so that it is not the same if possible.

Returning to the study of Angélica María Razo, it shows us that there is an important variation in the definition or description of gerontology, depending on the professional training and the approach to the academic field. She points out in the conclusions an interesting datum:

Regarding the first concept, for the total of teachers, Gerontology is a science that deals with aging as an object of study primarily and with a *strong integrating conception*. It is consistent with the broad and *comprehensive perspective that is expected to be in agreement with the mission of the career* and the curricular plan, since in theory they have accumulated sufficient information to objectify and naturalize the concept.

However, it is striking that while in the vision of the degree program, it is contemplated that gerontologists be professionals «with a broad humanistic and scientific sense». *The defining word «humanist» occupies the last place in the central core of its field of representation, with the fifth part of the semantic weight with respect to the one of greater semantic weight, which is the word «science».*⁹

In other words, a balance should be sought within Gerontology with its humanist vision or the care of the elderly along with the scientific nature of interdisciplinarity. In other words, gerontology should not be in good intentions in the care of people and go beyond with a scientific methodology where they plan, execute and evaluate interventions with the scientific standards of the disciplines involved. But on the other hand caring, as an axiological data, a category applicable to health disciplines is essential.¹⁰ I underlined in the quote that aspect of the Mission of the professional career of a gerontologist, that Mission is an ethical category and that, I hope to show a little later, is the unifying criterion for its interdisciplinary character. Gerontology has reconsidered the category of

old age in a way that it has been posed as an interdiscipline since its origin, because:

The reconfiguration of the phases of life and health as a life process has consequences in the ways in which age and old age are classified, at least in three aspects. In the first place, the age category lost its causal qualities, which meant that the life trajectory varied its ordinal standard... Aging then categorizes the process instead of the number... Second, when age is replaced by aging, questions arise about the classification of old age. When does old age begin? Can it be classified using a number?... Third, the criticisms raised against the classification of «old age» also point to the way in which old age has been used as a social category, classifying the behavior and identity of individuals in this category. Being older –if this means being over 65, being weak, needing attention, or receiving a state pension– suggests a specific identity and behavior. However, often, older people do not identify with their age... nor does it always behave as it is expected of them». ¹¹

Thus, old age is a multidimensional conceptual construct that is not easily identifiable with an expected behavior or an exact age. Therefore, understanding and managing aging, which, as we said, occurs from the moment we are born, implies a projection of the kind of life expected of oneself and the existing social order. To understand old age, is to rethink it even from its own spatial location, that is, there is a geography of aging¹². Due to the fact that «care to avoid fragility», summarizing the above, involves aspects of health, urban infrastructure, ecology, nutrition and many more.¹³ The category of care to avoid the fragility of development, could be added because it is interdisciplinary from origin.

The way to face old age, from its conceptualization is interdisciplinary. Another traditional concept that completes the interdisciplinary nature is that of active aging. The same, again, would apply to the entire process of any life cycle. Emphasis is placed on the use of any development opportunity, thus seeking welfare in all

areas with the «purpose to extend quality and life expectancy at advanced ages»¹⁴. Again, this is solved from different disciplines. Active aging as such is an ideal of the practical reason that participants assume when considering intervening in old age.

However, what is interesting to highlight here is that we can and should conceive it as an interdiscipline since it seeks to fulfill an ethical duty, to provide quality to old age through care planning. This quality of life implies different levels or aspects: clinical, environmental, social relationships that modify the expectancy of the own old age and one of somebody else. That expectancy becomes a duty, or said differently, when thinking about the conditions that guarantee an active aging, it is presented to me as a series of rightful goods. These rightful goods, lead us to the question, if in any Gerontological intervention exists a general question that every discipline involved must answer: How to care for the person to avoid the fragility inherent in the irreversible process of human development? That common question is the one that allows to unify goals and to interrelate methods for solving the question of what are we looking for here, and now in certain situation what we want to modify in the elderly person.

3. Quality of life as an ethical criterion of the interdiscipline in gerontology

My proposal is that, in a similar way to bioethics, the driving or unifying axis of Gerontology as an interdiscipline is the notion of «the proper quality of life». However, the notion of quality of life I suggest to understand it as an ethical concept. Stated in other terms as an aspirational concept, the elderly care must be a duty. «Quality of life» thus becomes how human life should be in terms of the conditions of possibility to recreate oneself continuously. The quality of life is broader than health and illness situations. The

quality of life involves social aspects such as the provision of free time, income, material goods and factors such as personal security, housing, etc. It is also clear that there are subjective factors that are difficult to determine: lifestyle and satisfaction with the activities that are carried out.¹⁵

We can combine this concept of quality of life with another widely used in the topics of gerontology and that we have already indicated in the previous section: «active aging». We saw that old age as a labeling concept is modified with the notion of activity. If old age is understood as another cycle of personal activity and the behavioral expectations of old people are broken, old age ceases to be of «decadent» people and ideals and life forms of other stages are maintained.¹⁶ Hence, the term proposed to understand interdisciplinary work is «proper active quality of life».

4. By way of conclusion

There is no definitive agreement on the interdisciplinary and the multidisciplinary nature. The proposal of this article is that there is a difference between the two. The interdisciplinary team in both Gerontology and Bioethics is given when the methods of the disciplines are connected together in responding to the same ethical problem. The ethical concept becomes the unifier of them when answering from the ethics completed by the knowledge of the non-ethical discipline. On the other hand, multidisciplinary, I propose, refers to the mere consultation on a datum of the problem without trying to answer it ethically.

From the previous reflections, a proposal of methodology of analysis of cases can be constructed. That would constitute another topic of subsequent research.

Bibliographical references

- ¹ GONZÁLEZ, ANA MARTHA. 2001: 305.
- ² CASTANEDO GRANDA, JUAN FRANCISCO. GONZÁLEZ MORO, ALINA MARÍA. Is interdisciplinarity necessary in gerontological care at the primary level? *Geo info*. Vol.10. No.2 2015
- ³ Cf. PIETRO RAMOS, OSVALDO. (1999). Gerontology and Geriatrics. Brief historical summary. Summarized 12 (2) 51-54. (Accessed on December 3, 2018). Available at: http://www.bvs.sld.cu/revistas/res/vol12_2_99/res01299.pdf
- ⁴ DUTRA LEMOS. NAIARA DE FATIMA. ANDRADE TOBIAS, MONICA. CRISTIANE LUIZ, CRISTIANE. MARIELA BESSE, MARIELA. Interdisciplinaridade, saúde e gerontologia: Articulando sabers. *Equilíbrio Corporal e Saúde Magazine*, 2012; 4 (1): 3-8
- ⁵ The work of the gerontologist: social representations of the professors of the degree in Gerontology of the UNEVE (Mexico). *International Journal of Studies on Educational Systems / International Journal of Studies in Educational Systems*. (2014), Vol. 2: Num. 4, p.54.
- ⁶ «Old age, as part of the life cycle, is inseparable from other stages and experiences of life, so there is a frank diversity in the way people age, from healthy and productive to the other seriously ill and inactive.» (Morales Virgen, Juna José. (2004) *Challenges of Gerontological research in Geriatrics*, Mc Graw Hill, Mexico, p.339).
- ⁷ See a summary in: Brailovsky, S. Rodríguez, R. (2004). *Theories about aging*. In *Geriatrics* Mc Graw Hill, Mexico. Pp. 25-27.
- ⁸ DE LEÓN, ALVARO. (2013). The interdisciplinary approach in old age and aging with social risk. «A case study at the Chair of Geriatrics of the Hospital de Clínicas (thesis). Montevideo: University of the Republic of Uruguay. (Accessed on December 3, 2018). Available in: file:///D:/2018/Gerontología%20e%20interdisciplina/EI%20abodaje%20interdisciplinar%20en%20la%20vejez..pdf
- ⁹ Op. Cit., pp. 59-60.
- ¹⁰ This idea arises in other descriptions of interdisciplinarity and gerontology: «Several other adjectives specify the mode of this operation of interdisciplinarity. It is normative, and restrictive, because it requires the establishment of norms that determine the contribution and conduct or performance of the sciences, professions, specialties and approaches that intervene to deal with the study and solution of the given problem and that, at the same time, restrict your contributions and successes to only what is necessary and sufficient. In short, composite interdisciplinarity is a convergent action, and not a simple accommodation of parallel and juxtaposed visions of a problem. «(Barrier Cabal, Alfonso) In search of the interdisciplinarity: interdisciplinarity and gerontology, (Consulted on December 2, 2018 Available at: <https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=862, sp>).
- ¹¹ LASSEN JUUL, ASKE. Bio politics of old age. How knowledge about aging forms active aging policies. *HISTORICAL SOCIOLOGY* 5/2015: 342-343.

¹² SÁNCHEZ GONZÁLEZ, DIEGO. Physical-social environment and aging of the population from environmental gerontology and geography. *Socio-spatial Implications*

¹³ «At the center of the complexity that characterizes the current world, the exploration of strategies that access the social welfare of the population leads us and motivates a debate and reflection from the different political, academic, and technical bodies. But we agreed that the problem will be overcome with comprehensive public policies that contemplate the solidarity and participation of the elderly, of the professionals, of the care teams as they participate in decision-making» (Cabero, Laura Adriana. (2017) A reflection on the social intervention in the current expression of old age *Margin No. 87*. SI P. 5. Consulted on December 4, 2018. Available at: https://www.margen.org/suscri/margen87/cabero_87.pdf).

¹⁴ WHO (2001). WHO campaign for active aging p. 2 (Accessed December 2, 2018). Available in: https://www.who.int/ageing/publications/alc_elmanual.pdf?ua=1

Bibliography

1 ÁLVAREZ, VIRGINIA. PALUMBO, RACHEL. RODRÍGUEZ, CECILIA. SALVERAGLIO, INÉS. SILVEIRA, MONICA. (2018). A work with older adults. Sectoral Commission of Permanent Education (CSEP). University of the Republic of Uruguay.

2 ARAÚJO, SARAH NILKECE MESQUITA. SANTIAGO, ROBERTA FORTES. BARBOSA, CRISTIANO NEIVA SANTOS. FIGUEIREDO, PIOVESAN SYLVIA. ARIA DO LIVRAMENTO FORTES. ANDRADE, ELAINE MARIA LEITE RANGEL. NERY, INEZ SAMPAIO. (2017). Technologies oriented to the care of the elderly in health services: an integrative review. *Global Nursing No. 46*.

3 CABERO, LAURA ADRIANA. (2017). A reflection on social intervention in the current expression of old age. *Margin No. 87*. S.I. Retrieved on December 4, 2018. Available at: https://www.margen.org/suscri/margen87/cabero_87.pdf

4 DE LEÓN, ÁLVARO. (2013). The interdisciplinary approach in old age and aging with social risk. «A case study in the Chair of Geriatrics at the Hospital de Clínicas (thesis). Montevideo: University of the Republic of Uruguay. (Accessed on December 3, 2018). Available in: file:///D:/2018/Gerontología%20e%20interdisciplinaria/El%20abodaje%20interdisciplinar%20en%20la%20vejez.pdf

5 GONZÁLEZ, ANA MARTHA. 2001 Ethical keys for Bioethics. *Bioethics notebooks* 3rd. p 305. Consulted on December 5, 2018. Available at: <http://aebioetica.org/revistas/2001/3/46/305.pdf>

6 CASTANEDO GRANDA, JUAN FRANCISCO. GONZÁLEZ MORO, ALINA MARÍA. (2015). Is interdisciplinarity necessary in Gerontological care at the primary level? *Geo info*. Vol.10. No.2

7 DUTRA LEMOS. NAIARA DE FATIMA. ANDRADE TOBIAS, MONICA. CRISTIANE LUIZ, CRISTIANE. MARIELA BESSE, MARIELA. (2012). Interdisciplinaridade, saúde e gerontologia: Articulating knowledge. *Equilíbrio Corporal e Saúde Magazine*, 4 (1): 3-8

8 RAZO, ANGÉLICA MARÍA. (2014). The job of the gerontologist: social representations of the professors of the degree in Gerontology of the UNEVE (Mexico). *Internacional*

tional Journal of Studies on Educational Systems / International Journal of Studies in Educational Systems, Vol. 2: Num. 4, p.54.

9 Borrero Cabal, Alfonso. In search of interdisciplinarity: interdisciplinarity and gerontology. (Accessed on December 2, 2018). Available at: <https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=862>

10 BRAILOVSKY, S. RODRÍGUEZ, R. (2004). Theories about aging. In Geriatrics Mc Graw Hill, Mexico. Pp. 25-27.

11 LASSEN JUUL, ASKE. Biopolitics of old age. How knowledge about aging forms active aging policies. *Historical Sociology* 5/2015: 342-343.

12 MORALES VIRGEN, JUAN JOSÉ. (2004). Challenges of Gerontological research. In Geriatrics Mc Graw Hill, Mexico.

13 SÁNCHEZ GONZÁLEZ, DIEGO. (2015). Physical-social environment and aging of the population from environmental gerontology and geography. *Socio-spatial Implications in Latin America Revista de Geografía Norte Grande*, 60: 97-114.

14 WHO (2001). WHO's campaign for active aging p. 2 (Retrieved on December 2, 2018). Available at: https://www.who.int/ageing/publications/alc_elmanual.pdf?ua=1

15 PIETRO RAMOS, OSVALDO. (1999). Gerontology and Geriatrics. Brief historical summary. *Resumed* 12 (2) 51-54. (Accessed on December 3, 2018). Available at: http://www.bvs.sld.cu/revistas/res/vol12_2_99/res01299.pdf

16 RODRÍGUEZ GARCÍA, ROSALÍA. MENDOZA MARTÍNEZ, LILIA. (2004). Quality of life. In Geriatrics Mc Graw Hill, Mexico, 2004.

Reseña

Overview

José Enrique Gómez Álvarez*

Netzahualcoyotl, Cruz. *Bioética y donación altruista de órganos. Aciertos y problemas.* Editorial Fontamara. Observatorio Mexicano de Bioética, México, 2014. 109 pp.

El libro, como apunta el propio título, aborda los límites del modelo altruista en la donación de órganos. Dicho de otro modo, que «...el altruismo como único elemento regidor de los programas de donación, es una cuestión problemática» y «...que el modelo de donación altruista en términos de equidad es desventajoso para la familia donante» (p. 17).

Para el logro de esos propósitos, la autora divide el tema en cuatro capítulos. El primero es la delimitación del problema (pp. 17-24). En él se plantea el carácter problemático de los trasplantes en el modelo de la total gratuidad, sin ningún tipo de retribución por parte de los otros actores involucrados; es decir, la persona receptora y la institución de salud. En ese capítulo se establece que entre los dos extremos de comercializar los órganos y el altruismo total

¹ Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra. Maestro en Gerontología Social. Profesor e investigador del CISAV.

Contacto: jegomezalvarez@yahoo.com

Recibido el 04 de septiembre de 2019. Entregado el 30 de septiembre de 2019.

cabe una posición intermedia, que es recibir cierta retribución social y ética por la donación.

El capítulo II, «El altruismo como elemento rector de la donación de órganos» (pp. 25- 43) estudia, por una parte, el significado e implicaciones del concepto de «altruismo» y, por otra, se muestran los resultados empíricos de un estudio de casos, en donde se muestran las complejas consecuencias en la familia cuando se realizan donaciones de personas vivas. El estudio empírico muestra muy bien las afectaciones psicológicas, costos económicos y sociales de ser donante. En particular, se resalta la sensación de cosificación que perciben los sujetos involucrados, al pasar por todo el protocolo que se centra en los aspectos clínicos básicamente. La autora no se queda sólo en el diagnóstico, sino que propone mejoras a ese proceso de donación, en donde se deba atender a los donadores con su nombre propio en todo el proceso, recibir atención psicológica, el absorber los gastos del proceso de donación entre otros. En conclusión: «Atender la afección emocional y paliar en lo posible la afección económica –de los donadores– hace que toda una sociedad luche por evitar el consecuente impacto negativo en la cultura de donación que precariamente hemos logrado desarrollar» (p. 43).

En el siguiente capítulo, «Estudios cualitativos» (pp. 45-68), se estudian las consecuencias en las familias donantes del proceso de donación, pero ahora en donaciones cadavéricas. Se les dio un seguimiento a seis familias donantes, de modo que se pudiera evaluar las implicaciones de la donación. El estudio demuestra que hay implicaciones psicológicas, económicas y sociales en los involucrados. Se dan implicaciones en el proceso de duelo, debido a la dificultad de aceptar la muerte cerebral y al mismo tiempo ver signos como la respiración o el latido cardíaco. Existen problemas entonces con el proceso del duelo y la aceptación de la donación.

Asimismo, el capítulo presenta otro estudio a población abierta acerca de la posibilidad de ser donadores. Se muestra que el hecho de descubrir que existen costos económicos en el mismo proceso

de donación disminuye significativamente la posible aceptación de donar, y tiene claras implicaciones éticas al no disponer de una información completa del proceso de la donación por lo que es: «...una trasgresión del principio de autonomía, beneficencia y no maleficencia... El protocolo de donación cadavérica debería establecer como punto de corte, el momento en que se determina que el paciente tiene muerte encefálica; a partir de ese momento todos los gastos derivados –por cualquier concepto– deben ser considerado parte del protocolo de donación de órganos» (p. 67).

El siguiente capítulo, «Donación cadavérica en reciprocidad» (pp. 69-102), se centra ya en la propuesta central de todo el trabajo. Examina así las implicaciones filosóficas, jurídicas, médicas y sociales de la retribución recíproca de la donación. Asimismo, la autora no desdeña los posibles riesgos de esta perspectiva, como pudieran ser convertir la reciprocidad en una «forma soterrada de compra-venta de órganos» (p. 92); la reciprocidad altruista que se convierta en egoísmo al atender la familia donante sólo sus intereses. La posible corrupción del mecanismo para así obtener beneficios sociales es otro peligro. El capítulo cierra con las conclusiones generales del estudio presentado.

Entre las conclusiones resalto la siguiente, que va a ser un *leitmotiv* de todo el libro: «La propuesta de una donación cadavérica que no se base únicamente en el altruismo, surge de la necesidad que vemos de reestructurar los aspectos que ya están presentando problemas en el modelo de donación cadavérica altruista. En particular el aspecto económico, porque consideramos que el hecho de que la familia donante llega incluso a absorber parte de los gastos derivados del protocolo de donación, se debe a la tergiversación que el concepto de altruismo ha sufrido; es decir, altruismo se iguala a gratuidad... La familia donante puede ser altruista; eso no significa que esté dispuesta a absorber gastos» (p. 99).

En suma, la autora demuestra bien la complejidad en los protocolos de donación y las implicaciones en los donantes que, a veces, pasan desapercibidos. La investigación presentada es equilibrada y

aunque algunos temas, como el de la justicia distributiva, por ejemplo, podrían ampliarse, logra muy bien lo que se propone.

El libro es un buen ejemplo de que hacer bioética no implica necesariamente sofisticadas elucubraciones conceptuales. Tiene el enorme mérito de hablar con claridad, argumentar con precisión equilibrar lo conceptual con los datos empíricos.

Overview

Reseña

José Enrique Gómez Álvarez*

Netzahualcoyotl, Cruz. *Bioethics and altruistic donation of organs. Successes and problems.* Editorial Fontamara. Mexican Observatory of Bioethics, Mexico, 2014. 09 pp.

The book, as the title itself points out, addresses the limits of the altruistic model in organ donation. Said in other words «...altruism as the sole governing element of donation programs, is a problematic issue» and «... that the model of altruistic donation in terms of equity is disadvantageous for the donor family» (p. 17).

In order to achieve those purposes, the author divides the topic into four chapters. The first one is the delimitation of the problem (pp. 17-24). In it, the problematic character of transplants appears in the gratuity model without any kind of retribution from the other involved actors, that is, the recipient and the health institution. The chapter establishes that between the two extremes of marketing the organs and complete altruism, there is room for an

¹ PhD in Philosophy from the University of Navarra. Master in Social Gerontology. Professor and researcher at CISAV.

Contact: jegomezalvarez@yahoo.com

Received on September 04, 2019. Accepted on september 30, 2019.

intermediate position, which is to receive a certain social and ethical retribution for donation.

Chapter II. «Altruism as a governing element in organ donation» (pp. 25-43) studies, on one hand, the meaning and implications of the concept of «altruism» and, on the other, the empirical results of a case study in where the complex consequences in the family are shown when donations are made from living people. The empirical study shows very well the psychological affectations, economic and social costs of being a donor. In particular, the feeling of reification perceived by the subjects involved is highlighted when going through the entire protocol that focuses on clinical aspects. The author does not remain only in the diagnosis, but proposes improvements to this donation process, where the donors must be addressed with their own name throughout the process, receive psychological attention, absorb the expenses of the donation process, among others. In conclusion: «Address the emotional condition and alleviate as possible the economic impact to the donors-makes a whole society struggle to avoid the consequent negative impact on the culture of donation that we have managed to develop precariously» (p 43).

The following chapter «Qualitative studies» (pp. 45-68) studies the consequences in donor families of the donation process, but now in cadaveric donations. To six donor families a followed up process was performed so that the implications of the donation could be evaluated. The study shows that there are psychological, economic and social implications in those involved. Implications are given in the grieving process due to the difficulty of accepting brain death and at the same time seeing signs such as breathing or heartbeat. Then there are problems with the grieving process and acceptance of the donation.

In addition, the chapter presents another study of an open population about the possibility of being donors. It is shown, that the fact of discovering that there are economic costs in the donation process, significantly decreases the possible acceptance of

donation. It also has clear ethical implications by not having complete information about the donation, process for what it is: «a transgression to the principle of autonomy, beneficence and non-maleficence. The cadaveric donation protocol should establish as the cut-off point, the moment in which the patient is determined to have brain death. From that moment all the derived expenses –for any concept– should be considered part of the organ donation protocol» (page 67).

The next chapter «Cadaveric donation in reciprocity» (pp. 69-102) is already centered on the central proposal of all the work. It examines the philosophical, legal, medical and social implications of the reciprocal retribution of donation. Likewise, the author does not disdain the possible risks of this perspective, such as converting reciprocity into an «buried form of purchase and sale of organs» (p.92), in a way that altruistic reciprocity would be converted in selfishness, by having the donor family only addressing their own interests. The possible corruption of the mechanism to obtain social benefits is another jeopardy. The chapter closes with the general conclusions of the presented study.

Among the conclusions, I highlight the following that will be a *leitmotiv* of the whole book: «The proposal of a cadaveric donation that is not based solely on altruism arises from the need that we see to restructure the aspects that are already presenting problems in the altruistic cadaveric donation model. In particular the economic aspect, because we consider that the fact that the donor family even absorbs part of the expenses derived from the donation protocol, is due to the misrepresentation that the concept of altruism has suffered, that is, altruism equals gratuity... The donor family can be altruistic, that does not mean that they are willing to absorb expenses». (p.99)

In summary, the author demonstrates well the complexity of the donation protocols and the implications on donors, which sometimes go unnoticed. The research presented is balanced and

although some issues, such as the distributive justice, for example, could be extended, it accomplishes very well, what is proposed.

The book is a good example of how bioethics does not necessarily imply sophisticated conceptual elaborations. It has the enormous merit of speaking clearly, arguing with precision balance the conceptual, with the empirical data.

Crterios para los colaboradores de "Medicina y tica"

1. La revista de *Medicina y tica* es una revista especializada en el campo de la Biotica que est enfocada a la difusin acadmica entre los profesionales afines a las temticas y discusiones actuales en este campo. En consecuencia, *Medicina y tica* no acepta artculos de difusin, ni material que puede ser considerado propaganda de alguna corriente, institucin o producto.
2. La revista no est circunscrita a una visin nica de la Biotica, siempre que los artculos cumplan con rigor la metodologa propia en la exposicin de las ideas. De acuerdo con lo anterior, las opiniones y posiciones son de responsabilidad exclusiva del autor, y no reflejan necesariamente las posiciones de la Facultad de Biotica. El Consejo editorial no presupone, en ningn caso, que la instruccin de origen o de quien da actualmente empleo al autor, suscribe las posiciones de ste, vertidas en el artculo correspondiente.
3. El material deber ser inedito; no obstante, se aceptarn ponencias o comunicaciones, o artculos publicados en otra fuente, siempre y cuando se seale claramente el lugar y fecha donde se expuso por primera vez la investigacin; y si han sido publicados, se incluyan todos los datos de la revista en cuestin, as como el autor sea responsable de la aceptacin de la otra revista para volverlo a publicar.
4. Se consideran tres tipos de publicaciones: artculos, notas y reseas. Los artculos deben tener una extensin mnima de 15 cuartillas y mxima de 30. stos deben ser solamente monogrficos. Las notas deben ser mayores de 7 pginas y menores de 15. La notas tienen un carcter de discusin propia del campo

científico; la discusión puede ser sobre artículos anteriores de la revista, siempre y cuando cumplan con la calidad académica señalada y no como una mera expresión de réplica por el afán polémico, sino a la altura del artículo que es motivo del comentario. Las reseñas deben tener una expresión mínima de una cuartilla y máxima de cinco. Las reseñas pueden ser tanto críticas como meramente expositivas.

5. Los artículos serán dictaminados por al menos dos académicos de competencia relevante en un plazo máximo de tres meses. Los nombres, tanto de dictaminadores como del autor, permanecerán en el anonimato. En el caso de respuesta negativa, el autor recibirá un dictamen con las opiniones de los dictaminadores. El autor podrá realizar las correcciones que considere pertinentes y volverlo a presentar, sin que *Medicina y Ética* se obligue a publicar el material. En cualquier caso, no se regresarán originales, si éstos fueran enviados impresos.
6. Los artículos publicados deberán escribirse de preferencia en español, aunque se aceptan en idioma inglés, de manera clara y concisa. El texto debe ir en Arial (12 pts.) a espacio y medio, papel tamaño carta. El material puede ser entregado en formato electrónico para PC, vía correo electrónico en Word. Nunca en PDF porque hay que hacer correcciones.
7. El artículo deberá tener el título. A continuación, el nombre del autor/es con asterisco, señalando su lugar de adscripción laboral (ningún otro dato curricular). El nombre del primer autor deberá ser quien más haya intervenido en la elaboración del artículo, no por cargos académicos o clínicos. Posteriormente, un resumen en español de aproximadamente 150 palabras, debajo del cual habrá de 3 a 5 palabras clave, no contenidas en el título.
8. El autor principal (con carácter obligatorio) y los coautores (con carácter opcional) deben obtener su DOI (identificador de

objetos digitales) para el artículo que vayan a publicar. Pueden tener información en la siguiente liga:

https://biblioteca.ugr.es/pages/busco_informacion/doi

El sitio Web de DOI es **<http://www.doi.org>**

Sólo en el caso de que no lo puedan realizar deberán notificarlo a la Coordinadora Editorial (**mtarasco@anahuac.mx**).

9. Las referencias de libros deberán realizarse en formato Vancouver . En el texto, deberán ser numéricas, y al final una lista con la bibliografía referida en el texto. En las referencias deberá indicarse el DOI del artículo referido. En pie de página sólo pueden ir notas del autor. Así, por ejemplo, un libro con un solo autor quedaría del siguiente modo:

Apellido y primera inicial del nombre. Título. Edición. Lugar de publicación: Editorial; año y páginas consultadas.

Lucas, R. *Antropología y problemas bioéticos*. 1ª ed. Madrid: BAC; 2001.

Una lista con los lineamientos para distintos tipos de documentos se encuentra en:

http://biblioguias.uam.es/citar/estilo_vancouver

10. Los trabajos originales deberán ser enviados por vía electrónica **exclusivamente** a esta dirección:

Dra. Martha Tarasco Michel, Coordinadora Editorial

Facultad de Bioética

Universidad Anáhuac México

Email: mtarasco@anahuac.mx

Lineamientos éticos de la revista

1. **El plagio** es una conducta de mala práctica en investigación. No basta poner el nombre de un autor, para que se considere no plagiado. Deberá obtener ideas de la referencia bibliográfica. Pero no deberá escribir la misma información. Los artículos aportados serán verificados en un sistema anti plagio. Si a posteriori, algún lector, comunicara algún plagio encontrado, se verificará el mismo, y el artículo aparecerá solo con el título, como retractado.
2. La **autoría inexacta** es también una mala práctica. Deberá aparecer en primer lugar, quien haya trabajado más en la elaboración del artículo, y así sucesivamente. Poner el nombre de quien no ha escrito nada, es anti, ético. Si a posteriori, alguna persona comunicara este hecho a la revista, dicho autor no podrá volver a publicar en la misma.
3. Si el trabajo que se publica como artículo, hubiera recibido **Financiamiento**, es indispensable poner este dato después del (los) nombre(s) de los autores. En caso de no hacerlo, serán los autores los únicos responsables ante la entidad financiadora por omitir el dato. La revista *Medicina y Ética*, no será responsable de esto.
4. El **conflicto de Interés** NO es una mala práctica. Pero hay que decirlo: en el resumen y en el artículo. Por ejemplo, si una empresa produce algún fármaco que se analiza éticamente en el artículo, debe decirse que puede haber conflicto de interés ya que el autor ha recibido apoyo de cualquier índole, por parte de la empresa. Esto es para que los lectores puedan juzgar la objetividad del estudio.
5. La oficina de integridad en Investigación define también como mala conducta investigadora, la **fabricación de datos**, de resul-

tados, y el reporte de los mismos. En caso de que eso suceda, el artculo ser retractsdo.

6. Tambin es fraude, la **falsificacin**, y la **fabricacin** de datos. La fabricacin de datos se refiere a que por ejemplo en una encuesta se cambien los datos de sujetos, o se dupliquen las encuestas con otros nombres. La falsificacin de datos se refiere a omitir resultados no deseables, a modificar datos que no convienen en los resultados etc...
7. Puede consultar las siguientes ligas para evitar incurrir en estas malas prcticas:

https://grants.nih.gov/grants/research_integrity/research_misconduct.htm

<https://ori.hhs.gov/>

Criteria for publication in the Journal "Medicine and Ethics"

1. *Medicina y tica (Medicine and Ethics)* is a journal that specializes in the field of Bioethics, focusing on the **academic dissemination in the context of Bioethics, Medical Ethics and fields related to Ethics applied to health issues**, among professionals familiar with prevailing topics and discussions in this field. Consequently, **this journal does not accept** documents **for diffusion**, or material that might be considered as **propaganda** for institutions, companies, people or others. The journal is not confined to a particular Bioethical standpoint, as long as the articles comply rigorously with its particular methodology for the presentation of ideas. The journal only agrees to revise and possibly publish original articles and reviews, product of scientific research.

2. In compliance with the statement above, **the expressed opinions are the exclusive responsibility of the author**, and do not necessarily reflect the standpoint of the Faculty of Bioethics or the *Universidad Anáhuac (Anáhuac University)*. In no instance will the **Editorial Board** assume that the Institution of origin or the one where the author works subscribes to the point of view stated by the latter in the corresponding article.
3. Any **material must be unpublished**, except for articles from the Italian journal *Medicina e Morale*, as mutually agreed. This Journal uses the anti-plagiarism software **Turnitin®**. All articles are reviewed using this software.
4. Two types of publications are considered: articles and reviews. **Articles** must have a minimum length of 15 pages and a maximum of 30. They should concern monographic topics. **Reviews** must have a minimum length of one page and a maximum of five. Reviews can be either critical or merely expository.
5. Articles should be clear and concise and submitted in either **Spanish** or **English**. The title must be written in English, followed by the title in Spanish in the same typography and size. They should be accompanied by a summary in Spanish and 5 to 6 keywords not included in the title. This should be followed by an abstract in English with the keywords below.
6. **Bibliographical references** should be numbered in the text, with a list at the end containing the bibliography referred to in the text. The DOI of the referred article must be indicated in the references. Footnotes may only contain the author's notes. References should be written in Vancouver format. A book written by a single author would thus appear as follows:

Last name and first initial of the name. Title. Edition. Place of publication: Publisher; year.

LUCAS, R. *Anthropology and bioethical problems*. 1st ed. Madrid: BAC; 2001.

A list of the guidelines for different types of documents can be found at:

http://biblioguias.uam.es/citar/estilo_vancouver

7. The text of the article should be written in **ARIAL 12** with 1.5 line spacing. The title should come first and below the name of the author with an asterisk (*) which will state in a footnote his/her job assignment (where he/she works), exclusively, and their e-mail. Next, the summary with keywords follows, at last the abstract with 5 or 6 keywords.
8. **Tables** and **Figures** should be clearly indicated in the text. The title should be in bold, including «Figure/Table» and the corresponding number; 1, 2, etc, and an indication of the source. If it is created solely by the author, it should say «Source: own elaboration».
9. After this, you must mention any conflict of interest with reference to financing, at a professional or personal level. Concerning financing, you must provide relevant data and the amount. If the article involved patients, it should include their informed consent and confidentiality. If the article concerns work with animals, it should indicate international guidelines for their treatment.
10. Original works must be sent electronically, **exclusively** to this address:

Dr. Martha Tarasco, Editorial Coordinator
Faculty of Bioethics
Universidad Anáhuac México
mtarasco@anahuac.mx

11. The articles will be **judged** by at least two academics with relevant competence on the subject, over a maximum three month

period. The names of reviewers and authors will remain anonymous during this process. The authors will receive the corresponding answer. In case of a **negative response**, authors could make the corrections they consider pertinent and re-submit, although *Medicina y Ética* will be in no way obligated to publish the material.

12. Accepted articles will be published in the media as *Universidad Anáhuac México* deems appropriate.
13. As it occurs with other journals, if the article does not comply with the format, it will be returned without comment.



DOCTORADO EN **BIOÉTICA APLICADA**

Objetivo:
El estudio y la formación en ética y valores, y de todo aquel acto humano que tiene consecuencias en la vida y la salud de las personas; lo cual toma mayor relevancia debido a los problemas que se viven en las sociedades del mundo actual y que tienen que ver con la conducta ética del ser humano.

Dirigido a:
Profesionales con maestría en filosofía, bioética, derecho, ciencias de la salud o en otras áreas profesionales y con experiencia laboral vinculada a la bioética, con aprobación de las autoridades universitarias.

En caso de no cumplir con alguno de estos perfiles, se deben cursar algunos cursos propedéuticos.

- Competencias laborales que se desarrollarán**
- Identificación de los problemas que la bioética enfrenta.
 - Integración de los conocimientos en las diversas áreas relacionadas con la bioética.
 - Colaboración en equipos de trabajo de forma interdisciplinaria para sintetizar el conocimiento vertido por diferentes áreas del saber y alcanzar consensos en el ámbito de la bioética.
 - Diseño de metodologías de investigación innovadoras.
 - Propuesta de soluciones a problemas bioéticos mediante modelos y metodologías de decisiones centradas en la persona.

Modalidad y horario:
Presencial en seminarios de semana intensiva, con apoyos a distancia, para dedicar tiempo a la investigación, estudio y preparación de actividades de aprendizaje vinculadas al proyecto de tesis.

Duración:
Seis semestres

20%
de descuento
a estudiantes

PLAN DE ESTUDIOS

- Primer semestre:**
- Seminario de Antropología y ética para la bioética
 - Seminario de Metodología de investigación documental
 - Electiva 1
- Segundo semestre:**
- Seminario de Inicio y final de la vida
 - Seminario de Marco teórico
 - Electiva 2
- Tercer semestre:**
- Electiva 3
 - Seminario de Derecho y bioética
 - Seminario de Protocolo de tesis
- Cuarto semestre:**
- Seminario de Bioética ambiental
 - Seminario de Argumentación en bioética
 - Seminario de Métodos de investigación científica en temas de bioética
- Quinto semestre:**
- Seminario de Investigación avanzada I
- Sexto semestre:**
- Seminario de Investigación avanzada II

ÁREAS ACADÉMICAS

- Investigación
- Bioética
- Filosofía
- Derecho

Inicio:
Agosto de 2018

Coordinación académica:
Dr. Felipe Vargas Mota
felipe.vargas@anahuac.mx

INFORMES:
Centro de Atención de Posgrado y Educación Continua
Tels.: (55) 56 27 02 10 ext. 7100 y (55) 53 28 80 87
posgrado@anahuac.mx

Facultad de
Bioética

Campus Norte

**GRANDES LÍDERES
Y MEJORES PERSONAS**

anahuac.mx/mexico

**Posgrados
Anáhuac**

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios de la Secretaría de Educación Pública por Decreto Presidencial publicado en el D.O.F. el 26 de noviembre de 1982.